ALTAMIRANDA JORGE

Conforme al Corazón de Dios



MINTS

SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI

Índice

Índice 2
Introducción 6
LECCIÓN 1. ¿Cómo es Dios?: Su carácter y conocimiento sobrenatural 9
1.1 Introducción 9
1.2 Conocimiento sobrenatural 10
1.3 Carácter sobrenatural 13
1.4 Esencia incomprensible para la mente humana 16
1.5 Conclusión 19
LECCIÓN 2. La naturaleza de Dios 20
2.1 Introducción 20
2.1 La Revelación: "yo soy el que soy" 21
2.3 Sus nombres: Dan a conocer su carácter y lo trasfiere 24
2.4 Sus características: manifestado en toda su esencia 30
2.5 Conclusión 33
LECCIÓN 3. Conociendo sus Atributos 34
3.1 Introducción 34
3.2 Atributos Incomunicables: existe por sí mismo 35
3.3 Atributos Comunicables: por medio de ellos nos relacionados con el creador 39
3.4 Meditando en sus perfecciones 42
3.5 Conclusión 44
Lección 4. Los atributos y la trinidad 45
4.1 Introducción 45
4.2 Cada uno posee los atributos de Dios 46
4.3 Cada uno ejecuta las obras de Dios 49
4.4 El conocimiento de sus atributos, es verdadera adoración 53
4.5 Conclusión 57
Lección 5. Llamados a la adoración 58
5.1 Introducción 58
5.2 El hombre es responsable 59
5.3 Es falto de poder 62
5.4 Su libre y soberana gracia nos ayuda 65
5.5 Conclusión 68
Lección 6. Cualidades de un hombre conforme al corazón de Dios 69
6.1 Introducción 69
6.2 Conforme a su voluntad: David 70
6.3 Meditando en Dios, y disfrutando de su gracia 73
6.4 Reflejando su imagen 76
6.5 Conclusión 79
Lección 7. Cristo modelo perfecto de un corazón rendido a Dios 80
7.1 Introducción 80

7.2 Ejemplo de verdadero amor 81
7.3 Ejemplo de sacrificio 83
7.4 Sigamos su ejemplo 85
7.5 Conclusión 86
Lección 8. Desafiados a seguir sus pisadas 87
8.1 Introducción 87
8.2 Llamados a producir cambios en nuestro corazón 88
8.3 Influyendo en los corazones más necesitados 90
8.4 Nuestro cambio, es el reflejo del corazón de Dios 93
8.5 Conclusión 95
Conclusión 96
Bibliografía 97
Manual del Maestro 100
Biografía 114

Naturaleza y objetivos del curso

Descripción de la Asignatura

El comentario "Conforme al corazón de Dios" nos enseña que a través de las doctrinas fundamentales, especialmente la doctrina de Dios, y la manera en que experimentamos una relación íntima con Dios podemos acercarnos al corazón del Padre. El propósito del curso además de acercarnos a la doctrina de Dios, su existencia, sus atributos, la trinidad y en general la doctrina de la aplicación de la obra de redención en la vida del creyente, es poder mostrar la manera en que los hijos de Dios pueden disfrutar la meditación en la Palabra, confirmar en la vida de los creyentes la satisfacción que se tiene al humillarnos y ver los resultados de la obra de Cristo en la vida diaria de sus siervos y la importancia del amor entre creyentes. Dios es el ejemplo supremo de una vida conforme al corazón de Dios.

Objetivos del curso

Los objetivos más sobresalientes de esta asignatura son:

1) Situar al estudiante en la doctrina de Dios y su aplicación de la obra de redención mediante la introducción a la teología sistemática.
2) Estudiar la revelación que Dios hace de Sí mismo por medio su Palabra.
3) Conocer el mensaje esencial tanto espiritual como doctrinal que presenta la doctrina de Dios acerca de su voluntad a través del conocimiento bíblico.
4) Aplicar a la vida práctica de los creyentes hoy las enseñanzas e instrucciones de Dios en cuanto conocer su corazón y perfecta voluntad.
5) Inducir al estudiante a comprender de forma personal el mensaje de Cristo con lo referente hacer lo que el Padre dice de Sí mismo y la relación con el prójimo.

Exigencias del curso

El libro se encuentra elaborado en ochos lecciones de estudio, cada unidad se desarrollará en las siguientes partes:

1) Lectura, estudio y reflexión del tema, entendiendo las notas de clase y la lectura de los capítulos sobre el cometario de la doctrina de Dios a través de una perspectiva crítica y de reflexión personal y grupal.
2) Si el curso es presencial la asistencia será valorada. Si el curso es en línea se solicitará la participación en los foros de diálogo, respondiendo y aportando las opiniones sobre los temas planteados por el facilitador.
3) Al final de cada lección, se encuentra un cuestionario, que deberá ser contestado por el estudiante, siguiendo los criterios establecidos por la institución para ello. Las preguntas serán seleccionadas, tanto del material de clase como de los datos propios del texto bíblico.
4) Lectura de 300 páginas en relación a uno o varios puntos del temario y presentación de un informe de lectura, se presentará un informe escrito de 3 – 4 páginas (Para los estudiantes de maestría, la lectura será de 600 páginas, con un informe de 5-6 páginas).

5) Investigación y redacción de un trabajo exegético, con una extensión comprendida entre 10 o 15 páginas, previa consulta con el facilitador, sobre cualquier temática relacionada con el temario del curso.
6) Evaluación final.

Evaluación

1) Foros o asistencia 15%.
2) Informe de lectura 20%.
3) Trabajo de investigación 30%.
4) Cuestionarios 15%.
5) Evaluación final 20%.

Recursos Necesarios

1) Una copia del manual de estudio.
2) Acceso o por lo menos dos Biblias y que una de ellas sea una Biblia de estudio. Acceso a la teología sistemática de Luis Berkhof.

Introducción

El mayor deseo de los creyentes hoy, es tener una mejor relación con Dios y poder tener un corazón conforme al de Él, es hacer su bendita voluntad. Para poder comprender el propósito divino, es necesario conocer su carácter y naturaleza. La única manera en que el creyente podará profundizar y llegar a conocer la persona del creador, es por medio del estudio de las Sagradas Escrituras, su propia revelación mostrará el camino correcto para comprender lo que Él es. Las Escrituras dan testimonio del creador y su propósito para la vida de sus hijos.

"El cristiano acepta por la fe la verdad de la existencia de Dios. Pero no por una fe ciega; sino por una fe que se basa en la evidencia, y la evidencia se funda, ante todo, en la Escritura como Palabra inspirada por Dios, y luego, en la revelación de Dios en la naturaleza."[1]

Este concepto proviene directamente de la mente de Dios, en Hebreos 11:6 la Escritura dice: "… *porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*" Antes de cualquier cosa, es de suma importancia conocer lo que Dios habla de sí mismo, todo lo relacionado con su ser, es encontrado en la Biblia y la naturaleza que el creador he hecho. En este estudio se realizará un recorrido por varias doctrinas fundamentales de la fe cristiana, con el propósito de indagar en su existencia, sus atributos, su naturaleza, y la relación que tiene con los hombres. De ésta manera se podrá acercar un poco a su naturaleza divina, y así hacer una correcta o aproximado acercamiento a su corazón. En la medida que estudiemos estos temas, podremos ser un corazón conforme al de Dios.

Dios puede ser conocido por medio de su amado Hijo Jesucristo, nos regocijamos en saber que Cristo vino para mostrarnos al Padre. ¿Cómo podremos conocer al Padre y por ende podernos acercar a su corazón? Jesús nos lo dice con claridad conociendo al Padre por medio de su hijo, Jesucristo "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*" (Juan 17:3). Comprender el corazón del Padre, requiere por parte de los creyentes tener una relación personal con ÉL a través de su amado Hijo Jesucristo nuestro salvador y Señor.

"*Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento*

para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna" (1 Juan 5:20).

Lo que pensemos acerca de Dios es fundamental para cualquier enseñanza, predicación, estilo de vida, especialmente conocer de su carácter. Mediante el entendimiento de la fe en Cristo, podremos acercarnos al corazón del Padre. En este comentario no se pretende saber lo que es Dios en la esencia de sus Ser, pero sí podemos conocer algo sobre su naturaleza, de lo que Él es para nosotros, según se nos revela en sus divinos atributos. El estudio de sus atributos y la trinidad podrá acercarnos a su Ser, y de esta manera tener una relación de amor y gozo en el Señor Dios Todopoderoso.

Cuando hablamos "conforme al corazón de Dios" estamos buscando ver a los creyentes en Cristo a la luz de lo revelado en su Palabra, con el fin de corregir aquellas actitudes que se desvían de la verdadera adoración, y en especial que el corazón del hombre redimido por el Señor, pueda encontrar una cercanía con el creador. Lo que Dios nos ha revelado en su Palabra será el patrón que cada cristiano debe perseguir. Queremos que el conocimiento de la revelación divina para su pueblo sea continuamente nuestro norte y aquello que perseguimos constantemente hasta su regreso a nosotros.

El conocimiento en las perfecciones divinas y la relación personal que el creyente pueda tener con el creador, promoverá la pureza y la cercanía al Dios del universo, entendiendo su propósito y dirección en el camino al cielo. El crecimiento espiritual será posible con la ayuda del Espíritu Santo, de nuestra parte está indagar y humillarnos en oración. En la medida que atendamos a las Escrituras quizás lleguemos a tocar el corazón del Padre, ser amigos del Dios Todopoderoso "*Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes desviarme de tus mandamientos. En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti*" (Salmos 119:10-11).

El conocimiento en Dios produce discernimiento y comunión con Él. A lo largo de este comentario estaré hablando constantemente de la doctrina de Dios, su existencia, nuestro conocimiento del creador, su relación entre el ser, los atributos de

Dios, la trinidad y finalmente realiza una aplicación de los temas tratados y de qué manera Dios nos provee herramientas para acercarnos a Él por medio de la regeneración, del nuevo nacimiento. La clave de ser un creyente conforme al corazón de Dios, está en seguir el modelo divino, por medio de su comprensión y relación con el creador tendrá sabiduría y discernimiento.

No solo necesitamos discernimiento para comprender las Escrituras, sino también sabiduría y conocimiento del Ser de Dios para las decisiones cotidianas y saber acerca del corazón del Padre que henos de tenar como creyentes en Cristo. Una vez más, el conocimiento de Dios es el camino que nos conduce a la esencia divina. Por falta de conocimiento y crecimiento espiritual, un grupo de judíos del primer siglo se encontraban en ciertas dificultades. El escritor bíblico dirige su mensaje a estas personas. Atendamos su angustia:

"*Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño*" (Hebreos 5:12-13).

Dios por medio de este pasaje nos invita acercarnos a Dios y tener un crecimiento personal, una vida de oración y consagración. A fin de crecer hasta ser cristianos maduros, debemos aprender lo que es el discernimiento y el Ser de Dios. Debemos adiestrar nuestro entendimiento, nuestros sentidos, nuestra mente a fin de discernir lo que proviene de Dios, lo que es su voluntad para nuestra vida.

En este comentario mi intención es simple y humildemente establecer algunos principios de la doctrina de Dios para que puedas alcanzar cierto grado de conocimiento en cuanto a lo que Dios dice acerca de Él y tengas una vida conforme a la voluntad del Padre celestial. Hacer tuyas estas prioridades es vital para prepararte para una relación de amor con Dios y su amado Hijo Jesucristo, en la unidad del Espíritu Santo. Y aprenderás ciertos principios fáciles de ponerlas en práctica.

LECCIÓN 1. ¿Cómo es Dios?: Su carácter y conocimiento sobrenatural

1.1 Introducción

El conocimiento de Dios es posible únicamente por su propia revelación. Ningún ser humano podrá tener conocimiento de Dios, sin antes no tiene un conocimiento de las sagradas Escrituras "*Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación*" (1 Corintios 1:21). Dios puede ser entendido de manera sobrenatural, no se alcanzará su razonamiento solamente por medio del intelectualismo, es necesario comprenderlo también de forma espiritual.

A Dios se le conoce por medio de una facultad sobrenatural, para entender su naturaleza y carácter es necesario nacer de nuevo, y experimentar una relación de amor con el creador "*Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios*" (Juan 3:3). La persona que desea tener un corazón conforme al de Dios, es necesario que experimente la regeneración que proviene del cielo, el hombre natural no podrá captar las cosas espirituales, y mucho menos alcanzará el conocimiento, difícilmente conocerá los propósitos divinos para su vida. El verdadero conocimiento de Dios, proviene de su amado Hijo, quién da el entendimiento para conocer al que es verdadero "*Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna*" (1 Juan 5:20).

Es el propósito de Dios que toda criatura le adore y le conozca personalmente. Es algo que puede ocurrir cuando la obra del Espíritu Santo llega a la vida de toda persona. Sin su acompañamiento y guía, el hombre no podrá saber, ni experimentar una relación con él. El creador se da a conocer por medio de su Palabra (La Biblia) y el Espíritu Santo. Conocer su carácter y naturaleza, llevará al creyente a tener un conocimiento más preciso acerca del corazón de Dios, así disfrutar una adoración verdadera y en el espíritu "*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*" (Juan 4:24).

1.2 Conocimiento sobrenatural

El hombre no podrá entender a Dios por medio de un esfuerzo en la investigación racional, Dios no es un objeto que el científico pueda meter en unos tubos de laboratorio y lo demuestre. Por el contrario a todo esto, es Dios que viene al encuentro de las personas para mostrar su precioso plan de salvación. La teología difiere con el entendimiento de la ciencia, los saberes del mundo están acostumbrados a colocar al hombre por encima de las cosas, pero con Dios todo es contrario, el hombre hace parte de la creación, es Dios quien gobierna y está por encima de todo. "En otras palabras – añade -, el hombre puede conocer a Dios sólo en la medida en que éste interviene activamente para hacerse conocer."[1]

Dios se ha dado a conocer por dos maneras: una ha sido por medio de la creación, es un medio sobrenatural que da testimonio al hombre de su existencia, es la obra de sus manos "*Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría*" (Salmos 19:1-2). El testimonio de Dios es este, no ha dejado al hombre sin la huella en la creación, aunque las criaturas se hayan desviado, Dios ha puesto la lluvia y tiempos fructíferos en medio de ellos (Hechos 14:17). Dios a través de su palabra en el libro a los Romanos 1:18-20, dice que tiene por inexcusables a quienes no han llegado a conocer el eterno poder y deidad del Creador por medio de las cosas hechas. Es lo que se llama Revelación General, dirigida a todos los hombres.

La revelación "general" es aquella revelación de Dios que está a la disposición de todos los seres humanos porque se descubre en el universo creado (naturaleza) y en el interior de las personas (conciencia).[2]

El conocimiento sobrenatural de Dios en su creación, ha existido desde la creación de la humanidad y ha existido en la época de Pablo. Por lo tanto, no es una revelación concebida solamente en los padres de la creación (Adán y Eva), es una revelación dada en toda la historia para el hombre pecador. Es a través de este conocimiento que podemos entender a Dios, y por ende comprender una parte de su corazón.

El hombre al ser hecho a la imagen de Dios, es una persona, presentando en sí

mismo ciertas características de amor y creatividad, como también manifestaciones éticas. Tiene dentro de su ser el conocimiento en cuanto a su origen, pero de manera insistente intenta continuamente suprimir estos indicadores del creador dentro de sí mismo, de tal manera que llega a ser su propio dios. Esta es una forma en que no reconoce la voluntad de Dios en su vida, busca en su propio razonamiento las causas de su origen, desplazando la verdad de creador en su propia vida. San Agustín dice: "*Tú nos has formado para ti mismo, nuestros corazones están inquietos hasta que hayan descansado en ti*" (Confesión, I, 1:1). Este es el testimonio de Dios en la vida de las personas, es importante reconocer su grandeza y señorío sobre todo, de esta manera el hombre podrá reconocer parte de la naturaleza de Dios en su ser.

Al reconocer la revelación general de Dios, deja al hombre sin excusa para conocer su naturaleza y por ende, actuar conforme a ella. El ser humano no podrá desconocer la grandeza y el ser de Dios, porque él está presente tanto fuera como dentro del ser humano. El hombre no podrás decir que desconoce a Dios, es una realidad donde no podrá escapar de su conocimiento. Por el hombre ser imagen y semejanza de Dios, tiene conocimiento de él dentro de cada uno "Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos" (Romanos 2:14, 15).

La revelación de Dios se encuentra restringida en cierto modo en la vida del hombre, esto se debe a la naturaleza caída del ser humano, el hombre se encuentra en contra disposición con el creador, éste tendrá entonces una distorsión acerca de Dios, es una condición distorsionada y anormal para tener el conocimiento y sobre todo conocer el corazón de Dios en su vida. El hombre no tendrá acceso a Dios por sus propios medios, es necesario tener una luz adicional para entender y comprender a Dios, es donde le debemos mayor cuidado y atención a conocer las Sagradas Escrituras para comprender su naturaleza, y así llegar a tener una relación de amor con el creador. Como escribe R.C. Sproul: "*Para aprender estas cosas necesitamos más que una revelación general. Necesitamos la información de una revelación especial.*"[1] La revelación general no es suficiente para conocer el corazón del Padre,

no podrá generar en el hombre cambios significativos del entendimiento de su ser y tener una relación íntima, es por ello que la revelación especial, la Biblia, se convierte en una necesidad de vital importancia para el creyente que desea conocer más acerca de su Señor y Dios.

Dios es un ser trascendente.[1] La comprensión de Dios está lejos de la mente y del alcance del ser humano, por su propio medios no lo podrá alcanzar, los senderos de la vida del hombre, nunca llegaran a comprender el carácter y la naturaleza del Creador, es limitado su conocimiento y los esfuerzos que realice para obtenerlos, serán inútiles "*He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos, ni se puede seguir la huella de sus años*" (Job 36:26). La revelación especial de Dios ha sido dada al hombre de manera progresiva, esto con el fin de dar a conocer lo necesario para la salvación del ser humano

Jesucristo es la revelación de la persona y de la voluntad del Padre, así como también la culminación de la redención (Hebreos 1:1-3). El Señor Jesucristo es el único quien muestra y revela las Sagradas Escrituras, es por medio de Cristo que conocemos al Padre, y así conocer su corazón y propósito para cada vida.

Es el Espíritu Santo quien da la facultad al creyente para comprender la Palabra de Dios, es necesaria la eliminación del Espíritu Santo para entender el mensaje de las Escrituras y así poder ejercer con excelencia el sacerdocio al cual todo creyente ha sido llamado. Gracias a la revelación especial, el creyente puede entender y disfrutar parte del corazón de Dios, esto le ayudará a tener una mejor relación con el Padre "*Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios*" (2 Corintios 2:10).

1.3 Carácter sobrenatural

La Biblia no fue orinada por voluntad humana, ha sido Dios mismo quien ha ordenado que se pusiera por escrito lo que él ha revelado "*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para*

toda buena obra" (2 Timoteo 3:16,17). La Biblia no es un libro con información acerca de Dios, ella contiene la voluntad de Dios para la redención del hombre, sobre todo conocer su carácter y así descansar en sus santos propósitos. Toda persona debe escuchar con atención y obedecerle, porque sólo por esta base es posible conocer el corazón de Dios y tener una sincera relación de amor con el creador.

Las Escrituras deben convertirse para todo creyente la base de norma y fe, es la norma de conducta para dirigir su vida, y conocer más acerca de lo que él quiere para sus hijos "*Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley*" (Deuteronomio 29:29).

Si la Biblia es realmente la Palabra de Dios, necesariamente tiene que ser un libro muy diferente al resto de cuantos han sido escritos por el hombre. Y así es, la Biblia es un fenómeno que no puede explicarse de otra manera si no es por su origen divino. La Biblia es un libro que el hombre no escribiría si pudiera, ni que podría haber escrito aunque quisiera.[1]

Hemos estado hablando acerca de cómo conocemos la voluntad de Dios y sus propósitos para la vida del hombre, es necesario ir encontrando en nuestro estudio bases bíblicas para la comprensión del carácter de Dios y a sí ver parte significativa de su corazón por medio de las Escrituras. En esta porción consideraremos la importancia sobrenatural de las escrituras para conocer el corazón del Padre.

En primer lugar, veremos cómo es el carácter del Dios al que servimos y su naturaleza y parte de sus atributos. Ello nos acercará más a su ser, permitiendo obtener un conocimiento basado en las Escrituras y así errar al momento de considerar lo que él es para el creyente. En las primeras porciones de las Escrituras, habla de un Dios creador y sustentador de todo lo que existe y que tiene el control de su creación. Dios se presenta con características humanas, es llamado antropomorfismo,[2] ya que menciona los ojos y las manos de Dios, como si tuviera cualidades de personas. Se observa la manera cómo Dios está activo con su creación, no la ha dejado en abandono, desea tener una relación de amor con creación. Y los seres humanos no son la acepción, desde la creación él está interesado en tener comunión con el hombre, tiene interés en nuestro modo de aceptar y utilizar la

creación y el regalo de la salvación que nos ha dado por su infinita gracia.

La Biblia tiene el poder de transformar la vida de cualquier persona, lo hizo en el pasado, hoy también lo puede realizar, tiene el poder sobrenatural de hacerlo con la vida más terrible y pecaminosa. Dios por medio de su palabra tiene el poder de tocar el corazón del hombre más malvado y convertirlo en una vida llena del conocimiento de su ser. Son muchas la persona que han recibido esperanza, consolación y aliento en sus horas más terribles y oscuras. Quien se acoge a su mensaje transformador, tendrá la esperanza de ser cambiado y conocer el corazón del Padre para vida eterna "*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón*" (Hebreos 4:12).

Dios por medio de su Palabra muestra la frescura perdurable de su carácter y personalidad, reflejando así a toda persona que él es l fuente inagotable de sabiduría y amor, muestra por medio de ellas un corazón sincero y lleno de amor para con sus hijos y criaturas. Quienes buscan en las páginas de su gran conocimiento, descubrirán tesoros, joyas invaluables para su conciencia y vida cotidiana. Su mensaje es fresco y efectivo para la vida de sus hijos, sus enseñanzas muestran el carácter y origen celestial, es una luz que proviene de lo alto. Es incomparable el amor tan real y desinteresado que podemos encontrar en sus páginas. Dios está por encima de todo, su mensaje es luz para encontrar la verdad de Cristo para la vida de todo hombre.

Es importante conocer el carácter de Dios por medio de su Palabra, que sepamos como hizo todas las cosas y conocer su propósito para vida eterna. Es de suma importancia conocer que pensó y como actuó en la historia misma, de qué manera tuvo una relación de amor con su pueblo, ayudará entonces a comprender un poco más de cómo es su corazón. Es algo que Dios ha puesto en su Palabra para saber cómo debemos acercarnos a su corazón, y sobre todo cómo saber agradar el corazón del Padre, es el motivo más grande que debe perseguir todo hijo de Dios.

El deseo de Dios es que nos encontremos en el camino de la obediencia y disponibilidad a su Palabra. El conocer a Dios y aprender sus caminos implica un proceso de toda la vida, es un proceso de santificación y obediencia hasta que Cristo

venga por segunda vez por su pueblo.

Cuando el corazón el hombre se encuentre totalmente entregado al conocimiento de su Palabra, crecerá su fe y tendrá entendimiento sobre el carácter verdadero de Dios para poderse dirigir en el mundo que lo rodea, tendrá una vida de relación de amistad con el creador. Tenemos promesa por parte de él, quien le busca con un verdadero corazón, le encontrará "*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá*" (Mateo 7:7).

Dios hizo la elección de amarnos a usted y a mí con amor incondicional. Por medio de la gracia, Él escogió salvarle y ofrecerle el regalo de la vida eterna. Ahora, le corresponde a usted elegir.[1]

En la medida que el creyente se humilla delante de Dios, él nos inspira en el conocimiento de su Palabra y nos da a entender los misterios del evangelio para conocer el carácter de Dios en la vida de cada creyente. Conocer más el carácter de Dios, es experimentar su presencia y amor divino, el mejor sacrificio se encuentra en la humillación del hombre ante el Dios soberano y todopoderoso "*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios*" (Salmos 51:17). De Cristo aprendemos la obediencia y sujeción, es el momento de volver el corazón al Dios vivo y verdadero, y él nos exaltara cuando fuere tiempo.

1.4 Esencia incomprensible para la mente humana

En la teología de Agustín se enfatiza la incapacidad del hombre para practicar el bien, pero dado que éste escoge el pecado voluntariamente, se hace responsable del mismo. Solo cuando la gracia de Dios actúa sobre él es movido irresistiblemente a volverse a Dios y efectuar el bien.[2] De este mismo modo podemos razonar que el hombre se encuentra limitado para comprender el carácter y la naturaleza de Dios por sus propios medios y razonamientos. Es necesario como ya lo indicamos anteriormente, de tener la iluminación del Espíritu Santo para conocer sobre la revelación especial, y por ende el corazón de Dios.

En este sentido solo los escogidos pueden comprender los misterios de Dios

para su vida y salvación de su alma. El hombre piensa de manera humana y quiere colocar el razonamiento de las cosas espirituales a niveles del conocimiento humano, pero en su intento de buscar una respuesta positiva y que satisfaga su pensamiento y deseos, no puede. Su corazón no es satisfecho, el único que puede llegar a lo profundo del alma y dar testimonio del verdadero Dios, es el Espíritu Santo.

La Biblia muestra con dureza la condición del hombre en su estado natural, y con una naturaleza caída que lo imposibilita a buscar y a comprender a Dios por sus propios medios, pero por otro lado también las Escrituras hacen énfasis en la reparación del hombre para comprender su Palabra. En todo su consejo presenta la salvación del hombre pecador. Solo Cristo puede quitar la culpa y la ceguera del hombre para que pueda comprender a Dios, el hombre pecador y esclavo por la maldad, puede ser perdonado y reconciliado con Dios "*El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*" (Juan 1:29).

Es por medio de la acción del Espíritu Santo que el hombre puede tener acceso a la salvación, y es por medio de esta acción que el pecador pone fin a la esclavitud y a las limitaciones de la vida para conocer a Dios, es por medio del Espíritu Santo que conocerá el corazón del Padre para bendición y salvación de su vida.

La restauración que es dada por medio de Cristo, asegura una feliz comunión de amistad y amor con el Padre, existe reconciliación entre el hombre pecador y su creador, es una maravillosa experiencia que tendrá en su vida presente y en la eternidad.

Todo intento de resolver el problema con recursos o medios humanos ha estado siempre condenado al fracaso. No ha acabado con el pecado la cultura; ni las reformas políticas; ni los movimientos humanitaritas, ni la transformación de las estructuras sociales, ni el sentimiento religioso. Se necesita algo mucho más eficaz.[1]

La iluminación del Espíritu Santo es dada precisamente al hombre pecador para despertar la conciencia y reconozca en la maldad en que se encuentra, busque a Dios de todo corazón. Su preciosa acción le dirigirá hacia Cristo y su Palabra para conocerle, y así reconozca la grandeza del carácter divino, reflejado en la obra sobrenatural de la cruz.

Una vez el hombre pecador por la gracia de Dios le ha sido revelado el evangelio, y transformado por Cristo, éste debe buscar la verdad de Dios por medio de su Palabra. No hay que ser como el mulo, sin entendimiento para hacer las cosas que le corresponden a cada persona "*No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento…*" (Salmos 32:9). La mente debe ser entrenada para buscar las cosas de Dios, aunque ésta se encuentre incapacitada por el pecado, ahora es transformada por la obra divina para ser capacitada en la búsqueda de Dios y pueda entender su carácter y disfrutarlo.

La mente cristiana reconoce a Dios como la realidad suprema dentro y más allá de todo fenómeno. La realidad del Dios viviente y el hecho de que la Biblia se centre en Dios son indispensables para la mente humana. La Biblia es un libro hecho por Dios acerca de Él mismo. Hasta se podría decir que es la autobiografía de Dios. Dios se revela a sí mismo a través de las Escrituras. Se describe como Creador y Señor, como Redentor, Padre y Juez. Por lo tanto, la mente cristiana es una mente centrada en Dios.[1]

El cambio que Dios realiza en la vida de todo creyente debe glorificar al creador. Se produce un enriquecimiento de las Escrituras en su vida, alcanzando una fe basada en el conocimiento de su Palabra y atributos, fortaleciendo así un espíritu evangelizar, que lleva el testimonio del evangelio a quienes lo necesitan.

Es necesario ir renovando la mente, poniendo todos los días nuestros pensamientos al sometimiento de las Escrituras, ahora poseemos la mente de Cristo para tomar cualquier decisión. "*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad*" (Filipenses 4:8).

Desde el vientre de nuestra madre Dios formo nuestro corazón, él es el formador de todo nuestro ser. Si Dios nos formó a su imagen y semejanza, por qué entonces no permitir que nos transforme y en esa medida actuemos conforme a su naturaleza, debemos permitir ser como el corazón que Jehová nos dio "*según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él*" (Efesios 1:4).

Dios es tu creador y por tal tu corazón fue creado por las manos de Dios y por la voz de Dios, debemos aprender a escuchar la voz de Dios por medio de su Santo Espíritu dentro de nuestro corazón y permitir que Dios sea en él.[1]

Aunque el hombre tenga limitaciones para comprender a Dios, éste podrá alcanzar su conocimiento por medio de la restauración de Cristo y del Espíritu Santo en su vida. Es la única manera en que puede comprender el carácter y el corazón del Padre. Es necesario y de manera urgente que como creyente en Cristo busques las insondables riquezas de Gloria, encontradas en su Palabra. Es la hora de buscar a Dios, mientras pueda ser hallado es necesario tener un encuentro personal con el creador. Hebreos10:16-16 "*Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré…*"

1.5 Conclusión

Podemos tener un conocimiento de Dios por medio de la naturaleza, las cosas que el creador ha hecho. La Revelación de Cristo nos presenta a Dios como Padre. Y al manifestarse Él como Hijo y prometernos al Espíritu Santo nos revela la esencia íntima de Dios. Las Escrituras son importantes y muy necesarias para conocer la voluntad de Dios y tener un conocimiento acerca del corazón del Padre.

Preguntas para la lección

1. ¿Qué significa la revelación general y la especial?
2. ¿Cuál es la importancia de las Escrituras?
3. ¿Qué es la trascendencia de Dios?
4. ¿Por qué es importante conocer la revelación especial? Mencione 5 datos que identifiquen la importancia para conocer el corazón de Dios
5. ¿Qué es la incapacidad humana? ¿Es una excusa para no conocer a Dios? Justifique su respuesta
6. ¿Cuál es su opinión sobre la iluminación del Espíritu Santo para conocer el carácter de Dios?
7. ¿De qué manera el creyente renueva su mente?

8. Lea el capítulo uno de la confesión de fe de Westminster, de las Santas Escrituras y dé un sumario sobre la importancia de la Biblia.
9. Enumere 5 lecciones sobresalientes de la obra de Cristo en el creyente para comprender el carácter divino.
10. Identifique algún principio práctico para su ministerio que se puede aprender de esta lección, y anótelo. ¿Aprendió algo nuevo? ¿Cómo se podría aplicar esto en su ministerio en forma concreta? Anote sus ideas.

LECCIÓN 2. La naturaleza de Dios

2.1 Introducción

Conocer a Dios en toda su esencia no es fácil, es importante considerar su origen y entender en todo el consejo de la Biblia el uso que se le da. Al iniciar este estudio es de suma importancia considerar que Dios es único, es parte de una creencia monoteísta[1], la cual considera la existencia de un solo Dios Todopoderoso "*Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es*" (Deuteronomio 6:4).

El Dios desconocido se da a conocer a un pueblo en el Antiguo Testamento, posteriormente por medio de su Hijo Jesucristo, por el cual vino la gracia y la salvación por su sacrificio en la cruz.

En el Antiguo Testamento se mostró como "*Yo soy el que soy*", mostrando su nombre personal, aquel que existe y es lo que es, es una presencia activa, viva que estará presente por siempre.

Otra manera de conocer la naturaleza y el corazón de Dios, es aprendiendo sus nombres que han sido revelados en su Palabra. En los nombres podemos encontrar la esencia divina, revelan el carácter del creador. Las Sagradas Escrituras en su consejo, refieren varios nombres y títulos acerca de la naturaleza de Dios. Podemos comprender de manera significativa lo que es Dios por medio de sus nombres revelados en la Biblia.

Dios es Espíritu y por lo tanto no le podemos ver con nuestros ojos. Muchas personas en su afán de ver a Dios, elaboran ídolos. La Biblia nos enseña que debemos adorar y servir a un solo Dios verdadero. Serán los sus características que reforzaran el entendimiento en el Dios soberano y creador.

2.1 La Revelación: "*yo soy el que soy*"

En temas anteriores hemos definido que Dios es Espíritu, es un ser personal, incorpóreo. Consideraremos en esta porción que las Escrituras enseñan que Dios tiene personalidad. El Dios revelado en la Biblia es un ser personal, que tiene personalidad,

piensa, posee inteligencia, decide y elige. A pesar de que Dios es ilimitado y atemporal, Él se relaciona con sus criaturas dentro de los límites establecidos donde el ser humano se mueve. En esta relación con sus criaturas, le podemos conocer y tener una relación de amistad, entendiendo su corazón.

Cuando Moisés se volvió para observar la zarza que "*ardía en fuego y la zarza no se consumía*", Dios le dijo, primeramente apelando a un contexto histórico personal "*Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios*" (Éxodo 3:6). Dios siempre ha dejado testimonio en la historia de la humanidad, cada revelación particular del creador es parte de un proceso histórico de la revelación "*si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones*" (Hechos 14:17). Notemos entonces como Dios se revela a la vida de Moisés, no como un Dios nuevo, sino como un Dios personal que había dirigido a sus padres en la antigüedad y que estaría con ellos por todas las generaciones. Es de sumo gozo saber que hoy también Dios está a nuestro lado para cumplir sus propósitos en la vida de cada uno de nosotros. Es importante aprender cada día a tener una experiencia personal con el creador, y así conocer más acerca de él.

Así, Dios se reveló a sí mismo a Moisés, no como el Dios creador de poder: Elohim, sino como el Dios personal de salvación, y todo lo que el "*Yo soy*" contiene se manifestará a lo largo de la edades futuras, culminando en aquel cuyo "*Yo soy"* iluminará las páginas del Nuevo Testamento.[1]

Toda su esencia fue manifestada a los ojos de Moisés, pudo experimentar en carne propia la gloria de Dios, dejando un gran testimonio en su vida, algo que no olvidaría nunca, Dios se había dado a conocer. Hoy es también la oportunidad de conocer al creador y tener un conocimiento más profundo y así disfrutar al Señor en el corazón.

El pueblo se encontraba en una decadencia espiritual, Moisés es consciente de esa limitación y queda sorprendido de lo que Dios quería hacer con el pueblo, tener una liberación total "*Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me*

preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?" (Éxodo 3:13). El nombre de Dios aquí denota algo más que un título, es la manifestación de la misma esencia del carácter y de la actividad de Dios. La contestación de Dios a Moisés tiene una respuesta significativa "*Y respondió Dios a Moisés: "YO SOY EL QUE SOY." Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: "YO SOY" me envió a vosotros*" (Éxodo 3:14). Las Escrituras dejan ver en sus páginas que cuando una persona obediente y con la disposición quiere encontrar a Dios, éste se revela a su vida personal, llegando a conocerle de una manera renovada y más íntima.

Cuando le busques de todo corazón, encontrarás en el creador la fuente de salvación y la sabiduría que emana de su esencia y naturaleza gloriosa. Cuando le sigas en obediencia y rectitud, obrará en tu vida y por medio de ti, para revelarse tanto a tu ser como también en la vida de otros. Cuando esto ocurra podrás experimentar más la naturaleza y el corazón de Dios, será un conocimiento pleno que te llevará a disfrutar de su bendito nombre "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*" (Juan 17:3).

"*Enséñame, oh Jehová, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin. Dame entendimiento, y guardaré tu ley, y la cumpliré de todo corazón. Guíame por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo mi voluntad*" (Salmos 119:33-35).

El mejor resumen de la doctrina de Dios como lo enseña la Biblia se encuentra en contestación a la pregunta número 4 del Catecismo Menor de Westminster, "¿Qué es Dios?" "Dios es un espíritu, infinito, eterno, e inmutable en su ser, sabiduría, poder, santidad, bondad, justicia, y verdad."[1]

El Señor Jesucristo afirmo "*Yo Soy.*" Como ya lo vimos anteriormente, es el nombre de Dios en el Antiguo Testamento. En varias porciones de las Escrituras encontramos que Jesús se presentó como "*Yo Soy*" haciendo referencia y dando el concepto claro de su Deidad. Afirmando ser el Señor Dios. Su nombre y reconocimiento está por encima de cualquier nombre, ya sea abajo en la tierra o arriba en los cielos.

El apóstol Pablo hace referencia en sus escritos que Jesús es el Señor, está por

encima de todo, es superior a todo lo creado. Él es Dios y Señor, él no es uno de los muchos dioses, sino el único Dios "*Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*" (1 Timoteo 2:5).

Jesús venció la misma muerte. No sólo dijo que él era la resurrección y la vida, sino que él mismo resucito de entre los muertos para dar testimonio de su verdad. Es una gran evidencia de lo que Jesús es, es el gran "*YO SOY EL QUE SOY.*" Murió y al tercer día resucito. Solo Dios puede hacer tal cosa. Cristo sostiene nuestra vida espiritual, porque él es la vid verdadera, es el dador de la vida.

Por lo tanto, ya que Jesús es Dios en esencia, sustancia y naturaleza, podemos adorarlo, como lo hacían los discípulos y los ángeles (Mateo 14:33; 28:9; Hebreos 1:6) e incluso podemos orarle directamente sin mediación de nadie (Juan 14:14 en griego; Hechos 7:59, 60) sin incurrir en el pecado de idolatría, que sería el caso de otro modo. Esto es posible solamente debido a que Jesús es Dios (en su naturaleza). Recuerde: ¡Jesús dijo que Dios era el único a quien se debe adorar (Mateo 4:10), y el Padre ordenó a todos los ángeles que adoren a Jesús (Hebreos 1:6)! No honrar a Jesús como se honra al Padre es no honrar al Padre (Juan 5:23): ...para que todos honren al Hijo como lo honran a él. El que se niega a honrar al Hijo no honra al Padre que lo envió.[1]

El llamado es que reconozcas a Jesús como el Señor y dueño de tu vida y le adores hoy. Considera conocer al Padre por medio de la obra redentora de Cristo, como Dios mismo es la fuente de sabiduría que te llevará al corazón de Dios. ¡Cuán agradecido estoy por haber conocido al Hijo, ya por medio de él tengo acceso al Padre Celestial!

2.3 Sus nombres: Dan a conocer su carácter y lo trasfiere

Una de las maneras en que Dios se revela a sí mismo es por medio de la revelación de sus nombres. Es imperioso tratar el concepto del ser de Dios y cómo los nombres dados en las Escrituras para Dios son claves para conocer el corazón de Dios, y así tener una relación de amistad con el creador.

Los nombres de Dios en el Antiguo Testamento están implícitamente relacionados con el Señor Jesucristo. La traducción griega del Antiguo Testamento traduce los nombres de Adonai y Yahvé como Kurios (Señor). Los nombres Elohim, El Shaddai, Elyon, Sabaoth se tradujeron como Theos (Dios). El Nuevo Testamento da amplia evidencia de que Jesús es nuestro Señor y Dios. Thomas confesó esto,

cuando al ver al Cristo resucitado dijo: "¡Señor mío y Dios mío" (Jn. 20:28). Justo antes de hacer esta confesión perfecta, Thomas había sido sarcástico diciendo que quería tocar las heridas de Jesús. Dios es capaz de convertir nuestro sarcasmo religioso en una profesión de fe perfecta.[1]

En todos los estudios teológicos realizados acerca de la naturaleza de Dios, se ha tenido que considerar sus nombres, particularmente a los que se refiere el Antiguo Testamento. Es un tema doctrinal de importancia para quienes desea conocer más sobre el creador. De allí la importancia en este estudio de conocer el carácter de Dios por medio de sus nombres, ya que podremos acercarnos a su corazón y comprender sus propósitos para nuestra vida.

Los nombres de Dios constituyen una dificultad para el pensamiento humano. Dios es el Incomprensible, infinitamente superior a todo lo que es temporal; pero en sus nombres desciende a todo lo que es finito y se hace semejante al hombre.[2]

A través de los nombres de Dios podemos encontrar parte de la plenitud de su revelación, en la medida que escudriñamos y comprendemos el significado de ellos, recibimos autoridad en el sentido de afianzar su esencia en nosotros y hablar a otros con propiedad. Dios es conocido solamente donde él se da a conocer.

Sabiendo todo esto, ahora es muy relevante saber cuáles son los nombres concretos con los cuales Dios ha revelado su carácter.

Veremos cómo los distintos nombres de Dios en las Sagradas Escrituras nos revelan la naturaleza del Padre. Iniciaremos con la palabra Elohim es usada unas 2.570 veces, habla de la fortaleza y el poder de Dios "*En el principio creó Dios los cielos y la tierra" (Génesis 1:1) "Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos"* (Salmos 19:1).

El nombre Elohim es el Dios eterno Él existía antes de la creación del espacio y del tiempo. Él no tiene principio ni fin. Sólo un Dios eterno puede ofrecer la vida eterna. Dios es un Dios auto-existente. Él es capaz de existir independiente del mundo material o cualquier otra cosa. Dios no necesita que nosotros existamos, sin embargo, Él nos trajo a la existencia. El Dios auto-existente voluntad nos incluye en sus planes eternos.

El nombre de Elohim es plural. Esto se refiere al misterio de la pluralidad de la divinidad. Elohim no es una combinación de los dioses, como en el politeísmo, sino un solo Dios en tres personas "*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén* (Mateo. 28:19-20).

Elohim es el Dios Creador: "*creó*" es bara en hebreo. Sólo un Dios eterno puede crear algo nuevo. Él es el Creador de materiales, planta, animal, la vida humana y de los ángeles. Como el Creador También es soberano sobre todo. Como Creador, Él es el único que nos puede salvar.

Elohim es el Dios soberano universal. El que es el hacedor de todas las cosas también habita su creación por su Espíritu. Dios no es panteísta en que el Creador y la creación son co-iguales, sino más bien como un Dios soberano, Él crea y tiene el control de todas las cosas conforme a sus santos propósitos, absolutamente nada se le escapa de sus manos.

> … Jehová, que traducimos Señor, nos muestra cualidades de Dios que, aunque contenidas en Elohim, este primer nombre no las expresa. Pues Elohim, como hemos visto, en su primera acepción y por su forma plural, hablaba de Uno cuyo ser implica una relación de pacto para siempre. Jehová, como veremos, describe a Uno que, sin dejar de ser amor, es también justicia, y debe, por tanto, juzgar el mal, doquiera exista y a cualquier precio.[1]

Dios es nuestro amparo y refugio, comprender sus riquezas de gloria por medio de su revelación que nos da en sus nombres, el creyente puede disfrutar de su compañía y afianzar su esperanza en el Dios creador y eterno, en este sentido le conocemos más y nuestro conocimiento acerca de él se incrementa para beneficio de nuestro corazón y relación hacía él. Su nombre Elohim demuestra la grandeza de Jehová, sus manifestaciones de poder, omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia. Por medio de este nombre encontramos una parte importante de su naturaleza, su esencia y carácter divino, que para el creyente es importante para tener una relación de amor con su creador.

Un segundo nombre revelado en las Sagradas Escrituras es Ruah Elohim "*Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas*" (Génesis 1:2). El contexto es la creación del mundo. El Espíritu genera la creación a la existencia. Sólo aquel que genera también es quien regenera el espíritu del hombre para la salvación (Juan 3:5).

Rauh Elohim trabaja orden. El Espíritu de Dios trae orden en medio del caos. Él es el autor de la ley natural y la providencia. Providencia es el gobierno de Dios sobre todas las cosas. El Espíritu de Dios también pone orden en nuestra vida espiritual (Romanos 8:2). Se nos ha dado una nueva vida, convencido de pecado y en Cristo caminamos una nueva vida conforme al corazón del Padre. Ruah Elohim es una persona divina. Él no es simplemente una fuerza o sólo una extensión del Padre. En otras partes de la Escritura, Ruah Elohim se describe con pronombres personales y exposiciones de características personales (Génesis 3:22).

Yahweh Elohim. Jehová es Dios "*Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos*" (Génesis 2:4). Nombres compuestos se utilizan en el contexto de la revelación bíblica para revelar quién es Dios. El nombre de Jehová viene de Éxodo 3:14, donde Dios se revela a sí mismo como el "YO SOY EL QUE SOY." Yahweh Elohim (Jehová Dios) es un nombre compuesto, que apunta hacia la pluralidad en la Deidad. Yahweh Elohim es la combinación del nombre del Supremo Creador de todas las cosas con el nombre personal revelado a Moisés, el líder del pueblo de Dios.

El, Elyon. Dios altísimo, principalmente da la idea de soberanía "*Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino*" (Génesis 14:18).

Dios es un Dios universal. Él no es un dios de una persona o un grupo particular. Melquisedec representa un sacerdocio universal que Dios había establecido. Jesús también perteneció a la orden de Melquisedec (Salmos 110; Hebreos 7:17).

El Dios del cielo se manifiesta y se relaciona con su pueblo por medio del sacerdocio. El sacerdote del Antiguo Testamento representaba al hombre ante Dios. Se observa el desarrollo de la obra mediadora que Dios usa para referirse a su pueblo.

Adonai Jehová. Señor Dios "Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?" (Génesis 15:2). El Creador hace un pacto con Abraham y éste responde con fe. El Señor es un Señor del pacto. Para vivir conforme al corazón de Dios, estamos llamados a responder con fe, es necesario confiar en la palabra de Dios *"...Mas el justo por la fe vivirá*" (Romanos 1:17). Todos los que creen en Jesucristo son parte de la nueva alianza.

Malak Adonai. Ángel del Señor (Génesis 16:2). El ángel del Señor interviene en los problemas de Agar. Dios es un Dios de misericordia. El ángel del Señor vino a Agar en el tiempo de sus problemas.

El Shaddai. Dios Todopoderoso. (Génesis 17:1). Dios está explicando las condiciones del pacto de Abraham. Habla del poder de Dios. Creemos que Dios es todopoderoso (omnipotente), todo conocimiento (omnisciencia) y todos los presentes (omnipresentes).

Yahveh El Olam. El Dios eterno (Génesis 21:33). Nombre dado por Abraham después de que se hizo un pacto entre él y Abimelec. Abraham celebró la existencia de un Dios eterno. Aunque guardadores del pacto humanos son defectuosos, el Señor, como el guardián del pacto eterno, nunca falla.

Jehová Jireh. Proveedor de Dios. (Génesis 22:08). Abraham fue ordenado por Dios para sacrificar a su hijo Isaac. El Señor exigió el sacrificio de Abraham, el sacrificio de su hijo Isaac. El Señor proveyó un sustituto aceptable para Isaac.

Yahveh. "*YO SOY EL QUE SOY*" (Éxodo 3:14). Dios se le apareció a Moisés en una zarza ardiente en el desierto. El Señor revela a sí mismo personalmente. Él es

el Señor de la vida y la existencia. Toda la vida y la existencia encuentran su significado en él.

Jehová Rafa. El Señor que te sana (Éxodo 15:26). Dios sanó las aguas de Mara. Dios es el creador y proveedor en la creación. El Señor convirtió el agua amarga en agua de buena calidad cuando Moisés oró. Dios cambia el curso de la naturaleza conforme a su voluntad y transforma el corazón dañado por el pecado en un corazón conforme al del Padre.

Jehová Nissi. Dios es mi bandera (Éxodo 17:15). Moisés oró con las manos extendidas sobre el campo de batalla en el conflicto con los amalecitas. Moisés oró continuamente por la victoria sobre los amalecitas. Por la oración, vivimos por la fe en labores de Dios.

Jehová Raah. Dios es mi pastor (Samos 23:1). El Señor es el pastor de su pueblo. El Señor presenta las cualidades de un pastor, él pastorea sus ovejas, el pueblo de Dios. El Señor Jesucristo es el buen pastor (Juan 10:11).

Jehová tsidkenu. El SEÑOR, justicia nuestra (Jeremías 23:6). Nombre dado en la profecía de Jeremías. El pueblo de Dios han sido abandonadas por los pastores injustos (Jeremías 23:1).

Jehová EL Gemolah. El Señor, Dios de retribución (Jeremías 51:56). Los pecados de Babilonia contra Israel serán pagados.

Jehová Nakeh. El Señor que hiere (Ezequiel 7:9). El "día del Señor", el día del juicio. El Señor lleva a cabo el juicio por medio de sus enemigos. El Señor Jesucristo asume la ira de un padre ofendido por nosotros.

Jehová Shammah. El Señor está allí (Ezequiel 48:35). Nombre dado al final del libro de la profecía de Ezequiel. La presencia del Señor no sólo en el corazón, pero va a estar en una ciudad especial. En última instancia, es la ciudad no hecha por

el hombre, pero construida por Dios (Hebreos 11:10), la ciudad de Dios en la gloria.

Kyrios. Dios (Mateo 1:20). La traducción de Jehová, y Señor de Antiguo Testamento (Yahweh y Adonai)

Theos. Dios (Mateo 1:23). La traducción de Dios del Viejo Testamento (Elohim, Elyon, El, El Shaddai, Sabaoth).

Agio Pnuematos. Espíritu Santo (Mateo 1:18). La traducción de Ruah del Antiguo Testamento.

Los nombres de Dios que hallamos en las Escrituras nos hablan acerca de sus cualidades y sus características. Al estudiar los nombres de Dios entenderemos con más claridad quien es Dios y tendremos un más claro concepto de su relación con su creación, especialmente con sus hijos. El hecho de que Dios se nos revela en muchos nombres diferentes está mostrando el hecho de que muchas facetas del carácter de Dios son representadas por cada uno de estos nombres y nos acerca más al corazón de Dios.

En los maravillosos nombres de Dios, él se revela así mismo. Su fidelidad es grande y se dará a conocer a sus hijos y así tengan un conocimiento y relación de amor con su creador.

2.4 Sus características: manifestado en toda su esencia

En el mundo existen muchas creencias, filosofías y razonamientos acerca de Dios, el hombre se encuentra preocupado por buscar el principio de todas las cosas, se pregunta de dónde proviene, pero al final solo encuentra teorías sin bases sólidas y precisas en cuanto a la existencia y origen del ser humano. En la búsqueda de su origen, ha desviado su corazón del creador. En el camino y en su afán de encontrar la verdad, ha creado falsos dioses, pero existe únicamente un Dios verdadero, así lo declara las Sagradas Escrituras. El Dios Triuno se ha revelado en la Biblia como Padre, como Hijo y como Espíritu Santo, tres personas distintas en un Dios

verdadero. Al considerar las características de cada una de estas tres personas maravillosas, encontramos la manifestación gloriosa de su esencia, permitiendo a quienes se acercan a su conocimiento, luz y verdad para entender lo que es Dios, y así tener una percepción más clara de lo que es Dios.

Dios el Padre, Jesucristo, y el Espíritu Santo son descritos en la Biblia en términos de su naturaleza. Cuando hablamos de "naturaleza" entendemos cualidades básicas que describen a Dios. Estas cualidades son también conocidas como "atributos" los cuales significan "características."[1]

Las sagradas Escrituras describen a Dios como Dios Triuno, el cual será tratado en esta sección, considerado como un tema difícil de comprender, pero a la luz de la Biblia buscaremos su comprensión. Profundizaremos en la próxima lección, los atributos de Dios para mejorar la percepción de la naturaleza del creador, y así disfrutar más acerca del corazón de Dios. Por el momento en esta sección, consideraremos al Dios Triuno.

Dios posee una naturaleza triuna. Lo que quiere decir que posee tres personalidades propias, aunque es un Dios "*Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es*" (Deuteronomio 6:4). Hay un solo Dios, pero en la unidad de la divina esencia hay tres personas co-eternas e iguales en todo, de la misma sustancia, pero distintas en la subsistencia.

Palabra compuesta de Tres y Unidad=Tri-unidad o Trinidad. Aunque la palabra "Trinidad" no se encuentra en la Biblia, es la palabra que mejor nos deja entender la forma "Tri-Partita" en la cual Dios existe según lo revelado en las Santas Escrituras. Dios no es un Dios de tres cabezas como dicen los Testigos de Jehová, ni es una "trilogía" de tres Dioses como dicen los mormones. Dios es único y uno, que subsiste y se ha revelado al hombre en tres formas El Padre, el Hijo y El Espíritu Santo, tres personas, co-eternas, separadas pero siempre unidas, independientes pero enlazadas en todo, en propósito, en deseo y voluntad.[2]

Se debe afirmar la deidad de las tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada una de ellas es cualitativamente igual. El Hijo es divino de la misma manera y en el mismo grado que el Padre, y lo mismo ocurre con el Espíritu Santo.[3]

Existen evidencias en las Escrituras que Dios posee naturaleza triuna, mostrando la unidad de las personas de la trinidad, cada una de ellas desempeña una función importante en el proceso de salvación y la relación que podamos tener con

ellas, permitirá tener un acercamiento al corazón del creador, comprendiendo el trabajo de amor que tiene con sus hijos, es de admirar, reflexionar y agradecer enormemente por tan excelente obra que hace en cada uno de nosotros.

El señor Jesús hablo de la trinidad cuando se encontraba en la tierra, su mensaje fue claro, preciso para que sus hijos entendieran la importancia de conocerlo. De esta manera, tenemos la oportunidad de conocer su trabajo a favor de sus hijos, por ejemplo, hablo de la obra del Espíritu Santo, el consolador de nuestra vida, en quien tenemos esperanza y la seguridad de ser hijos de Dios "*Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí*" (Juan 15:26). Por medio del Espíritu Santo, podemos acercarnos al corazón del Padre, conocer su propósito para nuestra vida y beneficio de salvación.

El Espíritu Santo permite en la vida de cada persona que exista una liberación de la vieja naturaleza, podamos entonces comprender el conocimiento del señor, tener una relación de amor, ya que es a través de su mensaje que entendemos el corazón de Dios, no existe otra forma de acercarnos al creador del universo.

El apóstol Pablo habló de la Trinidad en sus escritos:

"*Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne*" (Romanos 8:2,3).

Dios se ha revelado por medio de su amado Hijo Jesucristo, con el propósito de darnos a conocer el Padre, es quien nos ha librado de la esclavitud del pecado, librando nuestra naturaleza de maldad, para conocer la voluntad de Dios y por ende su corazón. El testimonio de Jesucristo en la tierra, de haber muerto por nuestros pecados y resucitadlo con poder y gloria, ha incrementado nuestro amor por esa persona tan maravillosa, como es el salvador de nuestra alma, dando vida eterna y proveyendo una excelente relación directa con el Padre. Es por medio de esta relación de amor, que podemos comprender la misericordia y la gracia dada por el Padre a

cada uno de sus hijos. Es un motivo de gozo y agradecimiento que cada creyente tiene con su Señor y Dios. La única manera de conocer su corazón, ha sido definitivamente por medio de su Hijo y por medio del Espíritu Santo. Ahora con mayor fuerza y necesidad en nuestra vida, debemos esforzarnos para conocer este gran misterio de la trinidad, es su Palabra el medio de provisión para comprender el corazón del Padre, y ser semejantes a él.

Es por medio de Hijo y con la ayuda gloriosa del Espíritu Santo, que tenemos la entrada al corazón de Padre, no existe otro medio o persona en quien podamos colocar nuestra confianza para acceder al trono "*porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre* (Efesios 2:18). Es el tiempo, la oportunidad que Dios nos da para conocerle, despojarse de todo peso que nos asedia, y acudir al Padre para que nos enseñe cuál es su voluntad. Lo podremos lograr a través del conocimiento de su Hijo y por la obra del Espíritu Santo que habita en cada creyente.

Finalmente, el libro de Hechos también valida la triuna naturaleza de Dios, le conocemos y entendemos por lo que él ha hecho por nosotros, nuestro conocimiento y razonamiento humano no lo habría logrado (Hechos 2:33).

2.5 Conclusión

Basados en el conocimiento de las Sagradas Escrituras, podemos comprender el misterio de la trinidad. El Señor Jesucristo vino a este mundo para revelarnos lo que es Dios. Y Dios se ha revelado a sí mismo en su Palabra. Gracias a la obra del Consolador, el Espíritu Santo enviado por el Padre es que podemos tener una relación de amor con Dios.

Cualquier desviación de ese conocimiento proveniente de Él es inventar a un dios. La Biblia nos enseña que debemos adorarlo por lo que él es, la oración y el estudio de su Palabra son algunos de los medios de gracia que ha proveído para que nos acerquemos a él y entendamos sus propósitos, es una de las maneras en que conocemos su corazón.

Preguntas para la lección

1. ¿Qué es la trinidad?
2. ¿Qué personas componen la trinidad?
3. ¿Cuáles son las pruebas bíblicas de la trinidad de Dios?
4. ¿Por qué es importante comprender la trinidad? Mencione 5 datos que identifiquen la importancia para conocer el corazón de Dios
5. ¿Cuáles son algunos de los nombres compuestos que se mencionan para Dios en el Antiguo Testamento?
6. ¿Por qué el Dios de la Biblia, es un Dios personal?
7. ¿Qué significado tiene la palabra "Yo soy el que Soy"?
8. ¿De qué manera la revelación de la doctrina de la trinidad nos acerca al corazón de Dios?
9. Enumere 5 lecciones sobresalientes de la obra de Cristo en el creyente para comprender la naturaleza divina.
10. Identifique algún principio práctico para su ministerio que se puede aprender de esta lección, y anótelo. ¿Aprendió algo nuevo? ¿Cómo se podría aplicar esto en su ministerio en forma concreta? Anote sus ideas.

LECCIÓN 3. Conociendo sus Atributos

3.1 Introducción

Continuando en el terreno de analizar y encontrar el carácter de Dios, observamos que la mente del ser humano no solamente puede alcanzar a comprender la existencia de Dios, también una serie de perfecciones en él, emanadas de la naturaleza divina, a las que llamamos atributos de Dios. Todo este conocimiento parte de la enseñanza bíblica, la revelación general y especial nos provee tales doctrinas.

Los atributos de Dios. Reducido a la definición más sencilla, un atributo de Dios es lo que Dios ha revelado de algún modo como cierto respecto de sí mismo.[1]

En la siguiente sección consideraremos los atributos de Dios como un medio para comprender la naturaleza divina, Dios se revela a través de sus atributos, y por consiguiente conocer su corazón que es uno de los temas que nos compete en este estudio. Tomás de Aquino pensaba esto mismo cuando afirmaba que los atributos no nos revelan lo que Dios es en sí mismo, en las profundidades de su ser, sino solamente lo que él es en relación con sus criaturas.[2]

El estudio de los atributos de Dios es esencial para entender el corazón de Dios, la naturaleza misma del creador. Para una mayor comprensión de nuestro estudio y obtener una relación con nuestro tema, se realizará una división general ya establecida, es la que divide los atributos en Comunicables e Incomunicables[3], aunque aclaro que no existe clasificación perfecta. Siendo los atributos comunicables aquellos que Dios imprimió también en sus criaturas y los Incomunicables aquellos que caracterizan a la divinidad, o sea esos que solo Dios tiene.

La comprensión de los atributos de Dios, serán entonces una herramienta para saber más acerca de su naturaleza, y por ende conocer su corazón y así disfrutar de su esencia, permitiendo acercarnos a él con confianza. Y son los atributos divinos esenciales, cada uno revela algún aspecto del ser de Dios.

3.2 Atributos Incomunicables: existe por sí mismo

Los atributos incomunicables acentúan el ser absoluto de Dios.[1] Dios es un ser de condición libre, no presenta obstáculos ni impedimentos. Él subsiste por sí mismo, es la primera causa de todas las cosas existentes, es la última base de la realidad que vemos.

Dios es el único ser infinito, su existencia no se encuentra sujeto a ningunas necesarias relaciones, ya que existe por sí mismo, pero a la vez puede intervenir en relación con sus criaturas en toda su esencia, cuando le invocamos todo lo que él es, viene sin impedimentos.

Por medio de la manifestación de sus atributos incomunicables podemos disfrutar de la esencia divina, conociendo su gran amor y poder manifestado en sus criaturas. Aunque su naturaleza divina sea tan grande y tal vez inalcanzable para la mente humana, Él nos puede amar y acercar en toda su esencia, nos ayudará por su Espíritu Santo a comprender lo que él es. No podrá existir mayor agradecimiento que sus hijos puedan conocer su corazón entendiendo el carácter divino a través de sus atributos.

La Autosuficiencia o la existencia propia de Dios. El creador del universo existe por sí mismo. La base de su existencia se encuentra en El mismo, es la propia causa de su Ser. El no necesita de nosotros o del resto de la creación para nada. Su dependencia no depende de las cosas creadas, Dios es suficiente en sí mismo "*El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas*" (Hechos 17:24,25). El hombre, al contrario, no existe necesariamente, es por ello que necesitamos de él para comprender su naturaleza.

La inmutabilidad de Dios es necesaria para comprender su perfección.

Ser inmutable es ser siempre el mismo, sin experimentar ningún tipo de cambio o mutación. No cambian ni Dios, ni sus designios.[2]

Esta inmutabilidad de Dios claramente se evidencia en las Sagradas Escrituras: "*Ellos perecerán, mas tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se*

envejecerán; como un vestido los mudarás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán. Los hijos de tus siervos habitarán seguros, y su descendencia será establecida delante de ti" (Salmos 102: 26-28).

Dios siempre es el mismo. Él siempre ama la virtud y perdona al pecador arrepentido, el hombre es el que cambia, pero Dios no. Dios es amor y Dios no cambia, desde el principio ha manifestado su esencia de amor y seguirá siendo amor para siempre. Es un motivo de gran gozo saber que él no cambia, conocer este atributo de inmutable, será para nosotros motivo de seguridad en un Dios que no cambia, en el corazón de Dios no se encuentra la duda, debemos aprender de este atributo en el sentido que dependemos de Dios para afianzar su conocimiento en nosotros y ser más consecuentes con nosotros mismos. Entendiendo claramente que podremos ser como Dios en este sentido, por nuestra naturaleza caída estamos sujetos a imperfecciones, pero que con la ayuda de Dios lograremos ser mejores cada día.

La Eternidad de Dios o Infinidad de Dios enseña que Dios no tiene principio de fin, ni sucesión de momentos en su propio ser, y por lo tanto ve el tiempo igualmente vívido, pero de igual forma Dios ve los eventos en el tiempo y actúa en el tiempo.

El tiempo, es una magnitud física a la cual fue sujeta la creación por voluntad de Dios, esta no afecta a Dios. "*Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios*." (Salmos 90:2); "*Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin*" (Apocalipsis 1:8); "*Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy*." (Juan 8: 58). Dios llena el tiempo, está en cada parte de él, pero la eternidad de Dios no tiene división alguna, Dios es quien es "*Yo soy el que soy.*" "*He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener*" (1 Reyes 8:27).

Omnipotencia es sinónimo de Todopoderoso. El cielo y la tierra no le pueden contener. El llena todas las cosas, el cielo y la tierra. Dios está próximo a cada uno de sus criaturas, si alguno le busca le encontrará, así que conocer su corazón no es difícil, aunque se naturaleza sea omnipotente, él está cerca de quienes le buscan.

Las Sagradas Escrituras nos mencionan de cosas que Dios no puede hacer, por ejemplo, Él no puede negarse a sí mismo, esto no contradice su omnipotencia porque negarse a sí mismo implica dejar de ser Dios.

Varias citas bíblicas prueban la Omnipotencia de Dios, aquí les cito algunos:

"*Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos*" (Apocalipsis15:3); "*Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito*" (Salmos 147:5).

Hemos mencionado acerca de los atributos incomunicables de Dios, como son las infinitas perfecciones de su Ser divino que son nos revelan quien y que es Dios. Por medio de ellos le conocemos en su esencia, nos acercamos a su naturaleza, a su corazón de Padre. Dios nos permite conocer sus atributos, ya que por medio de ellos entendemos que Dios debe ser altamente alabado y exaltado por lo que él es, está por encima de todas las cosas, él merece ser respetado, alabado "*No hay semejante a ti, oh Jehová; grande eres tú, y grande tu nombre en poderío. ¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor; porque entre todos los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay semejante a ti*" (Jeremías 10:6,7).

El estudio de los atributos incomunicables nos permite conocer más a Dios, permitiéndonos acercarnos el Señor, sus atributos muestran sus virtudes y excelencia divina siguiendo básicamente la definición de Berkhof:

Los atributos de Dios son las perfecciones que son reveladas del ser divino en las Escrituras o que son visiblemente puestos de manifiesto por Dios en las obras de su creación, providencia y redención.

3.3 Atributos Comunicables: por medio de ellos nos relacionados con el creador

Los atributos en dediciones anteriores, se ha establecido como cualidades que caracterizan a un objeto o persona. Estos son las características que Dios comparte "comunica" con el hombre. Puesto que Él nos hizo a nosotros a su imagen y conforme a su semejanza, podemos ver en el hombre cierto reflejo del carácter de Dios.

Los atributos comunicables de Dios permiten al creyente tener una relación de amor con el creador, entender más de cerca el corazón del Padre. Este atributo comunicable es una forma en que el creyente experimenta comunión con la naturaleza divina "*por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia*" (1 Pedro 1:4).

Los atributos de Dios son las perfecciones que son reveladas del ser divino en la Biblia o que son visiblemente puestos de manifiesto por Dios en las obras de su creación, providencia y redención.

Considero este grupo de atributos como una excelente forma de que el creador del universo se comunica con sus criaturas, son atributos que ha compartido con nosotros y son características tales como su santidad, su justicia, su ira y su amor. Son claves para profundizar en cuanto a su naturaleza, es un acercamiento a su corazón. En esta sección no pretendemos realizar un estudio exhaustivo de cada uno de los atributos divinos, ni tampoco ninguno de ellos individualmente, podremos ver suficientemente para tener una idea general sobre ellos.

El objetivo de su estudio, es ver en cada uno de ellos la espiritualidad que nos pueda ampliar, captar e interiorizar sobre la naturaleza divina, que por medio de cada uno entendamos acerca de su corazón, y así podamos disfrutar de su carácter. Sus enseñanzas y aplicaciones, se verán reflejadas en la vida diaria de cada creyente.

Cada uno de sus atributos siempre estará presente en su ser y plenamente. Ello es motivo de gozo y seguridad para el creyente.

La espiritualidad de Dios consiste en que él es espíritu. La Biblia no proporciona una definición de Dios. Esto queda definido por las palabras del mismo Señor Jesús "*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*" (Juan 4:24).

Por medio de la enseñanza de la espiritualidad de Dios, la teología insiste en el hecho de que Dios tiene un Ser real, enteramente original y sin distinto del mundo, y que este Ser, verdadero o real, es inmaterial, invisible, y sin composición o extensión.[1]

La espiritualidad es un mecanismo para combatir la idolatría o la búsqueda de la adoración en la naturaleza. Dios que es espíritu, no se puede representar por medio de objetos o cosas materiales, no se encuentra restringido o controlado. En la medida que conocemos este parte de su carácter, podremos comprender su corazón. El crecimiento en el conocimiento espiritual de Dios determina el grado de acercamiento que pueda tener de Dios y la forma en la adoración "*la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén*" (1 Timoteo 6:15,16).

Otra característica de la perfección de Dios que nos permitirá conocer más acerca del corazón de Dios, es la bondad. Se refiere específicamente de que él es bueno, que el creador es la fuente de toda bondad. La Biblia a través de las enseñanzas del Señor Jesús muestra este atributo de bondad, específicamente cuando le habló al joven rico "*Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios*" (Marcos 10:18).

Esta enseñanza que refleja perfectamente la bondad de Dios, es la manifestación del amor divino hacia sus criaturas. Esta faceta de los atributos de Dios, como su bondad es la manifestación de lo más profundo del corazón del creador hacia sus hijos, no puede existir mayor gracia como esta, que Dios se interesa y ama a

sus criaturas "*Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras*" (Salmos 145:9).

Dios ama a sus criaturas. Este atributo es una parte importante del carácter de Dios, que el apóstol Juan dijo: "*Dios es amor.*" Dios está interesado en el bienestar de todos, una mejor definición del amor de Dios se encuentra en 1 a los Corintios 13.

El amor de Dios no es un amor de emoción sino de acción. Su amor le da liberalmente al objeto de su afecto, aquellos que escogen seguir a Su hijo, Jesús.[1]

El hombre es una de las más grandes obras del creador y le dio algunos de sus atributos, impartiendo su imagen en cada uno de ellos y considero que esta es una de las razones por la que ama al hombre, su gran amor es manifestado al enviar a su único hijo, proveyendo el camino para la salvación cuando éste peco. La Biblia nos enseña que debemos amar a Dios con todo nuestro corazón. Estas manifestaciones de amor hacia sus criaturas, debe ser un motivo para buscar en su corazón las riquezas de bondad y amor que nos ayudará a entender su naturaleza.

La gracia que Dios comunica al hombre, que estando en delitos y pecados su gracia nos alcanza. Es de suma importancia conocer el carácter de Dios por medio del atributo de la gracia, ya que por medio de él podremos reflejar su naturaleza a favor o beneficio de otros.

La misericordia o compasión es la bondad o el amor del creador hacia los que se encuentran en miseria y angustias espirituales, sin tomar en cuenta que se lo merezcan. Bendita misericordia que nos ha sido dada por medio del corazón de Dios hacia sus criaturas, estemos agradecidos con el creador por haber recibido esa compasión, por medio de su manifestación encontramos al verdadero y misericordioso Dios.

Finalmente, quiero mostrar la santidad y la justicia de Dios como la razón del cristiano es la santidad de Dios y hacer conforme a la rectitud de la divina naturaleza. En el corazón de Dios encontraremos la fuente de toda santidad y justicia, en la medida que le conocemos, proyectará estos atributos en cada uno de nosotros, debe existir en cada uno el propósito de no violar la santidad y la justicia divina.

3.4 Meditando en sus perfecciones

"¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar" (Job 11:7-9).

En los temas tratados anteriormente, hemos observado las admirables y preciosísimas perfecciones del carácter de Dios por medio de la revelación y sus atributos. Después de haber comprendido y meditado en estas perfecciones divinas, ha de ser indudable para cada creyente y quienes tienen la oportunidad de estudiar estas páginas para todos nosotros que Dios es, en que es un ser incomprensible para la mente natural, y asombrados por su interminable grandeza.

La dimensión de Dios es más grande que el mismo cielo o que el infierno, aún más ancha que los mares. Cuando trato de meditar en algunos de sus atributos como su eternidad, omnipotencia o su amor, nuestros sentidos no pueden llegar a comprender en su totalidad lo que él es, quedamos anonadados.

Uno de los temas principales acerca de Dios, es su grandeza y su alabanza. Nada podrá aumentar significativamente el conocimiento acerca de lo que es Dios, sino es a través de conocerle en su Palabra, teniendo un vida de devoción, llena de sinceridad y constante del gran tema la divinidad.

Uno de los temas que debería despertar en la vida de todo creyente, es la divinidad. Conocimiento más sobre su divina persona llenará de beneficio la mente. Es un estudio vasto, que nuestro pensamiento y meditación queda perdida en tanta inmensidad; profundidad que todo lo que sabemos queda ahogado.

Citando a C. H. Spurgeon, este gran predicador bautista del siglo pasado, diremos que:

"El estudio propio para el cristiano es el de la Divinidad: La ciencia más elevada, la especulación más sublime y la filosofía más importante en la que el hijo de Dios puede ocupar su atención es el nombre, la naturaleza, la persona, la obra y la existencia del gran Dios al que llama Padre."

Nuestra incapacidad para comprender el carácter y los atributos divinos debería enseñarnos a tener un espíritu humilde, precavidos y reverentes ante el Dios tres veces Santo "He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?" (Job 26:14).

Podrá una persona indagar en las profundidades sobre la naturaleza divina por las cuales nos descubre su precioso ser, atribuírselas todas, aunque tengamos percepciones pobres de cada una de ellas. Sin embargo, la meditación y conocimiento sobre sus atributos nos llegará a mostrar la revelación que él nos proporciona en su Palabra de sus grandes misterios, que ahora son manifiestos por su infinita misericordia y gracia, tenemos un conocimiento presente de lo que es él.

El estudio sobre la soberanía suprema de Dios, declara las perfecciones de sus ser. Su creación pone de manifiesto el dominio absoluto de su grandeza. Aquél que podía no haber hacho nada, tenía el derecho de hacerlo todo según su voluntad. Dios existe por sí mismo, es declarado autosuficiente, es eterno y de su naturaleza trinitaria. Es imposible conocer en su esencia la existencia de Dios, no poseemos su misma naturaleza, esos nos aleja un poco de comprender en su totalidad lo que él es. El infinito trasciende nuestro intelecto. Él tiene el gobierno y la autoridad absoluta sobre su creación.

Dentro de su soberanía sobre toda la creación, Dios también posee omnisciencia, omnipotencia y es completamente libre en su actuar. Si Dios tuviera restringida alguna de estas áreas, entonces no sería plenamente soberano. La doctrina de la soberanía no es meramente un conocimiento académico o de reflexión filosófica. Más bien da sentido profundo y coherente a las demás doctrinas relacionadas con la naturaleza divina. Como observa Arthur Pink es "el cimiento de la teología cristiana... el centro de gravedad del sistema de la verdad cristiana -el sol alrededor del cual giran el resto de los astros."[1] Es un gran consuelo para el creyente, conocer que en el Dios soberano esta la fortaleza de su vida y la consolación en medio de las adversidades de la vida. Es por medio de él que tenemos la seguridad de nuestra salvación y la esperanza futura. Conociendo sus atributos, especialmente la

doctrina de la soberanía, podremos entender y disfrutar parte de su corazón, y así vivir según su naturaleza, cada día conocer más de sus misterios, permitirá acercarnos a su carácter.

3.5 Conclusión

Conociendo sus atributos nos ayudará a comprender su naturaleza y carácter. La soberanía de Dios, lejano de ser una ofensa para el creyente puede convertirse en una asombrosa doctrina de la que sacaremos mucho provecho.

Preguntas para la lección

1. ¿Qué son los atributos de Dios?
2. ¿Qué son los atributos incomunicables?
3. ¿Por qué la inmutabilidad es necesaria?
4. ¿Qué enseña la eternidad o la infinidad de Dios?
5. ¿Qué son los atributos comunicables de Dios?
6. ¿En qué consiste la espiritualidad de Dios?
7. ¿Qué significa la bondad de Dios"?
8. ¿Qué nos debe enseñar la incapacidad de no comprender a Dios?
9. ¿Qué nos enseña el estudio sobre la Soberanía del creador.
10. Identifique algún principio práctico para su ministerio que se puede aprender de esta lección, y anótelo. ¿Aprendió algo nuevo? ¿Cómo se podría aplicar esto en su ministerio en forma concreta? Anote sus ideas.

Lección 4. Los atributos y la trinidad

4.1 Introducción

Al considerar el tema de los atributos de Dios y su relación con la trinidad, tendremos que entender quién es Dios. Nuestra relación y estilo de vida cristiana, dependerá del entendimiento de Dios mismo. Un estudio correcto acerca de las doctrinas fundamentales de la fe cristiana, no solo empieza con la lectura de las Escrituras, sino también creer que lo que la Biblia dice con respecto a su carácter y naturaleza.

La doctrina de la trinidad debe ser considerada con suma importancia y cuidado, es de vital valor para el creyente, y cualquier negación o duda de ella resulta una negación del cristianismo. Aunque la Biblia no menciona la palabra trinidad, el consejo de las Escrituras, si considera a Dios que existe eternamente como tres Personas, que cada una de ellas declara la plenitud de la Deidad.

Los preceptos bíblicos a cerca de la trinidad puede ser considerada en todo su consejo por tres grandes temas que deben ser entendidas colectivamente. Una de ellas es que hay un solo Dios, que Dios es tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y que cada una de estas personas se encuentra la plenitud de Dios. Esta doctrina debe ser creída, cualquier duda o negación de ella dará como resultado una herejía. Esta enseñanza podrá ser confusa para la mente finita del hombre, pero es necesario adentrarnos al estudio de la doctrina de la trinidad, las Escrituras nos ensenan que debemos indagar en las cosas reveladas y tener cuidado de no entrometernos en las secretas, aquellas que Dios se reserva "*Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley*" (Deuteronomio 29:29).

En el siguiente estudio nos adentraremos precisamente en conocer esta importante y maravillosa doctrina de la trinidad, y la implicación que ella tiene para la vida del creyente, que al comprenderla le motivará a tener una mejor relación de

amor con el creador.

4.2 Cada uno posee los atributos de Dios

Las Escrituras declaran que hay un solo Dios que consiste en tres personas distintas. También la Biblia declara que en estas maravillosas personas se encuentra plenamente Dios, el Padre celestial es absolutamente Dios, así también lo son el Hijo y el Espíritu Santo. No podemos decir que ellos se encuentran fraccionados o que en cada uno se encuentra la mitad de otro, cada persona de la trinidad es plenamente Dios en sí misma. Es imposible que existiera una división en naturaleza y esencia. No podremos llegar a la conclusión que cada persona de la trinidad sea un Dios. La Biblia dice que hay un solo Dios "*Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es*" (Deuteronomio 6:4).

Muchos al considerar la doctrina de la trinidad se han alejado de esta verdad expuesta en la Biblia. En vez que esto ocurra, debe ser nuestra obligación de asombrarnos y maravillarnos de Dios mismo y darle la gloria por lo que él es. Es mucho más grande de lo que podamos imaginar. Tener este conocimiento tan esplendoroso de las maravillas del creador, debe llevar a todo creyente a entender parte de su naturaleza y por ende manifestar un corazón conforme al de Dios.

"Él es planamente Dios y es adorado como tal. Él es plenamente hombre, y como tal tiene un ministerio de humanidad y comprensión. Los herejes han negado o su deidad o su humanidad."[1]

A continuación nos daremos a la tarea de demostrar la Deidad de cada una de las personas de la Trinidad.

Es importante resaltar que el Hijo y el Espíritu Santo, al igual que el Padre gozan los atributos divinos y se llama "Dios."

El principio de la Biblia con lo referente al estudio de la trinidad, nos indica que debemos comenzar por el Padre: "*En el principio creó Dios los cielos y la tie*rra" (Génesis 1:1). El consejo de toda la Escritura indica que Dios es el Señor y dueños de todo, es Soberano sobre su creación. Al hablar de la Deidad de Dios, estamos

afirmando que Él es Todopoderoso. Dios es la fuente universal de todo cuanto existe.

Los atributos de Dios nos describen la esencia intima de su ser, son por medio de ellos que llegamos al conocimiento de lo que él es. Las Escrituras revelan las perfecciones de su ser. Resuelta importante resaltar las palabras de L. Berkhof: "Los atributos son verdades determinativas del Ser divino, o, en otras palabras, cualidades inherentes del Ser de Dios." [1] Cada atributo divino describe la esencia de su Ser, cada uno de ellos revela una parte importante de la naturaleza y carácter de Dios.

Dios existe por sí mismo, no es autónomo sólo en sí mismo, sino que también hace que todas las cosas dependan de Él. Entender por la gracia de Dios este atributo, que exista únicamente por sí mismo, que no dependa de nadie, y como único ser independiente, puede el Señor Dios Todopoderoso darnos confianza y seguridad de que por siempre será el mismo en relación y comunión con sus hijos. Una indicación con respecto a esto que hablamos, se afirma en Juan 5:26, "*Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dio también al Hijo que tuviese vida en sí mismo*" Como Dios las Escrituras también afirman su independencia de voluntad, de poder y de designio (Romanos 1:33,34; Efesios 1:5; Salmos 33:11).

"Dios existe por sí mismo; tiene en sí mismo la fuente del ser, de la vida y del poder. Por eso, ha sido siempre y será: es eterno."[2]

La Deidad del Hijo. La Biblia también declara que el Señor Jesús es plenamente Dios "*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz*" (Isaías 9:6). Podemos notar aquí una gran declaración de la naturaleza de Cristo. Describe la encarnación de Cristo, cuando Dios mismo se hizo hombre. En Él existe la doble naturaleza, planamente Dios y hombre. Aunque vino en carne, no dejo su deidad. La Biblia declara que Cristo es igual al Padre y es uno con el Padre (Juan 10:30).

Los atributos descritos en la Biblia, y que le son otorgados al Padre, también se le atribuyen a Cristo. La eternidad es propia del Padre, pero se le aplica al Hijo de Dios. Él dijo: "*Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a*

los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros" (Éxodo 3:14). Se describe aquí una importante declaración, se encuentra incluida la eternidad y la existencia propia. "*Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso*" (Apocalipsis 1:8).

"La divinidad de Jesucristo significa que su filiación es eterna y que no está limitada temporalmente (Juan 1:1; 8:58). Su naturaleza divina no fue algo que se le confirió u otorgo a alguien que comenzó como un simple ser humano."[1]

Conocer estas grandiosas verdades acerca de Cristo nos da confianza y consuelo. Quienes desean tener un corazón conforme al de Dios, es aquel que se humilla y reconoce la grandeza del Señor Jesús, Él tiene todo el poder y la gloria para satisfacer, y consolar a los creyentes.

Al Espíritu Santo también las Escrituras declaran que es plenamente Dios. En el libro de Hechos de los apóstoles, al Espíritu Santo se le llama "Dios." Ver Hechos 5:1-5. Observemos como Pedro primero dice que Ananías mintió al Espíritu Santo. Pero posteriormente manifiesta: "*no has mentido a los hombres, sino a Dios.*" Pedro claramente está relacionando al Espíritu Santo con Dios mismo.

"Muchas de las obras del Espíritu Santo son las que solamente Dios mismo puede realizar. En consecuencia, tales actos constituyen demostraciones de la deidad del Espíritu."[2]

La Biblia en todo su consejo afirma que solo hay un Dios que existe eternamente en tres Personas, ellos son: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y cada una de estas personas es absolutamente Dios. Cada uno comunica los mismos atributos. Tiene diferentes funciones pero es un mismo Ser. No hay tres "dioses", solo hay un Dios verdadero.

4.3 Cada uno ejecuta las obras de Dios

El nombre "Hijo" se aplica a la segunda persona de la trinidad. El Hijo, al igual al Padre y al Espíritu Santo en naturaleza y dignidad. Este apasionante conocimiento acerca de que Cristo es verdaderamente Dios, permitirá indagar más en

el profundo conocimiento del creador y dará al creyente esperanza para conocer más sobre el corazón de Dios y así poder disfrutar de sus riquezas de gloria. La naturaleza divina reside en la persona de Jesús de Nazaret, que también es verdadero hombre.

El Señor Jesucristo como Hijo del Dios altísimo, demuestra claramente por medio de las Escrituras tener un conocimiento, es un conocimiento tal que ningún otro pueda tener "*Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar*" (Mateo 11:27).

Dios posee el control absoluto de todas las cosas, las leyes de la naturaleza están ordenadas por el creador. Tiene el poder de cambiar o suspenderlas. Cristo obró milagros por su propio poder innato. El Señor Jesús nunca atribuyó sus milagros a otra persona, sino a sí mismo. Cristo dijo que tenía el poder para poner su vida, potestad para poderla tomar, que él tenía vida por sí mismo, tenía además poder para dar vida a aquellos que él quisiera. Por lo tanto, podemos indicar que en cada milagro que Cristo realizaba, estaba una manifestación visible de su naturaleza divina. De esta manera dio una demostración sobrenatural de su gloria, dando vista a los ciegos, de que era Dios en forma de hombre. Por ello, apelaba verdaderamente a sus obras, con el propósito de que creyeran en él y que el Padre estaba en el Hijo "*Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Más si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre*" (Juan 10:37-38).

Por lo tanto, acerca de Cristo declaramos que se trata de Dios verdadero y de hombre verdadero. El Credo de Nicea lo enuncia los siguiente: "Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho."[1]

"La divinidad del Señor Jesucristo es manifestada en el tejido de las Escrituras, y es en todas partes o afirmaba o dada por supuesta. Hay no obstante muchos pasajes en los que la doctrina se presenta con tanta claridad que no deberían ser pasados por alto en ninguna discusión formal de este tema."[2]

Por limitado o imperfecto el conocimiento dado aquí, acerca de este importante tema de la deidad de Cristo, es suficiente para demostrar no sólo que la Biblia enseña de la divinidad de Cristo, sino que el cristianismo como comunidad de creyentes radica en el amor, el culto y el servicio del Señor Jesús. Encontramos que las Escrituras explícitamente declara la deidad del Hijo de Dios, ella habla de Cristo como hacedor de obras divinas.

Cristo es la luz que ilumina a todo creyente "*Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo"* (Juan 1:9). Poder comprender este maravilloso conocimiento acerca de la deidad de Cristo y que ejecuta las obras del Padre, nos da seguridad y confianza en que adoramos y reconocemos a Cristo como Señor, quien merece toda gloria y adoración. Este conocimiento nos informa más acerca del gran corazón y naturaleza de nuestro Señor Jesucristo.

Pasamos a considerar el nombre de la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo. En tanto que la Biblia dice en Juan 4:24: "*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.*" Este nombre se aplica más particularmente a la tercera persona de la trinidad. Es necesario ver la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente y de qué manera en sus obras refleja la naturaleza de Dios. Es él quien hace su morada preciosa en el corazón del creyente, que hace la obra de separarlos para Dios, y que los limpia de todo pecado y maldad. Por medio de este conocimiento y su relación con las otras personas de la Trinidad, podremos conocer o indagar más acerca del corazón del Padre.

Las Escrituras indican que es una persona por el hecho que es como un consolador, realiza actos propios de la personalidad. Habla, testifica, ordena, revela, enseña, crea, hace, intercede, resucita a los muertos, entre otros (Génesis 1:2; 6:3; Lucas 12:12; Juan 14:26; 15;26; 16:8; Hechos 8:29; 13:2; Romanos 8:11; 1 Corintios 2:10 y 11). Quien realiza tales actos, no puede ser un mero poder o intelecto o corriente eléctrica como indica la secta de los "Testigos de Jehová." [1] Es un error fatal, es una doctrina que sale del mismo infierno, es una interpretación incorrecta que busca alejarnos de la verdadera enseñanza se las Escrituras, tiene como objetivo alejarnos del verdadero corazón del Padre. Todos los pasajes anteriormente mencionados y con una sana exegesis requieren que todos estos textos, el Espíritu Santo sea considerado como una

persona.

"Los textos que hablan de la personalidad del Espíritu Santo afirman también generalmente de la divinidad. Posee los atributos divinos: omnisciencia, omnipresencia, omnipotencia, eternidad (1 Corintios 2:10; Salmos 139:7; Zacarías 4:6; Hebreos 9:14). Es identificado como Dios, con el Señor (Hechos 5:3-4). Es la blasfemia contra el Espíritu Santo la que no tiene perdón (Mateo 12:31-32)."[1]

El Espíritu Santo permanece en una relación profunda con las otras personas de la Trinidad. Él se encuentra unido con el Padre celestial, de la misma forma en que el alma esta con el ser humano.

El Espíritu Santo, es la tercera persona que completa la Trinidad, en este mismo sentido podemos decir que su obra es consumar la obra del Dios vivo en todas las dimensiones. Dios en su infinita misericordia siempre está en la tarea de regenerar constantemente la vida de sus hijos, así la vida viene del Espíritu Santo "*Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra*" (Salmos 104:30).

Dentro de los trabajos atribuidos al Espíritu Santo, se encuentra que él inspira y capacita a los hombres para encargos de responsabilidad en muchas de las ciencias y artes. En la medida que conocemos su consejo en el cuidado que provee para nuestra vida, podemos disfrutar de sus riquezas y acercarnos más a su tierno amor.

Necesitamos ser formados y entrenados en el conocimiento de la iglesia. Es la obra del espíritu Santo que nos instruye y forma la iglesia y es fortalecida como cuerpo místico de Jesucristo. Su enorme y grande obra, regenera y santifica a sus hijos, su labor en habitar en cada persona que ha recibido la gracia de Dios, es el principio de la nueva naturaleza de vida "en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efesios 2:22).

"Enseñando y dirigiendo a la Iglesia. El Espíritu Santo da testimonio de Cristo y conduce a la Iglesia en toda la verdad. Haciendo esto manifiesta la gloria de Dios y de Cristo, aumenta el conocimiento acerca del Salvador, cuida de que la Iglesia no caiga en el error, y la prepara para su destino eterno, Juan 14: 26; 15: 26 ; 16: 13 y 14; Hech. 5:32; Heb. 10: 15; I Juan 2:27."[2]

Las Escrituras mencionan que el Espíritu Santo tomo parte en la creación del universo, de la misma manera es él quien toma parte de la edificación de la iglesia. El

Espíritu Santo ayuda de igual forma al hombre a tener acceso o direccionarlo hacia el creador, y crear en él la semejanza de Dios. Por esta razón Charles Wesley escribió en uno de sus himnos, "Espíritu de fe ven, revela las cosas de Dios y su divinidad."

Llegamos al final de este interesante tema sobre la ejecución de las obras Dios, que son actuadas también por las demás personas de la Trinidad, cada una de ellas complementa las otras.

Es difícil comprender en su totalidad el misterio de la trinidad. Sin embargo, Dios en su infinita misericordia nos ha dejado su Palabra para indagar más acerca de las profundidades de su riqueza. Por medio de conocer sus misterios descritos en la Biblia, podemos conocer más su corazón.

"No podemos comprender al Dios Trino, pero sabemos que Él es un Padre que nos ama, un Hijo que murió por nosotros y un Espíritu que nos consuela."[1]

En el próximo tema estudiaremos otras características de los atributos de Dios con el propósito de conocer más al creador y tener una correcta adoración que este conforme al corazón del padre.

4.4 El conocimiento de sus atributos, es verdadera adoración

"¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti;…" (Jeremías 32:17).

Al admirar la grandeza de la creación, lo extenso y maravilloso que es, podemos reconocer con humildad que su poder no tiene límites.

La admiración en el conocimiento de la naturaleza y carácter del Dios vivo provee para todo creyente en Cristo, un anhelo en el corazón. La meditación sobre los atributos de Dios proporciona un aliciente para tener una mejor relación con su creador, en este sentido podrá ser un discípulo que se desborda voluntariamente a la voluntad de Dios; el poder sobrenatural del Espíritu Santo proporcionará una actitud guiada hacia el ser del Padre.

"Entonces ve y zambúllete en lo más profundo del mar de la Deidad; piérdete en su inmensidad; y saldrás de allí como a levantarte de un lecho de descanso, renovado y fortalecido. No conozco nada que sea tan consolador para el alma, que apacigüe las crecientes olas del dolor y la aflicción, que proporcione paz ante los vientos de las pruebas, como la ferviente reflexión sobre el tema de la Deidad."[1]

El conocimiento acerca de nuestro buen Dios, es importante para tener una mejor relación con el creador y en especial poder entender más sobre su carácter, el cual nos hará experimentar una relación de amor y gratitud con Él. Nuestro conocimiento y adoración acerca de Dios, será tan profunda y sincera, en la medida que indago en los atributos de Dios y pueda tener comunión con el creador. Nuestra idea acerca del creador debería acrecentarse como sea posible a lo que es el verdadero Dios.

Dios es trinidad. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Cuando apreciamos los atributos de Dios, entonces miraremos las cosas que estamos conociendo acerca de Dios a que abandonemos en nuestro propio obsesión. En la medida que indagamos más sobre su naturaleza, y al ver su grandeza debemos menguar para que Cristo

crezca en nuestro corazón.

En la lección tres se pudieron establecer las divisiones de los atributos de Dios. La distinción más común es la que clasifica los atributos en incomunicables y comunicables. Podemos decir que los primeros son aquellos que no tienen similitud con la criatura; y el segundo, son aquellos que si tienen alguna similitud con las personas. El poder profundizar en cualquiera de estas divisiones, de seguro llenará nuestro entendimiento de lo que Dios es. Este conocimiento nos acercará más al corazón del Padre. Nos limitaremos en esta porción a considerar únicamente dos atributos de cada división, lograremos realizar una aplicación práctica que nos permite conocer más sobre la naturaleza divina y llegar a tener un corazón conforme al de Dios.

Iniciaremos por los atributos incomunicables, considerando su Soberanía y Eternidad. En su soberanía, Dios tiene el control; Él es soberano. Él hace lo que le place y determina si podemos hacer lo que tenemos en mente. Particularmente, es un atributo que no entendía y por supuesto ponía resistencia, tal vez porque no me permitía hacer lo que deseaba o lograr por mis propios medios alguna meta. Pero cuando pude comprender su significado, pude descansar en el, sabiendo que la determinación que el elija, será la mejor para mi vida, entiendo ahora que es un propósito de acercarme a su precioso y tierno amor. Él tiene en sus manos todas las cosas, el pasado, presente y futuro, como no confiar en su grandeza y conocimiento infinito. Ningún ser humano podrá frustrar sus planes o su voluntad o actuar fuera de sus términos.

El apóstol Pablo en 2 Timoteo 1:12 dice: "*Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.*" Con toda confianza y seguridad, podemos delegar o entregar nuestra más valiosa vida al Señor. Sin ningún problema podemos entregar nuestro futuro y destino eterno al creador. ¿Podremos en este tiempo lleno de maldad, tener un corazón conforme al de Dios? Este tiempo busca de todas las formas alejarnos del verdadero corazón del Padre.

Sin embargo, la soberanía de Dios se hace presente en todo nuestro caminar, aún antes de nacer. Dios gobierna el cielo y la tierra, seguramente gobierna nuestro ser y nos ayudará a direccionar nuestro corazón lleno de maldad hacia a Él. "*El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos*" (Proverbios 16:9). Dios no permitirá que el hombre vaya en contra de su voluntad. Para el creyente es una maravillosa obra que hace el Padre, no permitirá que nos alejemos, por el contrario nos ayudará a rendirnos a sus pies, reconocer que su cuidado es sobrenatural y paternal.

Margaret Clarkson dice así acerca de la soberanía: "La soberanía de Dios es esa impenetrable roca de la cual el sufriente corazón humano se aferra."[1]

Consideremos ahora un nuevo atributo incomunicable de Dios. La presciencia de Dios. John MacArthur, define la presciencia como: "El vocablo griego traducido presciencia denota una relación predeterminada."[2] Este mismo concepto es definido o tiene relación con la elección de Dios para con Israel de entre todas las naciones. El Señor nos escogió desde antes de la fundación del mundo para participar en el reino, es un llamado a tener una relación espiritual íntima con Él. Este maravilloso tema nos invita a conocer una faceta importante del creador, permitiendo adentrarnos en una parte de su corazón.

La presciencia de Dios es una verdad maravillosa para el creyente en Cristo. Dios se encuentra en total control de su creación. Dios puede obrar para bien en cada evento que ocurre sobre la creación. Él maneja cada momento de la historia para favorecer a sus hijos "*elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas*" (1 Pedro1:2).

Dios conoce todas las cosas, sabe perfectamente lo que sucederá y a sus escogidos les llevará a descansar en su poder y control. En sus manos determinará cosas mejores, orientará el corazón de sus hijos hacia su tierno amor. Llamados de acuerdo a sus santos propósitos. El propósito de Dios es santificarnos y hacernos conforme a su voluntad, la luz de Dios iluminará nuestro camino para encontrar la senda correcta.

Continuando con nuestra disertación sobre los atributos de Dios, y como ellos nos motivan a tener una mejor relación de adoración hacia el creador, estudiaremos dos atributos comunicables. Me tomo el atrevimiento de considerar en primera instancia, el amor de Dios porque hace parte de su misma esencia, es más que un atributo. Es una urgente necesidad por parte del creyente, ignoramos acerca de él. Falta comprender mucho de su significado, tanto en la parte intelectual de su revelación como también en la práctica misma, es una característica común de muchos que profesan ser cristianos.

Este es un amor extraordinario, en nosotros esta separarnos de Dios por nuestro propio pecado, y aun así, es Dios quien enmienda esta separación por medio de su intenso sacrificio personal, y todo lo que tenemos que hacer es aceptar su regalo precioso.

Los atributos comunicables de Dios reflejan las gloriosas perfecciones divinas. En esta última parte consideraré la bondad de Dios. Este atributo no puede ser confundido con su ternura, ya que el concepto expresa algo más restringido. Dios es la fuente de todo bien y de esta manera se le representa de distintas formas en la Biblia "*Porque contigo está el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz*" (Salmos 36:9).

"Él es bueno en el sentido metafísico de la palabra, que significa absoluta perfección y perfecta felicidad en sí mismo."[1]

Aunque Dios es bueno en sí mismo, también es bondadoso con todas sus criaturas. Su bondad es una parte amorosa de su naturaleza que nos mantiene sostenidos en su seno, nos provee tiernamente su cuidado. El conocimiento de su bondad nos llevará a conocer sus perfecciones gloriosas, y nos conducirá a tener un corazón según su propósito. El salmista exprese su bondad: "*Bueno es Jehová para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras*" (Salmos 145:9).

4.5 Conclusión

Dios es absoluto, es la base de toda existencia. Dios subsiste por sí mismo y tiene el control sobre su creación. Los atributos incomunicables recalcan el Ser

absoluto de Dios, y los atributos comunicables o morales acentúan el hecho de que en Él entre en relaciones con sus criaturas.

Por medio del conocimiento adquirido en el estudio y comprensión de sus atributos o perfecciones divinas, aumentará nuestra relación con el creador. Indagar en el conocimiento de la trinidad, saber que cada persona posee y ejecuta las obras del Padre, nos lleva a tener una adoración correcta, permite además entender algo de la vida personal de Dios. Tal entendimiento de su personalidad, nos hará tener un corazón conforme al suyo.

Preguntas para la lección

1. ¿Por qué debe ser considerada con suma importancia la trinidad?
2. ¿Qué declara la Biblia en cuanto a la Trinidad?
3. ¿Qué significa Deidad?
4. ¿En qué consiste la Deidad de Cristo?
5. ¿En qué consiste la Deidad del Espíritu Santo?
6. ¿Dónde es manifestada la divinidad de Cristo?
7. ¿Qué significado tiene que Cristo es la luz y que ilumina a todo creyente?
8. ¿De qué manera los atributos y la trinidad de Dios nos acerca al corazón del Padre?
9. Dentro de los trabajos del Espíritu Santo ¿Cuál es su obra?
10. ¿De qué manera el conocimiento de los atributos de Dios, nos lleva a una verdadera adoración y nos acerca al corazón del Padre?

Lección 5. Llamados a la adoración

5.1 Introducción

"Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adore" (Juan 4:23).

Ha sido el anhelo del mismo corazón de Dios encontrar verdaderos adoradores. Es necesario atender con diligencia el llamado del Padre a participar en la adoración genuina que conduzca a un arrepentimiento y comunión íntima con Él.

Desde tiempos antiguos el creador ha buscado diligentemente a personas que le adoren con un espíritu sincero, desde Adán hasta nuestros días. No busca reyes, sacerdotes, maestros o príncipes. Él busca adoradores genuinos, pues el hombre ha sido creado para adorarle.

Al momento que Dios creó al hombre, estaba creando a un adorador. Tiene el ser humano la responsabilidad de ser un enamorado de Dios, pero sus acciones pecaminosas y contrarias a su voluntad, hace que se convierta en un rebelde y vaya en contra de los mandamientos. Es por ello que el hombre debe tener la urgencia en la búsqueda del creador, sin él en la mente y el corazón será un ser limitado en la comprensión del amor del Padre, por sus propios medios no podrá lograr entenderlo.

Las escrituras nos proveen el conocimiento para llegar a entenderlo, su divina gracia permitirá alcanzar la comprensión de su naturaleza y carácter. El adorarle, permitirá conocer su corazón. La manera de conocer su paternidad es por medio de la verdadera adoración. Es el tiempo para rendir nuestro corazón y vida ante el Dios soberano. Adoración sincera es la que agrada a Dios Padre. Esto proviene de un corazón limpio, avanzando en sus mandamientos "*Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas*" (Apocalipsis 4:11).

5.2 El hombre es responsable

La Biblia demanda de sus hijos responsabilidad. Estas responsabilidades tienen el propósito de otorgar tranquilidad. El llamado de Dios es un llamamiento a una relación de amor personal y completo con el creador. Su propósito divino es llamarnos a hacer su santa voluntad, y posteriormente otorga la capacidad para hacerla.

En la medida que el hombre logre tener una relación íntima con Dios, tendrá una vida plena en Él. En esa intimidad y comunión con el creador, conducirá nuestro camino hacia su perfecto y amoroso corazón, llegaremos a conocerlo más y crecer en semejanza en Cristo. Un carácter divino como el de Jesús es la preparación divina para alcanzar la eternidad con el Señor. Al considerar tales propósitos divinos para nuestra vida, podemos llegar a la conclusión de rendirnos a sus pies, responder con responsabilidad. Ser llamados y considerarse responsable es uno de los más altos honores otorgados por la gracia a todo creyente "*Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén*" (Hebreos 13:20-21).

Los creyentes son llamados a funcionar correctamente, eficientemente en donde Dios le ha puesto, y de esta manera el cuerpo crece conforme a la cabeza, es que es Cristo "hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:13). Este mensaje glorioso demanda que sus hijos rindan cuentas y sean responsables ante el Dios tres veces santo, cómo estamos respondiendo a la santidad del creador, cada acto que Dios exige debe ser respondida de manera gozosa, que procede de una voluntad libre y que ha experimentado en su propio ser el amor del Padre.

"*y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más*

dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro" (1 Corintios12:23).

Este llamado soberano y glorioso, es lo que Dios ha planeado para bendición de sus hijos. Ésta es la manera como nos llamó el Señor, pero su deseo es que con este llamado los creyentes respondan con amor mutuo, que se evidencie la esencia de su ser en cada persona, para el bienestar los unos con los otros. La iglesia y como individuo que hace parte del cuerpo de Cristo, está llamado a ayudarse unos para con los otros, el deber se encuentra en el hecho que somos llamados a ayudar a nuestro hermano a ser responsable ante el Dios soberano.

"Esto de ser "responsable" o "rendir cuentas" incluye: creer lo que Dios ha dicho y revelado en su Palabra. A toda persona que Él llamó, la consideró responsable para responder personalmente ante Él específicamente. También a nosotros nos considera responsables ante Él."[1]

Responder a su llamado no debe ser una carga para el creyente, por el contrario es una experiencia que permita desbordar en adoración al creador y Señor del universo. La actitud del cristiano redimido por la preciosa sangre del cordero de Dios, es una obediencia de inmediato a todo lo que Dios habla, no debe existir objeciones o cuestionamientos a las palabras del dueño de nuestra vida y de todo cuanto existe en el universo "*Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor*" (Filipenses 2:12).

El Señor no permitirá que pase por alto su llamado, en su vida o en la congregación cuando usted se encuentre en una relación íntima y de adoración en el espíritu con Él.

"*Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen…"* (Hebreos 5:7-9).

El propósito de Dios es que todos los creyentes en Cristo sean hechos

conformes a la imagen de su hijo (Romanos 8:29). Notemos que en esta porción, Dios invita a su creación, a hombres y mujeres redimidos por su sangre, a que aprendan a desarrollar un carácter conforme al del Hijo de Dios. Este es su plan eterno. En la medida que buscamos y entendemos acerca de estos misterios preciosos de la vida del Señor, Él puede hacer su voluntad por completo.

Dios desea que el creyente comprenda que cultivando su carácter en su propia vida, experimente el gozo del Señor en su corazón, pero si es movido y obrar responsablemente, con diligencia a indagar sobres los planes de Dios, no podrá tener una relación de amor con el creador, mucho menos acercarse al corazón del Padre.

Una vez cada persona que ha comprendido el llamado de Dios, ha experimentado en su propia vida una comunión íntima con el Señor, podrá ser moldeado por las propias manos del creador del universo para cumplir sus santos propósitos, después obrando por medio de ellos según sus planes eternos y divinos.

"*Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad*" (Juan 17:17-19).

"La responsabilidad es en un sentido más verdadero un acto totalmente voluntarios, es mi respuesta a las necesidades expresadas o no de otro ser humano. Ser responsable significa ser capaz de responder y estar dispuesto a hacerlo."[1]

El creyente ya no posee la naturaleza de Caín, obrar de manera irresponsable y deshumanizados; ahora tenemos la naturaleza de regeneración dada por el Padre, llamados a vivir en amor responsable para con Dios y para con los demás.

El primer mandamiento del decálogo se afirma que sólo Dios puede ser adorado y en el segundo advierte contra modos errados de adorarle. Buscar a Dios en adoración y responsabilidad, nos acerca al corazón del Padre, en ese medida la verdadera adoración al único y sólo Dios nos libera.

5.3 Es falto de poder

Existe un común denominador entre muchos círculos cristianos, se considera que la aprobación o aceptación ante el Dios soberano se basa en un merito humano o alguna habilidad personal. Las Escrituras declaran que el hombre se encuentra perdido, sin esperanza, y sin el poder para rescatarse. Por sus propios medios no puede mejorar su estado ante Dios, no puede obedecer al creador. El único que tiene el poder para salvar al hombre y darle la habilidad para que exista una verdadera adoración es Dios. Esta es la verdad que el hombre caído no puede comprender, no permite recocer su condición, no posee el entendimiento para humillarse y reconocer su pecado, y solicitar misericordia al Dios tres veces Santo.

"*Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios*" (Romanos 8:7-8). En este texto se describe unas de las inhabilidades del ser humano para poderse acercar a Dios. Los designios de la carne, se refiera a la mente del hombre caído, aún no creyente, sin regeneración, y sin Cristo en el corazón. El hombre caído no pude buscar al creador, y en esta condición pecaminosa no podrá acercarse, ni mucho menos alcanzar una comunión o alcanzar tener un corazón conforme al de Dios.

Sobre esta verdad la iglesia en sus declaraciones antiguas, ha declarado que el hombre se encuentra en una condición depravada, no posee habilidad alguna para acercarse a Dios. El Catecismo de Heidelberg enseña en la pregunta y respuesta 8. "¿Somos entonces tan corruptos de que somos totalmente incapaces de hacer ningún bien e inclinados a toda maldad? Verdaderamente, lo somos; excepto que seamos regenerados por el Espíritu de Dios."[1]

El ser humano en su naturaleza caída no puede buscar a Dios. Las Escrituras declaran que el hombre nace muerto espiritual y moralmente depravado. Todos los esfuerzos que el hombre realice en sus propias fuerzas, será en vano y sin sentido alguno. Cada esfuerzo o intento de acercarnos a Dios resultarán en absoluto fracaso.

La Confesión Belga declara en el Art. 14. "... y habiéndose hecho impío, perverso y corrupto en todos sus caminos, ha perdido todos los excelentes dones que

había recibido de Dios, no quedándole de ellos más que pequeños restos, los cuales son suficientes para privar al hombre de toda excusa; ya que toda la luz que hay en nosotros se ha cambiado en tinieblas como nos enseñan las Escrituras, diciendo: La luz en las tinieblas resplandece y las tinieblas no prevalecieron contra ella; aquí San Juan llama tinieblas a los hombres..."[1]

Hasta este momento podemos concluir que el hombre en su estado caído no presenta entendimiento ni voluntad con lo referente al pensamiento y la voluntad de Dios. Sin Cristo en el corazón, no tendrá la habilidad para buscarle y mucho menos comprenderle. Jesús dijo: "Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer" (Juan 15:5).

"*Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado*" (Hebreos 4:15). Es precisamente gracias a esta declaración, que Cristo como el nuevo Adán. El Señor Jesucristo es como uno de nosotros ya que pudo experimentar en su propio cuerpo las tentaciones que nosotros también tenemos. Es un gran consuelo saber que Cristo fue tentado todo, y puede compadecerse de nosotros. Con Cristo en el corazón del hombre podrá tener tentaciones y no caer en pecado, porque Cristo pudo rechazarlo, de la misma manera nos dará el dominio y el poder para rechazarlo.

Es por medio de la salvación, que Dios permite la recuperación total del hombre caído, es la respuesta oportuna que el hombre puede encontrar y recibirlo con todo su corazón para que sea un verdadero adorador, y de esta menara pueda tener un corazón conforme al de Dios. Es por medio del Espíritu Santo que el hombre pecador puede entender su condición ante Dios. Su obra regeneradora es la única forma en que el hombre pecador puede acercarse a Dios, tendrá la habilidad dada por el cielo para creer en Dios, él dará un nuevo corazón y pondrá un espíritu (Ezequiel 36:26-27).

Artículo 17 - Confesión Bélgica. "Creemos, que nuestro buen Dios, por su singular sabiduría y bondad, viendo que de esta manera el hombre se había arrojado a la muerte corporal y espiritual, y se había hecho totalmente miserable, pasó a buscarlo

cuando temblando huía de Él y le consoló prometiendo darle a Su Hijo, el cual nacería de una mujer, a fin de quebrantar la cabeza de la serpiente y hacerle bienaventurado." [1]

Este nuevo nacimiento no es producido por las "buenas obras" o por voluntad del hombre. Si una persona ha experimentado el nuevo nacimiento, ha sido por voluntad y la misericordia de Dios. No porque haya realizado cosas buenas, o ha sido merecedor de algo por su linaje, o porque pertenece a un grupo religioso importante o haya nacido de una familia cristina. Reiteramos, es sólo por Dios. Romanos 9:16, 18 dice: *"(v.16) Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. (v.18) De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.*"

Este nuevo nacimiento es de origen divino, proviene de lo alto, y es otorgado por la obra del Espíritu Santo de Dios conforme a su misericordia y voluntad, no de nuestra voluntad. Al recibir este gran privilegio de nacer de nuevo por la obra del Padre, nos convertimos no solo en nuevas criaturas, sino que recibimos título, las buenas y grandes promesas de Dios para nosotros "*Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios*" (2 Corintios 3:2-4).

Gracias al nuevo nacimiento que produce el Padre, que no ha sido por ninguna obra del hombre que recibimos su gracia, la transformación de todo nuestro ser, especialmente el corazón, proviene de lo alto para cambiar y hacernos más conforme a su corazón. Es por medio del nuevo nacimiento que tenemos acceso a las promesas de Dios, se hacen realidad en nuestra vida. Necesitamos de manera urgente acudir a Cristo para que transforme todo nuestro ser, sin su ayuda no se podrá alcanzar sus misericordias. De lo contrario no podrá recibir las bendiciones del Padre.

5.4 Su libre y soberana gracia nos ayuda

Como bien expresa la epístola a los Efesios 2:8-9: "*Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regado de*

Dios; no por obras, para que nadie se jacte."

"Solo gratia. La justificación es solo por gracia de Dios no por mérito ni por esfuerzo humano. Dios siempre tiene la iniciativa y el hombre no puede hacer nada. La naturaleza humana está sumergida en el pecado, por eso, el hombre no puede cooperar: solo puede pasivamente recibir la justificación (y los dones que puedan venir, de los que Lutero habla poco). Hay que señalar que es verdad que toda la salvación viene de Dios, sin méritos previos; y que siempre tiene Él la iniciativa, pero la colaboración resulta necesaria: porque soy yo el que acepta el Evangelio, cree y ama a Dios. No pueden darse esos actos sin que sean míos."[1]

La iniciativa proviene de Dios, y por lo tanto la capacidad para comprender su voluntad, y tener un corazón conforme al suyo, es por medio de su ayuda. La gracia es un don proviene de Dios, el hombre nunca podrá apropiarse de ella, no es suya, es un regalo otorgado por el cielo.

La gracia es libertad para el creyente en Cristo. Dios por medio de la regeneración ofrece al hombre pecador acceso a las promesas divinas, de las cuales podrá disfrutar y estar en condición de un verdadero adorador. La "libertad" humana está deteriorada, por sus propios medios no podrá ordenarse, ni perseverar en el bien sin la intervención o ayuda divina. El hombre es libre cuando Cristo le ha rescatado, por medio de su gracia le ha acercado a Dios. Libertad que repercute para vida eterna, victoria sobre la injusticia y la reconciliación con la naturaleza material.

"El principio fundamental del pensamiento de san Agustín, asumida por la tradición cristiana, es que la voluntad necesita la gracia para ser sanada. La gracia esta para sanar la libertad y ser verdaderamente libres en lo que se refiere al obrar moral." [2]

El no estar bajo la gracia crea en el ser humano una desorientación con respecto al creador. Es necesario tener la luz del Evangelio para comprender su voluntad. La bendita gracia de Dios da al corazón conversión de sus malas acciones y es transformado en una nueva criatura que alaba y glorifica el nombre del creador.

La eficacia de la gracia de Dios. En esta importante sección comprenderemos que la gracia nos ayuda, pero que también debe existir la cooperación del hombre para llegar a la verdadera libertad propuesta por Dios, no que sea la intervención del

hombre para lograr la santidad, sino que Dios mueve la voluntad del hombre para cumplir sus santos propósitos.

Dios puede actuar de muchas formas en nuestra vida y sin contar con nosotros. El creyente podrá estar seguro que lo que Dios elija, será lo mejor para su vida. Él es la causa creadora de todas las cosas, por lo tanto permite que las cosas obren y sean. Dios es el creador de todo cuanto existe, obra de manera especial en la vida de sus hijos, en sus manos se encuentra el cielo y la tierra, incluso nuestro corazón. Las Escrituras declaran que estamos en sus manos, obra providencialmente en cada uno de sus hijos. En este sentido nos conduce al corazón del Padre.

La gracia divina toma la iniciativa para llenar el corazón de sus hijos. El hombre no puede hacer nada con respecto a su fin si el creador no le conduce "*según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad*" (Efesios 1:4-5). Este texto menciona el designio de Dios, es una alabanza gloriosa que permite reconocer la grandeza y la voluntad del Padre hacia sus criaturas. El Señor Jesucristo que ha comenzado su santa voluntad en nuestra vida, irá consumando su obra perfecta en la vida del creyente, esto con el fin de hacer una nueva criatura que alabe y glorifique al Dios eterno.

El Señor ha implantado su gracia en la vida de sus criaturas, especialmente en el corazón de sus hijos para que le adoren en espíritu y verdad. Dios ha realizado una alianza con la casa de Israel, nosotros pertenecemos a esta familia eterna. "*Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado*" (Ezequiel 31:33-34).

"La gracia emplea la voluntad humana para vivificarla y fortalecerla a fin de responder a la gracia de Dios."[1]

Una de las tareas del hombre al entender la doctrina de la gracia de Dios, debe consistir en amar con todo el corazón y unirse de manera libre a la voluntad del Padre. El creyente expresa este deseo cuando de su corazón y voluntad pide al Señor: "*Hágase tu voluntad.*" En esta actitud el hijo de Dios demuestra su profunda disposición de acoger libremente la voluntad y la gracia divina. Dios desea que sus hijos le busquen con un corazón sincero, tenga la disposición de obedecer y le ame libremente y para ello le otorga la bendita y maravillosa gracia. Esto en ninguna manera limita su libertad, sino por el contario es un beneficio para su realización.

"La verdad es que todos éramos indignos de recibir nada de Dios salvo su ira y su enojo. Pero cuando éramos enemigos de Dios, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8). Por eso lo que recibimos de Dios lo recibimos por gracia."[1]

La gracia de Dios nos capacita y nos ayuda a comprender el propósito divino en nuestra vida. Sin la gracia de Dios, no es posible hacer el bien, sin la ayuda de Dios por medio de su gracia, no le podemos agradar. La gracia de Dios en cada creyente, es la fuente de todos los méritos ante Dios.

El hombre no puede atribuirse las obras de la gracia a su propia vida, éstas son siempre un don de Dios. El creyente reconoce y agradece humildemente al Padre por haber permitido que en su vida existan buenas obras, y que pueda glorificar a Dios; sino que se sientan reconocidos de la ayuda divina y avergonzada de su pobre mensaje. Dios es la fuente de la gracia en nosotros, y por lo tanto merecedor de toda la gloria, su gracia es la ayuda para tener un corazón conforme al de Dios. Hemos aceptado por gracia muestra de lo que Dios tiene por naturaleza.

5.5 Conclusión

Por medio de las Escrituras el Dios de toda gracia, nos permite conocer cuál es su voluntad. No podremos alcanzar el conocimiento de Dios, ni llegar a ser conforme a su corazón, sin antes no recibidos su gracia.

Una verdadera adoración, permitirá conocer su corazón. Es por ello que todo creyente debe tener una actitud de adorador, rendir su corazón al Dios soberano.

Somos responsables ante el Dios tres veces Santo, aunque tengamos limitaciones para comprenderle y responder positivamente, Él mismo nos dota de su gracia para amarle y obedecerle.

Preguntas para la lección

1. ¿Cuál es el anhelo del corazón de Dios?
2. ¿Cuál es el propósito divino al crear a sus criaturas?
3. ¿En qué consiste el llamado soberano?
4. Cuando una persona ha recibido el llamado de Dios ¿Qué experimenta?
5. ¿En qué consiste que Dios no pasa por alto su llamado?
6. Según el Catecismo de Heidelberg ¿En qué consiste que el hombre este en una condición depravada?
7. ¿Qué significa el nuevo nacimiento y cuál es su origen?
8. ¿De qué manera la gracia de Dios nos acerca al corazón del Padre?
9. ¿De qué manera la gracia divina toma la iniciativa para llenar el corazón de sus hijos?
10. ¿Para qué emplea la gracia la voluntad humana?

Lección 6. Cualidades de un hombre conforme al corazón de Dios

6.1 Introducción

"*Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba*" (Marcos 1:35).

Un corazón con cualidades conforme al de Dios, es aquel que anhela de lo más profundo de sus ser de agradar al creador, es una persona que desea crecer espiritualmente y sobre todo es un corazón que obedece. El Señor Jesús dedicaba tiempo a tener una relación íntima con el Padre. Así como Cristo tenía una contante comunión con su Padre, de la misma manera debe existir un vínculo vital entre nosotros y Dios.

David era un hombre conforme al corazón de Dios porque su deseo era hacer la voluntad del Padre "*Quitado éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero*" (Hechos 13:22). Para la vida de David, esto fue una realidad, para cualquier creyente debe ser una verdad, quien medita y conoce la Palabra de Dios y le obedezca, será la clave para ser un hombre conforme al corazón de Dios. Estas son las marcas o característica esenciales de un hombre que busca y hace la voluntad del Padre.

Meditando en las obras y la grandeza de Dios, el hombre podrá disfrutar y conocer la voluntad del Señor. En la medida que un hombre lee, medita en las Sagradas Escrituras, y tiene una vida de oración, es aquel que demuestra querer tener un corazón como el de su Padre celestial. Abraham, demostró a través de toda su vida, ser un hombre de oración, construyó altares e invoco el precioso nombre de Dios (Génesis 12:7-8).

Encontramos en toda la Biblia que distintos hombres buscaron a Dios en oración, reflejando así su disposición y anhelo de hacer la voluntad del Padre. Demostraron en sus propias vidas, una consagración y relación de íntima amistad. Es importante que todo cristiano hoy, refleje de manera activa esta función de adoración al Señor, será una experiencia que refleja la imagen del creador.

6.2 Conforme a su voluntad: David

En esta importante sección consideraremos las señales de un corazón conforme al de Dios, tomaremos un modelo bíblico, es el caso de David. Un hombre conforme al corazón de Dios, es aquel que agrada a Dios, un creyente que alimenta un corazón obediente.

Un hombre que habla la Biblia con un corazón conforme al de Dios, es David. Demostró con hechos ser un hombre que quería hacer la voluntad de Dios, la gracia del cielo lo acompañó para lograr tal acción (Hechos 13:22). La clave para llegar a este nivel de bendición, se encuentra en el hecho de conocer la Palabra de Dios y obedecerla, quien asume este reto podemos decir que es una señal visible de un hombre que agrada a Dios.

David peleó con grandes fieras, lucho con un león y con un oso. Combatió con un gigante. Fue un guerrero poderoso, conquistador de muchos enemigos. Se caracterizó por ser un hombre fuerte y valiente entre muchos. Sin embargo, se describe de David como un hombre con corazón tierno, caracterizado por ser un adorador de Dios. Es definido por el mismo como el "cantor de himnos de Israel." En 2 Samuel 23:1-2 la Biblia dice: "*Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua."* Fue un instrumento por el cual el Espíritu Santo les hablo.

Donde mora el Espíritu de Dios, dice la Biblia que hay libertad. Los creyentes hoy se encuentran aturdidos por la cotidianidad, se han alejado de la oración y la comunión íntima con el Padre. Es necesario que sus hijos reciban la plenitud para ser verdaderos adoradores. Un hombre conforme al corazón de Dios es aquel que no tiene temor para expresar palabras de gratitud y amor a Dios. David expreso tener una vida de continua adoración, su corazón estaba en la presencia de Dios. Su corazón no dejaba de adorarlo. Dios por su infinita misericordia siempre estaba cerca de sus pensamientos. No importaba el lugar donde David se encontraba, de manara plana y continuamente adoraba a Dios.

Davis, un hombre que experimentó los mismos deseos como nosotros, una persona que demostró amar a Dios en todas las circunstancias de su vida. Usted es una persona que desea amar a Dios, serle fiel y busca la verdadera adoración, no debe dudar en adorarle siempre. Las alabanzas y la comunión con el Padre deben estar siempre en su corazón. Esta adoración debe ser constante en su diario vivir, las circunstancias, por difícil que sea, no será un impedimento para buscarle y ser semejante al que lo llamó. Usted puede buscarlo mientras está en su actividad cotidiana, al conducir un automóvil o descansando en su casa con sus seres queridos, como creyente que ama al Señor, debería ofrecer constantemente alabanzas a Dos en su corazón y con sus propios labios "*Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre*" (Hebreos 13:15).

En nuestro tiempo y como en la época de David, Dios esta levando cristianos y dándoles corazones conforme al de Él. Ser conformes al corazón del Padre, implica que hombres y mujeres tengan una actitud de adoradores constantes. Seguir un modelo de adoradores, se encuentra también en el hecho de conocerlo por medio de las Escrituras. Seremos hombres y mujeres como Dios quiere, en la medida que le conocemos "*Este es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él* (Salmos 118:24).

"David en verdad entendió la realidad de la presencia de Dios y la vivió cuando afirmo: "*A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido*" (Sal. 16:8). Meditar sobre la presencia de Dios renovará nuestra confianza en Él… para alabarlo."[1]

Un hombre conforme al corazón de Dios, queda marcado por una vida consagrada a la oración, la alabanza y la adoración personal. A lo largo de este estudio se ha hecho énfasis que para tener un corazón como del Padre, como lo hemos visto en esta porción de un ejemplo como el de David, es necesario la acción de leer, meditar, memorizar en las Sagradas Escrituras. Estas acciones desarrollarán una profunda reserva de fuerza y devoción a Dios que, en su momento, se vierte en adoración y oraciones de gratitud al Dios vivo.

David expresaba un anhelo por estar en la casa de Dios. Usted que aspira estar en la presencia del Padre, ser conforme a su voluntad, debería estar gozoso por ir a la iglesia. En cada corazón de los hijos de Dios, debe existir el deseo de estar en la casa del amado y disfrutar de sus grandes misericordias "*Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo*" (Salmos 27:4).

"David quedará siempre como un ejemplo de devoción desde su niñez en lo más apartado; como rey de Israel aun con todo su poderío, y hasta en sus últimos años. El salmista siempre se deleitó en su gran Creador."[1]

Terminaremos esta sección, con una señal más que describe un hombre con las características de un corazón como el de Dios. Un corazón que sirve. El verdadero adorador es aquel anhela servir en la obra de Dios, David fue un hombre que puso su vida al servicio del Señor. Pero como hombres según el corazón del Padre, necesitamos esforzarnos a servir a Dios, dejar a un lado la tendencia de nuestra naturaleza pecaminosa, de ser egoístas y dejar de servir a nuestros propios vientres.

Dios llamó a David como su siervo. "*Ve y di a mi siervo David…"* (2 Samuel 7:5). Por supuesto tenemos por excelencia a nuestro Señor Jesucristo, como el modelo perfecto de siervo "*como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos*" (Mateo 20:28).

Al cultivar un corazón conforme al de Dios, así como lo hizo David, encontraremos que necesitamos escudriñar, meditar, obedecer, tener una actitud de oración, comunión intima y sobre todo de servicio al Padre. En esa medida, usted verá la importancia se servir mejor a los de su familia, la iglesia y los demás (Filipenses 2:2-8). Rogamos al Padre para seamos lo que tú quieras que seamos, obedecer a tu Palabra sin prejuicios, orar sin cesar, alabarte en todo instante, adorarte continuamente y servir a otros incondicionalmente.

6.3 Meditando en Dios, y disfrutando de su gracia

"¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del

Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar" (Job 11:7-9).

En temas anteriores hemos meditado sobre los atributos de Dios, y cómo la observancia en cada uno de ellos y su bendita Palabra, nos ayuda a conocer y deleitarnos en sus perfecciones, en la medida que conozco más sobre el carácter y la voluntad de Dios, permitirá ser más conforme al corazón de Dios. En esta sección pasaremos a estudiar sus perfecciones y conocer sobre su bendita divinidad.

Después de una consideración deficiente y sencilla sobre sus atributos, ha de ser evidente que Dios, para nosotros es un ser incomprensible, esto debito a nuestra naturaleza pecaminosa. Quedamos maravillados ante su grandeza y poder. En este sentido debemos utilizar las palabras de Sofar. Al dirigir nuestro pensamiento a la eternidad de Dios, quedamos limitados y sin palabras como expresar tal grandeza y profundidad de sus misterios, a su ser inmaterial, como son su omnipotencia, y su omnipresencia, nos sentimos cortos.

Por la incapacidad que tiene el hombre para alcanzar a comprender los misterios de Dios, no debe ser una excusa para no indagar y buscar entender la naturaleza Divina. Por el contrario, en la vida de todo creyente debe estar el anhelo y el esfuerzo significativo para llegar a conocer y disfrutar de su verdad revelada "*Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley*" (Deuteronomio 29:29)." Hasta donde Dios nos permita indagar y comprender parte de su naturaleza, debe estar la búsqueda incansable por parte de sus hijos en la comprensión de sus atributos.

No estaría correcto en decir, que por no adquirir un conocimiento perfecto de sus atributos y naturaleza, no deberíamos esforzarnos por alcanzar parte de lo que Él es en su esencia. Lo poco que entendamos, será un tesoro que nunca podremos disfrutar. Nada incrementa tanto la capacidad del intelecto y del alma misma como indagar de manera profunda y devota, llena de sinceridad y constante del gran tema

de los atributos de Dios. Mencionando a C. H. Spurgeon, este gran predicador bautista del siglo pasado, diremos que:

"El estudio propio para el cristiano es el de la Divinidad: La ciencia más elevada, la especulación más sublime y la filosofía más importante en la que el hijo de Dios puede ocupar su atención es el nombre, la naturaleza, la persona, la obra y la existencia del gran Dios al que llama Padre."[1]

En la meditación de los atributos divinos hay algo poderosamente provechoso para la mente. Es un conocimiento tan grande que permite que nuestro entendimiento y pensamientos se sumerjan en sus profundidades perfectas. Esto permite que el corazón del hombre quede admirado y por lo tanto queda admirado por su grandeza. Tan inmenso, que nuestro orgullo y vanagloria de este mundo y de las cosas celestiales queda ahogado. No hay lugar para que nuestro ser se ponga por encima de su voluntad, indagar en sus perfecciones, no será un motivo para elevar el conocimiento del hombre, que el conocimiento de Dios apocado. No sucederá tal cosa porque las profundidades y la grandeza de nuestro buen Dios están por encima de cualquier razonamiento o imperfección de los seres humanos.

Nuestra limitación acerca de las limitaciones de Dios, no debería permitir que exista desmotivación para conocer sus atributos, sino por el contrario debe hacernos más humildes y sencillos, precavidos y reverentes. Una hecha la tarea por nuestra parte de buscar y meditar en su Palabra, hemos de replicar también como dice Job: "*He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?"* (Job 26:14).

"Un hombre verdadero es aquel en quien se cumple realmente la idea de lo que ha de ser un hombre. El verdadero Dios es Aquel en quien se encuentra todo lo que significa Deidad."[2]

La verdadera felicidad consiste en disfrutar el conocimiento de Dios. Su gracia es lo mejor, es bienestar y aliciente para el alma, su cuidado es mejor que la vida misma "*Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré*" (Lamentaciones 3:24).

El amor, su gracia y su bendita gloria deben ser el objeto de los creyentes hoy, y el manantial de sus más nobles deleites. Pedimos al Señor de toda gloria que sea resplandeciendo sobre sus hijos, la luz del evangelio alumbre cada rostro con bendición "*Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. Tú diste alegría a mi corazón. Mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto*" (Salmos 4:6-7).

"La forma en que nos hacemos ricos y rebosantes en la verdad de la Palabra es meditando sobre las Escrituras, escudriñándolas, dirigiéndolas y aplicándolas a nuestro corazón."[1]

Para tener una relación íntima con el creador y meditar en su grandeza, es necesario que Cristo abunde en los corazones, enseñándoos y exhortándoos en toda sabiduría, alegrando vuestros corazones al Señor con toda gratitud y salmos al Dios de la vida.

La meditación en la gracia de Dios, produce restauración y edificación en nuestra mente y corazón. Bajo sus cuidados recibimos restauración en la preciosa sangre del Cordero.

Lo que usted medite en Dios, también reflejará su comunión con Él. Piense en Dios como un Padre amoroso, lo que más probable es que anhele y disfrute en su presencia, producirá en cada vida un deseo de invertir tiempo leyendo su Palabra y teniendo comunión con el Señor. Es importante alinear el pensamiento con la preciosa Palabra y el amor del Padre, debemos reprogramar nuestros pensamientos a su voluntad. De esta manera cada creyente podrá disfrutar de sus riquezas, su gracia nos acompañará continuamente, seremos transformados a su imagen en la medida que nos gozamos en su Palabra, será un corazón que refleje su naturaleza. (Romanos 12:1-2).

6.4 Reflejando su imagen

El apóstol Pablo tenía como meta principal de conocer al Señor Jesucristo de manera personal e íntima. Deseaba llegar hasta el punto de conformarse por completo a la imagen de Cristo. El Señor nos enseña por medio de su Palabra, que tiene la

misma intención o meta principal para cada uno de nosotros. Romanos 8:29-30 dice: "*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.*"

"Ser semejantes a Cristo no es opcional. Para aquellos que Dios ha escogido, es decir, aquellos que creyendo han nacido de nuevo y han recibido el privilegio de ser llamados hijos de Dios existe una predestinación: ser transformados según la imagen de su Hijo."[1]

La Biblia habla que el ser humano fue hecho a la imagen de Dios, y por lo tanto presenta relación con Él. En un sentido se puede relacionar la imagen de Dios en el hombre en que consiste en las características racionales y morales del hombre, y en su capacidad en la santidad.

Todo está fundamentado en las primeras páginas de la Biblia. Génesis 1:27 dice: *"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.*" Tanto el hombre como la mujer fueron creados ambos a la imagen de Dios, ninguno es superior al otro. Cada persona desde su concepción posee la imagen del creador, esa imagen procede del cielo, es él mismo que hace ese don tan especial en el hombre. Es algo gratuito, no proviene por alguna conquista u obra por parte del ser humano. Por lo tanto al hombre, le corresponde reconocer tal don, agradecer al creador, debe manifestar y hacer crecer tal don en su vida, en la cotidianidad es necesario mostrar con valentía y amor la imagen que Dios ha puesto en usted.

"El hombre no solamente lleva la imagen de Dios, sino que es su verdadera imagen."[2] Ver también 1 Corintios 11:7

El hombre lleva la imagen del creador "*Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial*" (1 Corintios 15:49). De Adán recibimos un cuerpo mortal, pero en Cristo un espíritu incorruptible, esperamos que al final de los tiempos venga por su pueblo, debemos ser conscientes que de Cristo recibiremos eternidad. En este aspecto, cómo no reflejar la nueva naturaleza que Dios ha implantado por medio de Cristo en nuestro corazón, debemos ser conformes a esa nueva vida y disfrutar de sus bendiciones presentes y futuras.

La Biblia también declara que Dios es espíritu, mencionando la espiritualidad del creador. De esa misma manera el ser humano también presente este elemento de la espiritualidad, hace parte de la imagen de Dios en el hombre. Génesis 2:7 dice: "*Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.*" En el aliento de vida que del creador implanto en el hombre, hace parte de su principio de vida. El hombre es un ser espiritual, constituye parte de la imagen de Dios. En este sentido el creador ha querido manifestar en cada uno de nosotros un pequeño destello de su esplendor infinito.

"Dios debe ser adorado en espíritu en contraposición al lugar, forma y otras limitaciones sensoriales (Juan 4:21); y en verdad en contraposición a los falsos conceptos que se originan en un conocimiento imperfecto (4:22)."[1]

Cada uno de sus hijos está destinado a entrar en la presencia del Dios vivo, Él no le limita el tiempo, ni el espacio, por lo tanto no estamos limitados en el sentido espiritual para buscarle y adorarle con un corazón hecho a su imagen, Cristo ha transformado nuestra vida de pecado, para convertirla en una fuente de adoración verdadera. De seguro el Padre tiene un proyecto sobre cada persona que le busca según un corazón conforme a su voluntad.

"El hombre es creado a imagen de Dios en el sentido de que es capaz de conocer y de amar, en la libertad, al propio Creador. Es la única criatura, sobre esta tierra, que Dios ha querido por sí misma y que ha llamado a participar, por el conocimiento y el amor, de su vida divina. El, en cuanto creado a imagen de Dios, tiene la dignidad de persona: no es cualquier cosa, sino alguien, capaz de conocerse, de donarse libremente y de entrar en comunión con Dios y con las otras personas."[2]

"La doctrina de la imagen de Dios en el hombre es de la mayor importancia en teología, porque esa imagen es la expresión de lo que es más distintivo en el hombre y en su relación con Dios. El hecho de que el hombre es la imagen de Dios lo distingue del animal y de cualquier otra criatura. Hasta donde podemos saber por medio de la Escritura, ni siquiera los ángeles alcanzan el honor que alcanzó el hombre, aunque a veces se les representa como si lo tuviera."[3]

Tenemos doble responsabilidad ante Dios por nuestras acciones y adoración verdadera. Una, por ser criaturas creadas, y segundo, por ser hijos de Dios, rescatados

de entre muchos para participar en su reino glorioso. Estamos llamados a reflejar el amor y la comunión unos con otros. Las Escrituras muestran una perspectiva del ser humano en la cual la dimensión espiritual es vista junto a la dimensión física, social e histórica del ser humano.

Una cualidad que debe reflejar un hombre conforme al corazón de Dios, es demostrar la imagen de Dios en su propia vida, tiene responsabilidad ante el Dios soberano por sus acciones, sean buenas o malas. En todo momento tiene la presente que Dios es amor, desea que ninguno perezca y que todos procedan al arrepentimiento genuino. Aunque tenemos el honor de tener parte de la imagen del creador, nos hace responsables de ser criaturas e hijos que reflejen actitudes cristianas.

En la medida que le conocemos y recibamos su Palabra, que indaguemos en sus atributos y su naturaleza divina, nos hace verdaderos adoradores, pero es necesario la sinceridad y entrega total al Dios tres veces Santo. No podemos responder de cualquier manera, Él está buscando ansiosamente señales de nuestra respuesta a su llamado de amor e imagen que ha colocado en cada uno de nosotros. Nuestro amor por las sendas del creador y deseo de entenderlos, de manera que podamos copiarlo más fielmente, debería superar nuestro natural temor a su suprema santidad.

6.5 Conclusión

Un corazón con cualidades conforme al corazón de Dios, es aquel que manifiesta el deseo profundo de agradar y servir al Dios vivo. Es un corazón que agrada a Dios, es el que medita en las obras perfectas del creador y disfruta en hacer su voluntad.

David fue un hombre que conforme al corazón de Dios, demostró con hechos reales que agradaba y buscaba el rostro de Padre. Fue un hombre que se caracterizó en hacer su voluntad, acompañó sus acciones con responsabilidad y obediencia.

Preguntas para la lección

1. ¿De qué manera Cristo manifestó sus cualidades de adorador al Padre?
2. ¿Por qué se menciona a David como un hombre conforme al corazón de Dios?
3. ¿Qué implica tener un corazón conforme al de Dios?
4. Dios llamó a David su siervo ¿Por qué?
5. ¿Nuestra incapacidad humana, debe ser un obstáculo para entender a Dios?
6. ¿Por qué la meditación en los atributos de Dios, es considerado un provecho?
7. ¿Cuál es la verdadera felicidad?
8. ¿Qué significa la imagen de Dios en el hombre?
9. ¿Por qué la responsabilidad del hombre es importante para tener una verdadera adoración?
10. ¿Cómo describe Luis Berkof, la imagen de Dios?

Lección 7. Cristo modelo perfecto de un corazón rendido a Dios

7.1 Introducción

"*Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas*" (1 Pedro 2:21).

El señor es el fundamento de nuestra vida, es el transformador de todo nuestro ser. Jesucristo es el ejemplo a seguir, seguir sus pisadas generará un cambio significativo en cada persona que acuda a Él con corazón sencillo, será un creyente con un corazón conforme al de Dios. Si Cristo siendo Dios mismo, aprendió la obediencia, por qué nosotros que tenemos la imagen del Dios vivo, no acudimos con el mismo sentido de humidad y reconocimiento que Jehová es soberano y rey.

El ejemplo de Cristo es de suma importancia para cada persona que desea tener un encuentro personal y de intimidad con el creador. Para obtener los beneficios de su reino, es necesario imitar y seguir sus pisadas.

En la cruz del calvario el Señor Jesucristo demostró su amor, es un vivo ejemplo que nos dejado "*Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos"* (Juan 15:13). Como Cristo es, así debe ser todo cristianos. Él es la cabeza y merece todo respeto y honor, somos por lo que él ha hecho en cada vida.

Creados a la imagen de Dios, por causa de Adán hemos perdido parte de su naturaleza, pero es recuperado con el amor Cristo, Él se hizo semejante a nosotros, menos en el pecado. El amor de Cristo y la gracia del Padre hacia sus hijos, permiten la transformación y otorga los beneficios para ser nuevamente semejantes al creador.

Se entregó como sacrificio de todos (1 Timoteo 2:5-6). Su vida fue un reflejo de obediencia al Padre, de la misma manera los creyentes deben ser obedientes a Dios en todo. Dejo riquezas, gloria y comodidad. Para venir a la tierra como hombre y morir por todos nosotros.

Por su increíble humildad y obediencia Dios lo exalto hasta lo sumo. El llamado es a tener actitud de obediencia y servicio. Seguir el ejemplo que ha dejado.

7.2 Ejemplo de verdadero amor

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros" (Juan 13:34).

El creyente que recibe este mensaje, se va transformando en un modelo de Cristo. El corazón lleno de maldad es cambiado por un corazón conforme al del Padre. El Señor Jesucristo demostró perdonar a sus enemigos, su amor fue tan grande que fue a la cruz del calvario para perdonar nuestros pecados y hacernos actos ante Dios.

"La auto humillación de Jesús se convierte así en el camino de regreso, de nuevo –éxodo- de la humanidad. Desde el momento que Cristo, en cuento hombre, cumplió el mandamiento del amor, hasta el límite del amor a los enemigos, su humanidad se hizo imagen perfecta del amor de Dios."[1]

Sin lugar a dudas el amor es el icono del Padre. En el Señor Jesucristo habita toda la plenitud de la naturaleza divina del Dios (Colosenses 2:9). Este es el verdadero corazón del Padre, es hacer esta voluntad es estar en su presencia y contemplar su hermosura y santidad. Por medio del amor de Cristo podemos entrar en contacto con la vida de Dios para alcanzar una semejanza plena en Él.

La identificación del amor de Cristo llega a ser tan grande, dice Pablo que somos hechos a su imagen, "*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos*" (Romanos 8:29). De esta manera el creyente puede decir que es una nueva criatura porque refleja el amor del Padre "*En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros*" (Juan 13:35).

Este regalo es dado por obra del Espíritu Santo. Él implanta lo nuevo de Dios en el corazón de sus hijos. En la medida que el creyente recibe y práctica el amor de Dios, será un verdadero adorador. Cristo es modelo de un adorador que rindió todo su ser ante el Padre celestial.

Cristo por amor representó a los pecadores, para que pudiera honrar la ley,

sufriendo en lugar de ellos. Su sangre fue derramada, su vida colocada por rescate de muchos, otorgando salvación gratuita a sus hijos. Por amor y obediencia al Padre, no rehusó las más terribles humillaciones y afrentas, de nada se retrajo, ni la peor maldad que los hombres perversos hicieron contra Él.

Al considerar tal amor, debe llamar la atención de toda persona que ha sido redimida por su sangre. Es importante considerar el amor del Padre, y así poder reflejar la nueva criatura dada por el Espíritu Santo al creyente.

En la medida que el creyente conoce la obra de amor que Cristo ha hecho, obedeciendo al Padre, podrá fomentar su devoción y relación de amor con el Padre. El amor de Cristo es paciente, supo esperar la instrucción de su Padre celestial, no se apresuró a hacer las cosas, todo tuvo su tiempo. Es importante esperar en la voluntad de Dios para alcanzar sus beneficios, un apresuramiento indebido puede ser una distracción para conocer el carácter y la formación de Dios en nuestra vida.

"Dios ama a Cristo con su amor supremo, Cristo pagó el precio supremo de la obediencia. Él murió y se dio con sacrificio a sí mismo en obediencia a la voluntad de Dios. Por lo tanto, el amor de Dios por su Hijo es muy especial ya que es un amor supremo."[1]

Cristo ama a los suyos con el mismo amor que el Padre lo ama, es el mismo tipo amor que recibimos, proviene del cielo para nuestra vida. Cristo nos ama con amor natural. El creyente debe cambiar su amor de fingimiento por el verdadero que viene del cielo, así como Cristo ama debemos amar a Dios y a nuestro prójimo.

Hasta este momento hemos considerado ejemplos de verdadero amor por parte de Cristo. Él tiene una gran instrucción para los creyentes hoy: continuar o permanecer en su amor. Estamos llamados a no romper nuestro compromiso con el Padre, por el contrario volcar el pensamiento hacia la cruz y a la obediencia al Padre, acercarnos al amor de Cristo con todo el corazón. El abandono del amor de Cristo nos hará criaturas rebeldes y desagradecidas con el gran amor que el Padre nos ha dado por medio de su Hijo. Es decisión del creyente seguir el amor de Cristo.

7.3 Ejemplo de sacrificio

"Cristo como nuestro Mediador entró también en relación penal con la ley para pagar el castigo en nuestro lugar. Su obediencia pasiva consistió en pagar el castigo del pecado mediante sus padecimientos y muerte, y así satisfizo la deuda de todo su pueblo."[1]

Cristo demostró obediencia a la voluntad del Padre, y fue perfectamente inocente y santo al sufrirlos "*el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación*" (Romanos 4:25). La justificación se encuentra por la gracia de Dios disponible a quienes se acogen a la fe en Cristo. Al creer en la obra de sacrificio y redención, ocurre un cambio en la vida de todo cristiano que ha puesto su fe en Cristo. Lo único que podemos dar en este proceso, es nuestros pecados y a cambio lo que recibimos es el bienestar, el perdón por nuestros pecados. No existe ninguna obra que podamos realizar para obtener tal gracia y perdón. Sólo por Cristo podemos recibir la justicia de Dios.

"*Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él*" (2 Corintios 5:21). Al colocar nuestra confianza en Cristo, hacemos un trato: nuestros pecados por su justificación. Todas muestra maldades fueron echadas sobre Él cuando fue crucificado. Pero Dios ofrece cambiar su justicia por nuestros pecados, algo que con incalculable por algo que no tiene ningún valor. Debe existir agradecimiento enorme por tales acciones divinas, por su favores recibidos debemos responder con gratitud y un corazón que le agrade.

El sacrificio obediente de Cristo es ofrecido una vez y por todos en la cruz, y eternizado en los cielos. Jesús mismo al anunciar la pasión y muerte, la atribuye directamente al Padre, es un plan que proviene de Dios y no de su propia voluntad, todo lo que hacía estaba condicionado al Padre. En Getsemaní considera el suplicio como algo que viene del Padre (Marcos 14:36). El Señor Jesús mientras oraba, se encontraba consciente del costo que incluía hacer la voluntad del Padre.

En los momentos de luchas y de demostrar el amor a Dios, Cristo oró y colocó todo en las manos del Padre.

La obediencia pasiva de Cristo sobresale de forma destacada en el pasaje de 1 Pedro 2:24 "*quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero,*

para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados." El Señor Jesucristo es redentor y modelo. Cristo no solo murió para dar vida eterna, sino que también por su ejemplo personal nos señaló como vivir aquella nueva vida. Debido a que el Señor Jesucristo padeció en la cruz y con obediencia, deberíamos estar dispuestos a seguir sus pisadas. Estamos llamados al sometimiento, a la santificación, al servicio y a la separación.

Los discípulos al estar con Cristo, aprendieron acerca del sufrimiento y la devoción a Dios. Estaban convencidos que el sufrimiento de Cristo, era un plan divino y que propósito en todo era la salvación de sus vidas. Quienes siguen a Cristo, deben también que estar preparados para sufrir, recibir vituperios y agresiones de todo tipo. Es por ello que en el texto anterior, podemos ver que Pedro aprendió las enseñanzas del maestro y nos la transmitió a nosotros.

"El sacrificio de Jesús es el ejemplo perfecto de las demandas del amor."[1] El amor que proviene de Cristo es sacrificial, purificador, nutriente y perdurable. El Señor Jesús amó a la iglesia y se entregó por ella. La Biblia enseña también que Cristo compró la iglesia con su propia sangre. Estas acciones reales, son el testimonio vivo del sacrificio de Cristo. En este sentido el amor sacrificial de Jesús es de un alto costo.

Por medio del sacrificio de Cristo en la cruz, su meta es presentarla ante el Padre como una iglesia santa, lavada con agua por la Palabra, será una iglesia gloriosa, que no presenta mancha, ni arruga. El amor y el ejemplo de Cristo en su sacrificio en la cruz, es una manifestación de que busca la pureza y el resplandor de su iglesia, es vestirla de pureza y de santidad.

El llamado es a reconocer la obra de redención de Cristo en su propia vida. ¿Tiene algún costo el sacrificio de Cristo en su vida? Dios ha hecho grandes cosas en todo su ser. Lo valioso cuesta, es necesario pagar el precio en oración y obediencia al Padre, y al final obtendrá un gran valor eterno.

7.4 Sigamos su ejemplo

En lección anterior henos considerado a Cristo como modelo perfecto a seguir. En Cristo tenemos el mejor ejemplo para seguir sus pisadas, su amor demostrado en la cruz del calvario es la manifestación más gloriosa de su grandeza. La demostración de amor que Dios ha hecho por sus criaturas, es una manifestación de su paciencia con cada uno de nosotros. Desde antes de la fundación del mundo, ha llamado a sus hijos para pertenecer a su glorioso reino. Tal amor debe movernos a amarlo con todo el corazón. El amor de Dios no es una utopía, es una realidad manifestada a toda sus criaturas "*En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos*" (1 Juan 3:16).

En mundo, especialmente en los corazones de las personas se encuentra la amargura y maldad e indiferencia por el prójimo. Nadie soporta cualquier incomodidad que se le pueda dar, siempre está a la defensiva de las cosas que suceden a su alrededor. Las personas muchas veces no comenten pecados visibles y considerables que realicen daños externos, tal vez no matan, no roban o no agreden con violencia, pero si sus corazones están pensando continuamente y cuestionando las acciones de los demás, no precisamente cosas buenas, sino por el contrario, pensamientos de maldad y contra la dignidad de sus prójimo.

El Señor Jesucristo en su vida, demostró el amor hacia las personas enfermas, sobre todo aquellas enfermas por el pecado y el sufrimiento que ello produce en el corazón y la mente de las personas. En Mateo 9:5-6 dice "*Porque, ¿qué es más fácil, decir: los pecados te son perdonados, o decir; Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene la potestad en la tierra para perdonar pecados (dice entonces al paralitico): Levántate, toma tu coma, y vete a tu casa.*" Como hijos del Dios altísimo, que tenemos la imagen del Padre, debemos demostrar igualmente el amor perdonador de Cristo en nuestro corazón, no demostrar el amor hipócritamente, sino por el contrario con sinceridad y honestidad. No somos dioses, ni poseemos facultades para perdonar el pecado de otros, pero si reflejar el verdadero amor del Padre para perdonar las ofensas de nuestro prójimo. En la medida que buscamos el amor del Padre, seremos más conforme a su manifestación de su voluntad en nuestra propia vida.

7.5 Conclusión

El llamado que Dios ha hecho a su pueblo, es para participar de sus padecimientos, pero también dar ejemplo del que Cristo ha demostrado, es seguir las pisadas del maestro para tener una vida de devoción y manifestación de la obra del Padre en cada vida.

El ejemplo que Cristo ha dado a sus hijos y al mundo entero, debe ser la meta final. El creyente debe tener cuidado de poner por obra lo que Él ha hecho por nosotros. Dios pide que sus hijos demuestren el amor de Cristo en sus vidas, es necesario imitar y dar ejemplo que el cielo nos ha otorgado. En la medida que buscamos y seguimos las pisadas del maestro, nuestro corazón debe desbordar en gratitud y reflejar un corazón conforme al de Dios.

Preguntas para la lección

1. ¿Cuál es el ejemplo que Cristo?
2. ¿Cuál y en qué consiste el nuevo mandamiento que Cristo menciona en Juan 13:34?
3. ¿En qué consiste la imagen del Padre?
4. ¿Cómo el amor de Cristo fomenta la devoción al Padre?
5. ¿De qué manera el sacrificio de Cristo, demuestra la voluntad de Dios?
6. Al recibir el beneficio de la cruz ¿De qué manera debemos responder?
7. ¿Cuál es la obediencia pasiva de Cristo?
8. ¿De qué manera el amor y el ejemplo de Cristo, santifica a su iglesia?
9. ¿Por qué el amor de Dios no debe ser una utopía?
10. ¿Cómo demostramos el amor y el ejemplo de Cristo?

Lección 8. Desafiados a seguir sus pisadas

8.1 Introducción

La demostración de amor que el Padre para sus hijos ha sido evidente en todos sus caminos "*Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; más serán sus días ciento veinte años*" (Génesis 6:3). La paciencia de Dios es enorme para con su creación, parece que este tiempo fuera mucho tiempo, el plazo de acabo. Es el tiempo para buscar el rostro de Dios, es necesario volver a Dios nuestro corazón para que sea transformado en uno conforme al de Dios. Estamos llamados a Seguir las pisadas de aquel que nos ha dado ejemplo, Cristo es nuestro modelo a seguir.

Dios en su Palabra manda que sus hijos sigan las pisadas de Cristo "*Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas*" (1 Pedro 2:21). El llamado para sus hijos es demostrar un cambio significativo en la propia vida del creyente y desbordarlo en gratitud hacia el prójimo. Toda la Escritura es inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16). Porque es inspirada y confiable, debemos leerla y aplicarla en el corazón. El desafío es poner por obra las Escrituras, sean ellas la norma para probar todo aquello que pretender ser verdad, ella es la verdadera fuente de verdad que guía al creyente hacía el corazón del Padre.

El apóstol Pablo al llegar con el poderoso mensaje del evangelio a Tesalónica (Hechos 17:2b), se produjo un cambio significativo en toda aquella región. Sus convertidos formaron una iglesia a las que Pablo dirigió dos cartas. La verdad de Cristo fue presentada desde el mismo conocimiento de ellos, transformando sus corazones en seguidores de Cristo. Dios desea que sus hijos sean desafiados a llevar el poderoso evangelio a todos los hombres.

El cambio que Dios realiza en sus hijos, es transformador y dinámico en una sociedad llena de maldad, es necesario continuar la misión de ir a los más necesitados, aquellos que han sido dominados por Satanás y a ser guiados al perdón de sus pecados. Todas las personas, sin distinción de alguna raza o condición social.

8.2 Llamados a producir cambios en nuestro corazón

Hemos ya mencionado en capítulos anteriores, que el hombre se encuentra incapacitado para acercarse a Dios por sus propios medios. La única forma de poder llegar al conocimiento del Dios vivo, es por medio de la obra de Cristo y del Espíritu Santo en la vida de sus hijos. Por causa de la caída el hombre perdió todas sus habilidades para buscar y comprender a Dios.

"El contagio de su pecado alcanzó inmediatamente a todo hombre sin dejar libre ninguna parte de su naturaleza, sino más bien viciado todo poder y facultad del cuerpo y del alma del hombre."[1]

Las sagradas Escrituras en Romanos 7:18 dice: "*Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.*" Sin la ayuda de Cristo en nuestra vida, el poder del pecado se hace fuerte, y en ocasiones incapaces de poder responder al Dios vivo, con nuestras propias fuerzas no podemos defendernos de sus ataques. De ahí la importancia de no enfrentarnos al pecado con nuestra fuerza o capacidad, debemos hacerlo con la ayuda y el poder del Espíritu Santo. Jesucristo venció en la cruz del calvario para darnos libertad para hacer conforme a la voluntad del Padre. El Señor Jesucristo ha prometido pelear por nosotros, se encuentra a nuestro lado para ayudarnos a vencer los obstáculos, y así responder a Dios. Su obra de redención y victoria en la cruz, es el aliciente y fuerza para enfrentarnos al pecado y vencer en su poderoso nombre. Si caemos, amorosamente nos levanta. Si buscamos su ayuda, no caeremos en pecado.

La Confesión Bautista de Fe de Filadelfia (1742), con respecto a la caída del hombre dice: "El hombre, por su caída en estado de pecado, ha perdido por completo todo poder de la voluntad para cualquiera de los bienes espirituales que acompañan la salvación; por tanto, como hombre natural, siendo totalmente contrario al bien, y muertos en pecados, no puede por sus propias fuerzas convertirse o prepararse para ello" (Capítulo 9).

El resultado del pecado en la vida de las personas, produjo perdida en la comunión con Dios. El hombre perdió la imagen del Padre por causa de la caída, se encuentra muerto en sus delitos y maldades. Existe una separación enorme de la

verdadera vida y de la bendición de Dios, y el resultado fue la muerte espiritual "*Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón*" (Efesios 4:18).

Esta depravación y muerte espiritual no significa que el hombre no pueda acercarse a Dios. Es una incapacidad, pero puede lograr su restitución en Cristo.

Veremos a continuación algunos medios que Dios permite para el hombre pueda acercarse a Dios confiadamente "*Acerquémonos, pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro*." (Hebreos 4:16). La oración es el medio por el cual podemos cercarnos confiadamente a Dios, es necesario acudir a Él con confianza y en humildad, temerosos de pedirle que cambie el corazón malo por acciones que correspondan al llamado que realiza en sus hijos. Dios pide acciones dignas de un verdadero arrepentimiento (Mateo 3:8).

Nuestra actitud hacia el Dios Soberanos, debe de agrado ante sus ojos. Su bendita y soberana gracias, nos ha sido para reconocer su voluntad y rendirnos a ella, estar en sujeción y rendir nuestra vida a una consagración y corazón conforme al suyo.

"Un reconocimiento auténtico de la soberanía de Dios humilla como sólo esto puede humillar, y somete el corazón humildemente ante Dios, haciendo que renunciemos a la voluntad de nuestro yo y que nos deleitemos en percibir y ejercer la voluntad divina."[1]

En la medida que entendemos y sometemos nuestra voluntad a la soberanía de Dios, se produce una rendición de todo nuestro ser al creador. Nuestra rendición ante Dios, no solamente engrandece el temor santo, obediencia implícita, y completa resignación, sino que debe producir un corazón que demuestre a Dios, y al prójimo que hay un cambio en lo profundo del corazón.

Como resultado al llamado de Dios debemos decir como el salmista "*Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre*" (Salmos 103:1).

8.3 Influyendo en los corazones más necesitados

En las lecciones anteriores hemos considerado algunos aspectos de la vida de nuestro Señor Jesucristo y como ellos son enseñanzas para seguir sus pisadas. La meta es llegar a tener el carácter y reflejar la voluntad de Cristo. Para poder lograr este objetivo y alcanzar un corazón conforme al de Dios, se debe hacer buen uso de la oración, restituir la imagen de Dios por medio de Cristo, estudiar y asimilar Su Palabra, y la relación que se pueda tener con el Padre y el prójimo.

El crecimiento y la relación de intimidad que logremos por medio de la obra de Cristo y del Espíritu Santo en la vida del creyente, le capacitará para ayudar a su prójimo, es preparado para ministrar a otros, especialmente a los de la familia de la fe "*Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.*." (Gálatas 6:10). En los próximos párrafos estudiaremos distintos aspectos de la relación del creyente en la ayuda a otros. Queremos legar a ser como el maestro, no solamente en su carácter, sino también a su manera de ayudar a otros.

Nuestra misión de trabajo, es continuar el ministerio de Cristo. Algo que no podemos hacer es morir por los pecados de otros, pero si el de servir al Padre y amar a otros "…*Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis*" (Santiago 2:8b).

Aspectos importantes que refleja Mateo 9:35 en cuanto al ministerio de Jesús, es que enseñaba en las sinagogas, predicaba el evangelio y sanaba toda enfermedad y dolencia en el cuerpo. Es un llamado a servir a otros en la enseñanza de las Escrituras, hoy el pueblo de Dios vive desorientado y confundido, existe muchos vientos de doctrinas erradas y contrarias a la verdad que Dios dice en su Palabra. Es una labor que todo creyente debe realizar, es una urgencia. Cuando exista esta labor, será un pueblo que se delita en la voluntad de Dios y es un corazón que muestra el amor del Padre a otros.

Mateo 11: 25 dice: "En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños." Como niños nos muestra la humildad, debemos responder humildemente y sentirnos con privilegio al servicio de Dios.

"Un gran poder, una grande gracia, una gran donación. Mientras los apóstoles seguían dando testimonio de la resurrección, los creyentes seguían compartiendo entre ellos, hasta llegar a vender sus propiedades para contribuir al fondo común."[1]

La iglesia primitiva tuvo la capacidad de compartir sus posesiones y propiedades como resultado de la unidad que el Espíritu Santo les dio. No es un mandamiento vender todo y quedarse sin las cosas para que posteriormente quede como un necesitado. Fue algo voluntario, que nación de un verdadero corazón, de lo que tenían proveyeron a los más necesitados, no involucró todas las propiedades privadas, sino solo lo que se necesitaba. Esta misma generosidad y unidad manifestada, hizo que otras personas llegaran y se unieran a la iglesia. Es lo que debe producir en la iglesia hoy. Que lo que damos no sea un requisito para pertenecer a una congragación.

"Pocas veces Jesús simplemente habló con las personas, sino también ayudarles con sus problemas físicos. Siempre tenía compasión por los necesitados. Por lo tanto, no podemos separar los dos brazos del ministerio: la evangelización y el servicio."[2]

Jesucristo en Mateo 13:1-5 enseñó a sus discípulos a servir a otros. Jesús colocó una toalla y se la puso en su cintura, y luego empezó a lavar los pies de sus discípulos. Dios hecho carne, está dispuesto a servir, cuanto más sus discípulos debemos estar dispuestos a servir, tener el llamado a ser siervos, dispuestos a servir de cualquier modo que glorifique a Dios.

"La entrega al servicio no es por lo que nosotros podamos sacer para nosotros mismo. Pablo quiso tener el privilegio de servir a los corintios sin que ellos le compensaran con nada. La compensación que Pablo buscaba era el crecimiento y perfeccionamiento de los hermanos. Ni siquiera era ser amado por los hermanos sino que ello conocieran la gracia salvadora en sus vidas."[3]

Tales acciones son las que deben motivarnos a servir al Señor Jesucristo. Cada labor que se realice al Señor debe llevar al creyente a una relación de amor y de un corazón con el de Dios.

El amor de Dios llena nuestros corazones y fluye a través de nosotros al prójimo en forma de servicio. La fe se manifiesta en la obediencia.

Cada labor que se realiza para la gloria de Dios, debe tener impacto en la sociedad y fluye por medio del creyente en adoración a Dios. Es un transformador por medio de la obra de Cristo, cada lugar donde se encuentre debe ser transformado, la iglesia donde practique su fe, y su obra de amor, como de siervo del Señor Jesucristo sigue extendiéndose hasta llegar a todos los aspectos de la sociedad.

"*Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder*" (Mateo 5:13-14).

Somos llamados a ser siervos del Dios altísimo, llevando el poderoso evangelio a toda criatura con demostración del poder de Dios y con servicio a los más necesitados. Por medio de la obra de Cristo y del Espíritu Santo, somos agentes transformadores, que será revertido en cada vida con una implicación eterna. Pero si en el creyente no se refleja el carácter del Padre celestial, es un siervo inútil y responsable ante el Dios soberano.

Así como el grano de mostaza que es una pequeña semilla, pero que en la medida que crece se hace una de las hortalizas más grandes donde viene muchos y se benefician de ella (Mateo 13: 31-33). El Señor Jesús tomó esta ilustración para mostrar que el reino de los cielos al comienzo es insignificante, pero crecerá y producirá resultados notables. Es la manera en que el creyente debe mostrar lo que Dios ha implantado en su corazón, una vida de consagración y vida de servicio al Dios eterno. Quien posee la semilla del evangelio en el corazón, será una vida obediente a la Palabra y en gratitud hacia el prójimo. El creyente ha sido llamado a tener influencia en el medio donde Dios le ha colocado, es un corazón lleno de gozo.

8.4 Nuestro cambio, es el reflejo del corazón de Dios

El cambio que Dios ha producido en la vida de sus hijos, es el reflejo del carácter de Dios. El creyente regenerado por la gracia de Dios, es aquel que muestra al mundo el amor de Cristo. La Iglesia puede ser un tipo de una comunidad de

personas transformadas a la imagen de Jesús.

"La regeneración es una acto creador por el cual el pecador, espiritualmente muerto, queda restaurado a la vida."[1]

El hombre de pecado se encontraba perdido en sus delitos y maldades, pero la gracia de Dios y la obra del Espíritu Santo, es fortalecida nuevamente. Por la obra de la regeneración, el hombre es restaurado en la total armonía con el Padre. Es el Espíritu Santo que el hombre le comunica una nueva vida, el ser moral y espiritual es cambiado.

El reflejo de un corazón que es conforme al de Dios, es aquel que manifiesta una consagración a la Palabra viva y permanente de Dios en el corazón del hombre, es una semilla de vida "*siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios que vive y permanece para siempre*" (1 Pedro 1:23).

Gracias a la obra del Espíritu Santo, la persona es milagrosamente resucitada espiritualmente "*nos salvó no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de su regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo*" (Tito 3:5). Cuando Cristo salva a una persona, es cambiado en toda su naturaleza. Es transformado de una vida llena de pecado, a una vida consagrada y guiada por el Espíritu Santo. Dios constantemente renueva el corazón de los creyentes, y en esa medida los hace conforme al suyo, es un regalo del Padre.

El cambio proviene de Dios, es una obra del cielo. El creyente refleja por su gracia y bendita obra del Espíritu Santo, un corazón conforme al del Padre. Hace una nueva criatura, comunicándole una nueva naturaleza.

Habiendo recibido la Palabra de Dios y aceptado la obra de convicción del Espíritu Santo, la fe es puesta de corazón en Jesucristo. Es por medio de ella que viene al creyente la vida eterna *"De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida"* (Juan 5:24). La nueva naturaleza que Dios ha implantado, es para vivir para siempre con Dios, inicia cuando es aceptado a Jesucristo como salvador.

Por medio de la regeneración de Dios es el acto por medio del cual el principio de vida nueva queda implantado en el hombre, y hace santa la disposición regente del alma. La obra creadora de Dios es un acto exclusivo de Él, la salvación es por completo en Dios. Esta obra creadora produce una nueva vida, "*creada en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas*" (Efesios 2:10).

La obra regeneradora de Dios implanta el principio de la nueva vida en el alma y el nuevo nacimiento permite que este principio comience a presentarse en acción. El creyente en Cristo refleja el carácter de Dios y muestra un corazón como el del Padre.

En la medida que recibimos la gracia divina para salvación y para el servicio de Dios, seremos más conforme al del Padre. Pero, cuando un pecador desprecia la bondad de Dios, la oferta de salvación, se hace también evidente la grandeza de su corrupción y maldad, y la justicia de Dios en condenarles. No es precisamente una demostración de un corazón como el de Dios.

"*Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento*" (Mateo 3:8). Juan el bautista exhorta a las personas a ir más allá de las palabras y los ritos. Debe haber un cambio en sus conductas. El creyente tiene la responsabilidad ante Dios de reflejar la imagen y el carácter del Padre. El resultado del verdadero arrepentimiento es una vida cambiada y conforme al corazón de Dios.

Los pensamientos reflejan lo que hay en el corazón, de la abundancia del corazón habla la boca. Una forma de mostrar el carácter de Dios, es por medio de las palabras que salen de nuestra boca, si hay un corazón conforme al de Dios, hablará cosas buenas, porque del buen tesoro saca buenas cosas (Mateo 12:35).

8.5 Conclusión

El llamado que Dios hace es rendir todo nuestro ser al servicio al Rey de reyes y Señor de señores, estamos llamados a seguir las pisadas de Cristo y reflejar la naturaleza del creador. Por la obra del Espíritu Santo en la vida del creyente, está

llamado a demostrar un cambio significativo en adoración a Dios y su prójimo.

Dios exige de sus hijos que desborde la gracia que han recibido por medio de la regeneración que el Padre ha iniciado en cada vida. Dios ha hecho un cambio transformador y santo en sus hijos, de ésta manera el creyente no se queda con lo que el Padre le hado, lo lleva a otros. Es un adorador y servidor de Cristo, comparte lo que hay en su corazón.

Preguntas para la lección

1. ¿Qué significa que el hombre se encuentra incapacitado?
2. ¿Por qué no debemos enfrentarnos al pecado con nuestras fuerzas?
3. ¿Qué dice la Confesión de Fe de Filadelfia con respecto a la caída del hombre?
4. ¿De qué manera la soberanía de Dios nos acerca al corazón de Dios?
5. Según Mateo 9:35. Mencione tres aspectos del ministerio de Jesús
6. ¿Cómo reflejo la iglesia primitiva la unidad y el servicio a los demás?
7. ¿De qué manera el servicio cristiano debe reflejarse en la sociedad?
8. ¿Qué significa la regeneración de Dios?
9. ¿Cuál es la obra que hace el Espíritu Santo en el creyente?
10. ¿De qué manera los pensamientos del hombre regenerado pueden reflejar un corazón conforme al de Dios?

Conclusión

Aunque Dios no pueda ser comprendido en su totalidad, y que el hombre a causa de su caída le sea imposible alcanzar un conocimiento exhaustivo y perfecto de Dios en todo sentido, la revelación especial que nos ha llegado en la Biblia, permitirá

tener un conocimiento acerca de Dios.

La búsqueda de Dios es realmente el tesoro más grande que cualquier persona pueda encontrar. Tener un corazón conforme al de Dios es un llamado a la consagración y estudio sincero de las Sagradas Escrituras, es el medio para poder comprender su naturaleza, su carácter y la esencia de su Ser.

Vale la pena esforzarse en el crecimiento y madurez de las Escrituras, al llegar a tener comprensión de lo que Él es, permitirá tener una relación de amor con el creador y una vida llena de gozo, que disfruta de la revelación divina. Mientras buscas y comprendes los misterios del cielo (Biblia), experimentarás el gozo de saber la voluntad del Padre para tu vida, lo que cuenta verdaderamente para Dios.

Podemos lograr tener un corazón conforme al de Dios, en la medida que indagamos en su bendita Palabra y permanezcamos en una relación de amor con Dios. Estas continuamente en la meditación de su Ser, es vivir constantemente en su presencia de nuestro Dios. Cuando vamos delante de Él, Dios añade virtudes a la vida del creyente, va construyendo y moldeando nuestro carácter a su imagen, hasta llegar a la estatura del Varón Perfecto "*hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo*" (Efesios 4:13).

Si logramos comprender y meditar constantemente en la Palabra de Dios, hallar todos sus beneficios en la bendita presencia del Padre entonces, desearemos desesperadamente estar delante de Él para lograr a ser verdaderamente conforme a su corazón "*Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne*" (Ezequiel 11:19).

Bibliografía

Libros

Anónimo. Biblia de bosquejos de sermones: Juan. (Grand Rapids: Editorial Portavoz,

1991)

Beth. Moore. Jesús, sólo Jesús "Incomparable y glorioso Dios." (Nashville, Tennessee: B&H Publishing Group, 1999)

Bickile. Mike. Conforme al Corazón de Dios. (Grand Rapids, Michigan: Casa Creación, 2005)

Charles C. Ryrie. La gracia de Dios: un estudio esencial para todo creyente. (Grand Rapids: Michigan: Portavoz, 2011)

Charles F. Stanley. Cómo escuchar la voz de Dios. (EE.UU: Editorial Caribe, 1994)

Charles. Hodge. Teología Sistemática Clásica (Barcelona, España.: Editorial Clie, 2010)

Christoph. Schonborn. El icono de Cristo: Una introducción teológica. (Madrid: Ediciones encuentro, 1984)

Erich. Fromm. El arte de la estima. (Barcelona: Edición 62, 1978)

Escuain. Villa. Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado (Barcelona, España.: Editorial Clie, 1985)

Francisco. Lacueva Lafarga, Curso de formación teológica evangélica, Un Dios en tres personas (Barcelona. España.: Editorial Clie, 1983)

Frazze. Randy. El corazón de la historia. (Editorial Vida, 2009)

George. Jim. Un hombre conforme al corazón de Dios. (Gran Rapids: Michigan: Portavoz, 2002)

Harold L. Willmington. Compedio manual portavoz. (Gran Rapids: Michigan: Portavoz, 2002)

Henry T. Blackaby. El llamado de Dios: el propósito de Dios para todo creyente. (B&H Publishing Group, 2005)

J.J. Packer. Hacia el conocimiento de Dios. (Terrassa: Editorial Unilit, 2005)

James Leo. Garrett, h. Teología Sistemática, Tomo I. (El Paso, EE.UU.: Casa Bautista de Publicaciones, 1996)

Jerry. Bridges. Confiando en Dios aunque la vida duela. (Colorado Springs: Editorial CLC, 1995)

John. MacArthur. Los pilares del carácter cristiano. (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2005)

John. MacArthur. Nuestro extraordinario Dios. (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2005)

MacArthur. John. El corazón de la Biblia. (Grand Rapids, Michigan: Portavoz, 2005)

Jim. George. Un Hombre conforme al Corazón de Dios. (Grand Rapids, Michigan: Portavoz, 2002)

Juan Luis. Lorda. La gracia de Dios. (Madrid, España: Ediciones Palabra, S.A., 2004)

Nee. Watchman. Transformados en su semejanza. (Grand Rapids, Michigan: Portavoz, 1969)

Pearlman. Myer. Teología Bíblica y Sistemática. (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1990)

Robert Sheehan, Responsables ante el Dios Soberano (C. Real. España.: Editorial Peregrino, S.L., 1998)

Roberto. Gama. 2 Corintios: Comisionados para servir. (Nashville, Tennessee: Bautista, 1989)

Ryrie. Charles C. El Espíritu Santo. (Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz, 1965)

Weaver. Joanna. Cómo tener un corazón de María en un mundo de Marta. (EE.UU: Paniel, 2009)

Páginas

Sáenz F. Roberto. Conforme al Corazón de Dios. http://www.aguasvivas.cl/revistas/21/07.htm 7 Pág. (Es un artículo que habla sobre conocer a Cristo como aquel que tiene un corazón manso y humilde. Su esencia de vida, es un modelo para ir formando nuestra vida conforme al corazón de Dios).

Anónimo. Cómo Conocer a Dios. http://www.wmpress.org/hkg_text/spanish.htm 46 Pág. (La página contiene una serie de reflexiones bíblicas que muestran algunas características de la naturaleza de Dios. La inatención de los textos bíblicos, es mostrar la grandeza de la obra de Cristo, y lo que él pude hacer en la vida de los quien confían en Cristo).

Krejcir. Richard J. Acercándonos al corazón de Dios! http://www.intothyword.org/articles_view.asp?articleid=36149&columnid= 10 Pág. (El autor a través de su tema, quiere dirigir al creyente a un crecimiento espiritual por medio del servicio a Jesús que es el autor y consumador de la fe. Quien busca acercarse al Señor debe negarse a sí mismo y rendir su voluntad a él. Propone que para que un cristiano sea transformado, es necesario tener compromiso con la Palabra de Dios y así mismos). © 1987, 2002 R.J. Krejcir Into Thy Word. Traducido por Notas Bíblicas. Compara http://www.intothyword.com/.

Referencia de Enciclopedia libre. http://es.wikipedia.org/wiki/Dios 11 Pág. (El documento define a Dios con una perspectiva de un ser personal y a la vez no personal, busca la raíz del nombre, sus posibles nombres y atributos. Describe la existencia de Dios desde la óptica de cada una de las religiones más importantes).

Stanley. Charles. Un corazón conforme al de Dios. http://encontacto.org/portals/1/Documents/SLP081019UnCorazonConformeFinal.pdf 5 Pág. (Notas del sermón del doctor Stanley donde habla sobre reflejar el corazón de Dios, siguiendo como ejemplo de David, tomando como referencia máxima la Palabra de Dios y la oración para entender el propósito divino. Todo esto será la base para reflejar al mundo que le pertenecemos).

Miranda. Roberto. Un corazón que agrada a Dios. http://leondejuda.org/node/7836 20 Pág. (La disertación del pastor Roberto sobre este tema, está enfocado a que el Señor también quiere formar a su pueblo por medio de las circunstancias. Cada momento que experimenta el creyente, será para moldear su vida, y ésta se acerque sinceramente al dador de la vida).

http://evangelio.wordpress.com/2008/05/02/meditando-sobre-dios/

http://tododegracia.150m.com/inmensidad.htm

http://www.cristianismobiblico.com/la-trinidad---un-estudio-sobre-la-naturaleza-de-dios-como-una-santisima-trinidad.html

http://www.institutointerglobal.org/discipulado/1602-fundamentos-de-la-fe-cristiana-los-atributos-de-dios-parte-6b

http://www.iglesiareformada.com/Pink_Atributos_3.html

http://avinu.obolog.com/creados-adorar-82849

http://evangelio.wordpress.com/2008/05/02/meditando-sobre-dios/

http://inmerecidagracia.blogspot.com/2009/07/conforme-la-imagen-de-jesus.html

Manual del Maestro

Introducción

Este material ha sido diseñado para disposición del facilitador de grupo. Es importante pertenecer a un grupo, ya que permitirá reunirse con el propósito de animarse mutuamente y para evaluar el desempeño y desarrollo en las distintas áreas. El facilitador tiene como rol de guiar a un grupo no superior a 10 estudiantes, con el fin de que lleven el curso a feliz término. La labor asignada demandará esfuerzo de su parte, ya que, aunque el facilitador no sea el instructor en sí (el manual de guía sirve de "maestro"), debe conocer bien el material, animar y dar aliento al grupo, y modelar la vida cristiana delante de los integrantes del grupo. La recompensa del facilitador en parte vendrá de la satisfacción que experimentará al ver que está contribuyendo al crecimiento de otros.

Instrucciones específicas

Antes de iniciar la reunión: Desarrollo

A. Oración: expresión de nuestra dependencia en Dios
    1. Ore por usted mismo.
    2. Ore por los estudiantes.
    3. Ore por los que serán alcanzados y tocados por los estudiantes.
B. Reconocimiento
    1. Reconozca su identidad en Cristo (Romanos 6-8).
    2. Reconozca su responsabilidad como maestro o facilitador (Santiago 3:1-17).
    3. Reconozca su disposición como siervo (Marcos 10:45; 2 Corintios 12:14-21).
C. Preparación
    1. Estudie la porción del estudiante sin mirar el manual para el facilitador, es decir, como si usted fuere uno de los estudiantes

2. Tome nota de aspectos que le resulten difíciles a fin de investigar más, usando otros recursos.
3. Estudie este manual para el facilitador, confirmando las respuestas para las preguntas de repaso.
4. Reúna otros materiales, ya sea para ilustraciones, para aclaraciones, o para proveer diferentes puntos de vista a los del texto.

Durante la reunión: Participación

La reunión constituye un aspecto clave en el desarrollo de los partícipes, debido a las dinámicas de la reunión. Como facilitador, debe estar atento a las siguientes consideraciones:

A. El tiempo u horario:
    1. La reunión debe ser siempre el mismo día, a la misma hora, y en el mismo lugar cada semana. El facilitador siempre debe tratar de llegar con media hora de anticipación para asegurarse de que todo esté preparado para la reunión y resolver cualquier situación inesperada.
    2. Tenga mucho cuidado en cancelar reuniones o cambiar horarios. Comunique a los participantes la responsabilidad mutua que tienen el uno hacia el otro. Esto no significa que nunca se deben cambiar una reunión bajo ninguna circunstancia. Más bien quiere decir que se tenga el cuidado de no hacer cambios innecesarios en consideración de personas que por una u otra razón no puedan llegar a la reunión citada.
    3. El facilitador debe completar el curso en las cuatro semanas indicadas (o de acuerdo a otro plan de estudios aprobado).
B. La interacción entre los participantes:
    1. Reconocimiento:
        a. Saber el nombre (y apodo) de todos.
        b. Saber los datos sencillos: familia, trabajo, etc.
    2. Respeto para todos:
        a. Se debe establecer una regla en la reunión: Una persona hable a la vez y los demás deben escuchar.

b. No se deben burlar de los que se equivocan.
c. Deben entender, reflexionar, y pedir aclaración antes de responder a lo que otros dicen.

3. Participación de todos:
   a. El facilitador debe animar a todos a participar, sin obligar o presionarlos.

Estructura de la reunión

1. Dé la bienvenida a los estudiantes que vienen a la reunión.
2. Ore para que el Señor calme las ansiedades, abra el entendimiento, y se manifieste en las vidas de los estudiantes y el facilitador.
3. Converse con los estudiantes acerca de los ejercicios. Asegúrese de que ya hayan entendido la materia de la lección y hayan hecho correctamente los ejercicios. Anime a los estudiantes a estudiar seriamente sus versículos. Ellos serán los "expertos" en la interpretación de sus textos. Pida a los estudiantes que compartan entre todos lo que están aprendiendo. Puede ser necesario ayudarles a encontrar las herramientas para cumplir las tareas.
4. Anime a los estudiantes a completar las metas para reunión siguiente.
5. Termine la reunión con una oración.

Después de la reunión: Evaluación y oración

A. Evaluación de la reunión y oración:
   1. ¿Estuvo bien organizada la reunión?
   2. ¿Fue provechosa la reunión?
   3. ¿Hubo buen ambiente durante la reunión?
   4. ¿Qué cambios específicos ayudarían al mejoramiento de la reunión?

B. Evaluación de los estudiantes:

   1. En cuanto a los estudiantes extrovertidos y seguros de sí mismos: ¿Se les permitió participar sin perjudicar a los más reservados?

   2. en cuanto a los estudiantes reservados: ¿Se les animó a participar más, sin presionarlos?

3. en cuanto a los estudiantes aburridos o desinteresados: ¿Se despertó en ellos el interés en la clase?

C. Evaluación del facilitador y oración:
   1. ¿Estuvo bien preparado el facilitador?
   2. ¿Enseñó la clase con buena disposición?
   3. ¿Se preocupó por todos y fue justo con ellos?
   4. ¿Cómo podría prepararse mejor para la próxima reunión?

Examen final

El facilitador debe asegurarse de que exista con anticipación una copia del examen final para cada estudiante. Debe administrar el examen con seriedad, observando con mucho cuidado que ningún estudiante copie respuestas, utilice alguna ayuda, o mantenga conversaciones durante el examen.

Calificación final

La nota final será calculada según los siguientes porcentajes:

Foros o asistencia	15%
Informe de lectura	20%
Trabajo de investigación	30%
Cuestionarios	15%
Evaluación final	20%
Total	100%

Respuestas a las preguntas de repaso

LECCIÓN 1

1. ¿Qué significa la revelación general y la especial?
   La revelación general se refiere a las verdades generales que pueden ser conocidas de Dios a través de la naturaleza. La revelación especial se refiere a las verdades más específicas que pueden ser conocidas de Dios a través de lo sobrenatural.

2. ¿Cuál es la importancia de las Escrituras?
   Las Escrituras deben convertirse para todo creyente la base de norma y fe, es la norma de conducta para dirigir su vida, y conocer más acerca de lo que él quiere para sus hijos.

3. ¿Qué es la trascendencia de Dios?
   Trascendencia es un término de origen latino que significa «ascender más allá», sobrepasar, exceder los límites. Cuando decimos que Dios es trascendente, nos referimos a que Él está totalmente por encima de todo lo creado.

4. ¿Por qué es importante conocer la revelación especial? Mencione 5 datos que identifiquen la importancia para conocer el corazón de Dios
   Permite al creyente conocer las verdades acerca de Dios, escritas en la Biblia. (1) Nos acerca al creador (2) Revela el carácter divino (3) Conocemos la voluntad del Padre (4) Tenemos relación con el Padre (5) Aprendemos a relacionarnos prójimo

5. ¿Qué es la incapacidad humana? ¿Es una excusa para no conocer a Dios? Justifique su respuesta
   El texto dice: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere." El hombre por sus propios medios no puede llegar a Dios. Aunque el hombre se encuentre incapacitado, no quiere decir que no puede buscar a Dios. La revelación especial (Biblia) y la obra del Espíritu Santo le ayudarán a comprender a Dios.

6. ¿Cuál es su opinión sobre la iluminación del Espíritu Santo para conocer el carácter de Dios?
   Es necesario tener la iluminación del Espíritu Santo para conocer sobre la revelación especial (Biblia), y por ende el corazón de Dios.

7. ¿De qué manera el creyente renueva su mente?
   La mente debe ser entrenada para buscar las cosas de Dios, aunque ésta se encuentre incapacitada por el pecado, ahora es transformada por la obra divina para ser capacitada en la búsqueda de Dios y pueda entender su carácter y disfrutarlo.

8. Lea el capítulo uno de la confesión de fe de Westminster, de las Santas Escrituras y dé un sumario sobre la importancia de la Biblia.

Santas Escrituras son muy necesarias, y tanto más cuanto que han cesado ya los modos anteriores por los cuales Dios reveló su voluntad a su Iglesia.

9. Enumere 5 lecciones sobresalientes de la obra de Cristo en el creyente para comprender el carácter divino.
   Buscar las insondables riquezas de Cristo. Deleite Palabra. Encuentro personal con Dios. Su ley escrita corazón. Mentes renovadas.

10. Identifique algún principio práctico para su ministerio que se puede aprender de esta lección, y anótelo. ¿Aprendió algo nuevo? ¿Cómo se podría aplicar esto en su ministerio en forma concreta? Anote sus ideas.
    El conocimiento de Dios permitirá tener una mejor relación con el Padre. Aprendí a amar a Dios por medio de su Palabra. Aplico al ministerio para enseñar lo correcto y conforme al plan divino, y así ser una persona conforme al corazón de Dios.

LECCIÓN 2

1. ¿Qué es la trinidad?
   Palabra compuesta de Tres y Unidad=Tri-unidad o Trinidad. Aunque la palabra "Trinidad" no se encuentra en la Biblia, es la palabra que mejor nos deja entender la forma "Tri-Partita" en la cual Dios existe según lo revelado en las Santas Escrituras. Dios es único y uno, que subsiste y se ha revelado al hombre en tres formas El Padre, el Hijo y El Espíritu Santo, tres personas, co-eternas, separadas pero siempre unidas, independientes pero enlazadas en todo, en propósito, en deseo y voluntad.

2. ¿Qué personas componen la trinidad?
   Se debe afirmar la deidad de las tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Cada una de ellas es cualitativamente igual. El Hijo es divino de la misma manera y en el mismo grado que el Padre, y lo mismo ocurre con el Espíritu Santo.

3. ¿Cuáles son las pruebas bíblicas de la trinidad de Dios?
   Mostrando la unidad de las personas de la trinidad, cada una de ellas desempeña una función importante en el proceso de salvación y la relación que podamos tener con ellas, permitirá tener un acercamiento al corazón del creador, comprendiendo el trabajo de amor que tiene con sus hijos, es de admirar, reflexionar y agradecer enormemente por tan excelente obra que hace en cada uno de nosotros.

4. ¿Por qué es importante comprender la trinidad?
   Es por medio de Hijo y con la ayuda gloriosa del Espíritu Santo, que tenemos la entrada al corazón de Padre, no existe otro medio o persona en quien podamos colocar nuestra confianza para acceder al trono.

5. ¿Cuáles son algunos de los nombres compuestos que se mencionan para Dios en el Antiguo Testamento?
   El, Elhoin, El Elyon, El Shaddai, El Olam, El Roeh, Adonai.

6. ¿Por qué el Dios de la Biblia, es un Dios personal?
   Así, Dios se reveló a sí mismo a Moisés, no como el Dios creador de poder:

Elohim, sino como el Dios personal de salvación.

7. ¿Qué significado tiene la palabra "Yo soy el que Soy"?
   "Yo soy" contiene se manifestará a lo largo de la edades futuras, culminando en aquel cuyo "Yo soy" iluminará las páginas del Nuevo Testamento.

8. ¿De qué manera la revelación de la doctrina de la trinidad nos acerca al corazón de Dios?
   En el sentido que la esencia de la trinidad esta en cada uno de los creyentes. Por medio de la revelación de cada una de las personas recibimos el conocimiento y la esencia de cada una de las personas de la trinidad.

9. Enumere 5 lecciones sobresalientes de la obra de Cristo en el creyente para comprender la naturaleza divina.
   Siervos de Dios. Humillados ante Dios. Deleite Palabra. Amor Padre. Relación con Cristo.

10. Identifique algún principio práctico para su ministerio que se puede aprender de esta lección, y anótelo. ¿Aprendió algo nuevo? ¿Cómo se podría aplicar esto en su ministerio en forma concreta? Anote sus ideas.
    La obra de la trinidad me permite crecer en el conocimiento y relación con el Señor. Sus misterios permiten una mejor relación con el Padre.

LECCIÓN 3

1. ¿Qué son los atributos de Dios?
   Los atributos de Dios. Reducido a la definición más sencilla, un atributo de Dios es lo que Dios ha revelado de algún modo como cierto respecto de sí mismo.

2. ¿Qué son los atributos incomunicables?
   Los atributos incomunicables acentúan el ser absoluto de Dios. Dios es un ser de condición libre, no presenta obstáculos ni impedimentos. Él subsiste por sí mismo, es la primera causa de todas las cosas existentes, es la última base de la realidad que vemos.

3. ¿Por qué la inmutabilidad es necesaria?
   Podemos disfrutar de la esencia divina, conociendo su gran amor y poder manifestado en sus criaturas.

4. ¿Qué enseña la eternidad o la infinidad de Dios?
   Enseña que Dios no tiene principio de fin, ni sucesión de momentos en su propio ser, y por lo tanto ve el tiempo igualmente vívido, pero de igual forma Dios ve los eventos en el tiempo y actúa en el tiempo.

5. ¿Qué son los atributos comunicables de Dios?
   Los atributos comunicables de Dios permiten al creyente tener una relación de amor con el creador, entender más de cerca el corazón del Padre. Este atributo comunicable es una forma en que el creyente experimenta comunión con la naturaleza divina.

6. ¿En qué consiste la espiritualidad de Dios?
   La espiritualidad de Dios consiste en que él es espíritu. La Biblia no proporciona una definición de Dios.

7. ¿Qué significa la bondad de Dios?
   Esta enseñanza que refleja perfectamente la bondad de Dios, es la manifestación del amor divino hacia sus criaturas. Esta faceta de los atributos de Dios, como su bondad es la manifestación de lo más profundo del corazón del creador hacia sus hijos, no puede existir mayor gracia como esta, que Dios se interesa y ama a sus criaturas.

8. ¿Qué nos debe enseñar la incapacidad de no comprender a Dios?
   Nuestra incapacidad para comprender el carácter y los atributos divinos debería enseñarnos a tener un espíritu humilde, precavidos y reverentes ante el Dios tres veces Santo.

9. ¿Qué nos enseña el estudio sobre la Soberanía del creador.
   El estudio sobre la soberanía suprema de Dios, declara las perfecciones de sus ser. Su creación pone de manifiesto el dominio absoluto de su grandeza. Aquél que podía no haber hacho nada, tenía el derecho de hacerlo todo según su voluntad.

10. Identifique algún principio práctico para su ministerio que se puede aprender de esta lección, y anótelo. ¿Aprendió algo nuevo? ¿Cómo se podría aplicar esto en su ministerio en forma concreta? Anote sus ideas.
    El estudio sobre la soberanía suprema de Dios, declara las perfecciones de sus ser. Su creación pone de manifiesto el dominio absoluto de su grandeza. Aquél que podía no haber hacho nada, tenía el derecho de hacerlo todo según su voluntad.

LECCIÓN 4

1. ¿Por qué debe ser considerada con suma importancia la trinidad?
   La doctrina de la trinidad debe ser considerada con suma importancia y cuidado, es de vital valor para el creyente, y cualquier negación o duda de ella resulta una negación del cristianismo.

2. ¿Qué declara la Biblia en cuanto a la Trinidad?
   La doctrina de la trinidad debe ser considerada con suma importancia y cuidado, es de vital valor para el creyente, y cualquier negación o duda de ella resulta una negación del cristianismo.

3. ¿Qué significa Deidad?
   Al hablar de la Deidad de Dios, estamos afirmando que Él es Todopoderoso. Dios es la fuente universal de todo cuanto existe.

4. ¿En qué consiste la Deidad de Cristo?
   La Biblia también declara que el Señor Jesús es plenamente Dios “Porque un

niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz" (Isaías 9:6).

5. ¿En qué consiste la Deidad del Espíritu Santo?
   Al Espíritu Santo también las Escrituras declaran que es plenamente Dios. En el libro de Hechos de los apóstoles, al Espíritu Santo se le llama "Dios."

6. ¿Dónde es manifestada la divinidad de Cristo?
   Cristo obró milagros por su propio poder innato. El Señor Jesús nunca atribuyó sus milagros a otra persona, sino a sí mismo. Cristo dijo que tenía el poder para poner su vida, potestad para poderla tomar, que él tenía vida por sí mismo, tenía además poder para dar vida a aquellos que él quisiera. Por lo tanto, podemos indicar que en cada milagro que Cristo realizaba, estaba una manifestación visible de su naturaleza divina.

7. ¿Qué significado tiene que Cristo es la luz y que ilumina a todo creyente?
   Cristo es la luz que ilumina a todo creyente "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo" (Juan 1:9). Poder comprender este maravilloso conocimiento acerca de la deidad de Cristo y que ejecuta las obras del Padre, nos da seguridad y confianza en que adoramos y reconocemos a Cristo como Señor, quien merece toda gloria y adoración.

8. ¿De qué manera los atributos y la trinidad de Dios nos acerca al corazón del Padre?
   Por medio de este conocimiento y su relación con las otras personas de la Trinidad, podremos conocer o indagar más acerca del corazón del Padre.

9. Dentro de los trabajos del Espíritu Santo ¿Cuál es su obra?
   El Espíritu Santo, es la tercera persona que completa la Trinidad, en este mismo sentido podemos decir que su obra es consumar la obra del Dios vivo en todas las dimensiones. Dios en su infinita misericordia siempre está en la tarea de regenerar constantemente la vida de sus hijos, así la vida viene del Espíritu Santo.

10. ¿De qué manera el conocimiento de los atributos de Dios, nos lleva a una verdadera adoración y nos acerca al corazón del Padre?
    La admiración en el conocimiento de la naturaleza y carácter del Dios vivo provee para todo creyente en Cristo, un anhelo en el corazón. La meditación sobre los atributos de Dios proporciona un aliciente para tener una mejor relación con su creador, en este sentido podrá ser un discípulo que se desborda voluntariamente a la voluntad de Dios; el poder sobrenatural del Espíritu Santo proporcionará una actitud guiada hacia el ser del Padre.

LECCIÓN 5

1. ¿Cuál es el anhelo del corazón de Dios?
   Encontrar verdaderos adoradores.

2. ¿Cuál es el propósito divino al crear a sus criaturas?
   Al momento que Dios creó al hombre, estaba creando a un adorador. Tiene el ser humano la responsabilidad de ser un enamorado de Dios, pero sus acciones pecaminosas y contrarias a su voluntad, hace que se convierta en un rebelde y vaya en contra de los mandamientos.

3. ¿En qué consiste el llamado soberano?
   Este llamado soberano y glorioso, es lo que Dios ha planeado para bendición de sus hijos. Ésta es la manera como nos llamo el Señor, pero su deseo es que con este llamado los creyentes respondan con amor mutuo, que se evidencie la esencia de su ser en cada persona, para el bienestar los unos con los otros.

4. Cuando una persona ha recibido el llamado de Dios ¿Qué experimenta?
   Responder a su llamado no debe ser una carga para el creyente, por el contrario es una experiencia que permita desbordar en adoración al creador y Señor del universo.

5. ¿En qué consiste que Dios no pasa por alto su llamado?
   El Señor no permitirá que pase por alto su llamado, en su vida o en la congregación cuando usted se encuentre en una relación íntima y de adoración en el espíritu con Él

6. Según el Catecismo de Heidelberg ¿En qué consiste que el hombre este en una condición depravada?
   ¿Somos entonces tan corruptos de que somos totalmente incapaces de hacer ningún bien e inclinados a toda maldad? Verdaderamente, lo somos; excepto que seamos regenerados por el Espíritu de Dios.

7. ¿Qué significa el nuevo nacimiento y cuál es su origen?
   Este nuevo nacimiento no es producido por las “buenas obras” o por voluntad del hombre. Si una persona es ha experimentado el nuevo nacimiento, ha sido por voluntad y la misericordia de Dios. No porque haya realizado cosas buenas, o ha sido merecedor de algo por su linaje, o porque pertenece a un grupo religioso importante o haya nacido de una familia cristina. Reiteramos, es sólo por Dios.

8. ¿De qué manera la gracia de Dios nos acerca al corazón del Padre?
   La bendita gracia de Dios da al corazón conversión de sus malas acciones y es transformado en una nueva criatura que alaba y glorifica el nombre del creador

9. ¿De qué manera la gracia divina toma la iniciativa para llenar el corazón de sus hijos?
   La gracia divina toma la iniciativa para llenar el corazón de sus hijos. El hombre no puede hacer nada con respecto a su fin si el creador no le conduce.

10. ¿Para qué emplea la gracia la voluntad humana?
    La gracia de Dios nos capacita y nos ayuda a comprender el propósito divino en nuestra vida. Sin la gracia de Dios, no es posible hacer el bien, sin la ayuda de Dios por medio de su gracia, no le podemos agradar. La gracia de Dios en cada creyente, es la fuente de todos los méritos ante Dios.

LECCIÓN 6

1. ¿De qué manera Cristo manifestó sus cualidades de adorador al Padre?
   Un corazón con cualidades conforme al de Dios, es aquel que anhela de lo más profundo de sus ser de agradar al creador, es una persona que desea crecer espiritualmente y sobre todo es un corazón que obedece.

2. ¿Por qué se menciona a David como un hombre conforme al corazón de Dios?
   David era un hombre conforme al corazón de Dios porque su deseo era hacer la voluntad del Padre.

3. ¿Qué implica tener un corazón conforme al de Dios?
   Un hombre conforme al corazón de Dios, queda marcado por una vida consagrada a la oración, la alabanza y la adoración personal.

4. Dios llamó a David su siervo ¿Por qué?
   Dios llamó a David como su siervo. "Ve y di a mi siervo David…" (2 Samuel 7:5). Por supuesto tenemos por excelencia a nuestro Señor Jesucristo, como el modelo perfecto de siervo "como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos" (Mateo 20:28).

5. ¿Nuestra incapacidad humana, debe ser un obstáculo para entender a Dios?
   Por la incapacidad que tiene el hombre para alcanzar a comprender los misterios de Dios, no debe ser una excusa para no indagar y buscar entender la naturaleza Divina.

6. ¿Por qué la meditación en los atributos de Dios, es considerado un provecho?
   En la meditación de los atributos divinos hay algo poderosamente provechoso para la mente. Es un conocimiento tan grande que permite que nuestro entendimiento y pensamientos se sumerjan en sus profundidades perfectas. Esto permite que el corazón del hombre quede admirado y por lo tanto queda admirado por su grandeza.

7. ¿Cuál es la verdadera felicidad?
   La verdadera felicidad consiste en disfrutar el conocimiento de Dios. Su gracia es lo mejor, es bienestar y aliciente para el alma, su cuidado es mejor que la vida misma.

8. ¿Qué significa la imagen de Dios en el hombre?
   El hombre es creado a imagen de Dios en el sentido de que es capaz de conocer y de amar, en la libertad, al propio Creador. Es la única criatura, sobre esta tierra, que Dios ha querido por sí misma y que ha llamado a participar, por el conocimiento y el amor, de su vida divina.

9. ¿Por qué la responsabilidad del hombre es importante para tener una verdadera adoración?
   Tenemos doble responsabilidad ante Dios por nuestras acciones y adoración verdadera. Una, por ser criaturas creadas, y segundo, por ser hijos de Dios, rescatados de entre muchos para participar en su reino glorioso. Estamos llamados a reflejar el amor y la comunión unos con otros.

10. ¿Cómo describe Luis Berkof, la imagen de Dios?
    La doctrina de la imagen de Dios en el hombre es de la mayor importancia en teología, porque esa imagen es la expresión de lo que es más distintivo en el hombre y en su relación con Dios.

LECCIÓN 7

1. ¿Cuál es el ejemplo que Cristo?
   El ejemplo de Cristo es de suma importancia para cada persona que desea tener un encuentro personal y de intimidad con el creador. Para obtener los beneficios de su reino, es necesario imitar y seguir sus pisadas.

2. ¿Cuál y en qué consiste el nuevo mandamiento que Cristo menciona en Juan 13:34?
   Améis unos a otros.

3. ¿En qué consiste la imagen del Padre?
   Como hijos del Dios altísimo, que tenemos la imagen del Padre, debemos demostrar igualmente el amor perdonador de Cristo en nuestro corazón, no demostrar el amor hipócritamente, sino por el contrario con sinceridad y honestidad.

4. ¿Cómo el amor de Cristo fomenta la devoción al Padre?
   En la medida que el creyente conoce la obra de amor que Cristo ha hecho, obedeciendo al Padre, podrá fomentar su devoción y relación de amor con el Padre.

5. ¿De qué manera el sacrificio de Cristo, demuestra la voluntad de Dios?
   Cristo demostró obediencia a la voluntad del Padre, y fue perfectamente inocente y santo al sufrirlos.

6. Al recibir el beneficio de la cruz ¿De qué manera debemos responder?
   El sacrificio obediente de Cristo es ofrecido una vez y por todos en la cruz, y eternizado en los cielos. Jesús mismo al anunciar la pasión y muerte, la atribuye directamente al Padre, es un plan que proviene de Dios y no de su propia voluntad, todo lo que hacía estaba condicionado al Padre.

7. ¿Cuál es la obediencia pasiva de Cristo?
   La obediencia pasiva de Cristo sobresale de forma destacada en el pasaje de 1 Pedro 2:24 "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados."

8. ¿De qué manera el amor y el ejemplo de Cristo, santifica a su iglesia?
   El sacrificio de Jesús es el ejemplo perfecto de las demandas del amor. El amor que proviene de Cristo es sacrificial, purificador, nutriente y perdurable. El Señor Jesús amó a la iglesia y se entrego por ella.

9. ¿Por qué el amor de Dios no debe ser una utopía?
   El amor de Dios no es una utopía, es una realidad manifestada a toda sus criaturas En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

10. ¿Cómo demostramos el amor y el ejemplo de Cristo?
El Señor Jesucristo en su vida, demostró el amor hacia las personas enfermas, sobre todo aquellas enfermas por el pecado y el sufrimiento que ello produce en el corazón y la mente de las personas.

LECCIÓN 8

1. ¿Qué significa que el hombre se encuentra incapacitado?
   El hombre se encuentra incapacitado para acercarse a Dios por sus propios medios. La única forma de poder llegar al conocimiento del Dios vivo, es por medio de la obra de Cristo y del Espíritu Santo en la vida de sus hijos.

2. ¿Por qué no debemos enfrentarnos al pecado con nuestras fuerzas?
   Sin la ayuda de Cristo en nuestra vida, el poder del pecado se hace fuerte, y en ocasiones incapaces de poder responder al Dios vivo, con nuestras propias fuerzas no podemos defendernos de sus ataques.

3. ¿Qué dice la Confesión de Fe de Filadelfia con respecto a la caída del hombre?
   El hombre, por su caída en estado de pecado, ha perdido por completo todo poder de la voluntad para cualquiera de los bienes espirituales que acompañan la salvación; por tanto, como hombre natural, siendo totalmente contrario al bien, y muertos en pecados, no puede por sus propias fuerzas convertirse o prepararse para ello.

4. ¿De qué manera la soberanía de Dios nos acerca al corazón de Dios?
   Nuestra actitud hacia el Dios Soberanos, debe de agrado ante sus ojos. Su bendita y soberana gracias, nos ha sido para reconocer su voluntad y rendirnos a ella, estar en sujeción y rendir nuestra vida a una consagración y corazón conforme al suyo.

5. Según Mateo 9:35. Mencione tres aspectos del ministerio de Jesús
   Enseñaba, Predicaba el Reino de Dios y Realizaba milagros

6. ¿Cómo reflejo la iglesia primitiva la unidad y el servicio a los demás?
   La iglesia primitiva tuvo la capacidad de compartir sus posesiones y propiedades como resultado de la unidad que el Espíritu Santo les dio.

7. ¿De qué manera el servicio cristiano debe reflejarse en la sociedad?
   Cada labor que se realiza para la gloria de Dios, debe tener impacto en la sociedad y fluye por medio del creyente en adoración a Dios. Es un transformador por medio de la obra de Cristo, cada lugar donde se encuentre debe ser transformado, la iglesia donde practique su fe, y su obra de amor, como de siervo del Señor Jesucristo sigue extendiéndose hasta llegar a todos los aspectos de la sociedad.

8. ¿Qué significa la regeneración de Dios?
   La regeneración es un acto creador por el cual el pecador, espiritualmente muerto, queda restaurado a la vida.

9. ¿Cuál es la obra que hace el Espíritu Santo en el creyente?
   Gracias a la obra del Espíritu Santo, la persona es milagrosamente resucitada espiritualmente "nos salvó no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de su regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo" (Tito 3:5).

10 ¿De qué manera los pensamientos del hombre regenerado pueden reflejar un corazón conforme al de Dios?
El cambio proviene de Dios, es una obra del cielo. El creyente refleja por su gracia y bendita obra del Espíritu Santo, un corazón conforme al del Padre. Hace una nueva criatura, comunicándole una nueva naturaleza.

Biografía

Jorge Eliecer Altamiranda Redondo nació en Montería (Córdoba-Colombia), el 14 de mayo de 1976. Es egresado del Instituto Bíblico y Ministerial Bethesda y del Miami International Seminary MINTS. Fue llamado al ministerio de la enseñanza en el Centro Misionero Bethesda y sirve a la iglesia en Bogotá Colombia como profesor de la misma.

Después de haber terminado sus estudios en teología comenzó su ministerio de la enseñanza dentro del mismo instituto bíblico, y en los últimos 4 años ha estado apoyando la misión como profesor en los distintos campos donde tiene presencia, transmitiendo conocimientos teológicos y bíblicos de acuerdo con las normas bíblicas y de la razón. Su visión es la de inspirar a la gente a vivir una vida de devoción a Dios que se exprese en un estilo de vida que refleje el Evangelio.

Jorge se encuentra casado con Glidis Lineth con quien tiene una hija de seis años: Nicole Valentina.

Hoy en día, aparte de estar participando en la enseñanza cristiana es Coordinador Nacional de Negocios de Inversión, en una entidad Fiduciaria donde sabe combinar sus conocimientos de teología y Finanzas con las preocupaciones de la vida diaria.